



Premio Internacional 2005

# La Coronelía Guardas del Rey

Año VI NUMERO 26 2008



## Diario de un Soldado del Inmemorial del Rey en Africa



"Hijos somos del ínclito Marte"

**DIRECTOR**

Coronel D. Juan Valentín-Gamazo de Cárdenas

**COORDINADOR Y REDACTOR**

Capitán D. José Román del Álamo Velasco

**COLABORACIÓN ESPECIAL**

Profesor Dr. D. Guillermo Calleja Leal

**COLABORADORES**

Teniente Coronel D. Carlos Ruíz Lapresta

Soldado 1ª D. Óscar Sevillano Vergara

**FOTÓGRAFO**

Sdo. Dª Mónica Blázquez García

**CORRECTOR DE ESTILO**

Comandante D. Jesús María González del Saac

**DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN**

Capitán D. José Román del Álamo Velasco



**Esta revista está abierta a todo el personal que desee colaborar en la misma. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.**



Deposito Legal: M-54.655.2002  
[Http://www.et.mde.es/inmemorial/](http://www.et.mde.es/inmemorial/)  
[Http://www.coronelia-guardas-del-rey.com](http://www.coronelia-guardas-del-rey.com)

## Redacción

**E**ste mes nuestra revista dispone de un testimonio único, como es el diario de un soldado del Inmemorial en su periplo por tierras africanas. Es un diario con un lenguaje en primera persona que nos da una idea muy clara de esas vicisitudes que han pasado nuestros soldados en ese primer tercio de siglo XX. Desde aquí agradecemos mucho a sus familiares el que nos hayan hecho llegar este testimonio único para que podamos todos disfrutar de el.

A partir de esta revista tendremos una nueva sección, “Curiosidades Históricas”. Fundamentalmente va dirigido a hechos o cosas curiosas que son desconocidas por todos nosotros. Este mes tenemos un artículo sobre el primer aviador de la historia que curiosamente es casi desconocido en nuestro país, no siendo tanto dentro del mundo musulmán, ya que el Aeropuerto Internacional de Bagdad tiene su nombre “Abbas Ibn Firnás”.

Esperamos que los artículos sean de su agrado.

# Sumario



**Regimiento  
(Diario de la Guerra de Africa)..... 4**



**Ventana Abierta ..... 48**

## **Colaboraciones**

**La División de Protección Presidencial**

**U.S. Secret Service..... 50**

**El Cuartel del Infante D. Juan ... 54**



## **Nuestra Historia**

**El General Villacampa**

**y la A.R.M. .... 56**



## **Curiosidades Históricas**

**El primer aviador de la historia**

**Albas Ibn Firnás ..... 101**



**Tecnología ..... 111**

**WWW y Juegos ..... 112**

# Regimiento

## Diario de la Guerra de África

Este mes hemos tenido la gran oportunidad de contar con un testimonio único como es el Diario de un soldado de nuestro Regimiento que gracias a la gentileza de sus familiares nos han hecho llegar y autorizado su publicación en nuestra revista.

*Autor: Angel Catalina,  
Regimiento del Rey.  
2a compañía. 3a Sección.*

Notas de mi vida en Melilla y hechos en los que tomé parte.

### Año 1921.

**Agosto, 15.-**Salimos de Madrid a la una de la tarde, hay un gentío inmenso, las fuerzas de seguridad no bastan a sujetar al público y pasamos un rato malísimo. Me encontré a la entrada a mi hermano Juan José y a Herrero que me auxilian contra los apretones de la gente, gracias a ellos puedo llegar a un vagón donde me despojo de los arreos y salgo a la puerta a despejarme pues sudo una enormidad, me despiden unos cuantos amigos y Ricardo y Concha. Después de un rato llega el momento triste, el clarín suena y *al Marcha de frente Ramón Catalán* salgo de mi querido Madrid, donde tanto cariño

dejo; los compañeros de viaje cantan y bailan para no pensar dónde van y lo que atrás se dejan. En Aranjuez para el tren para darnos agua. Como hay muchos compañeros de estos pueblos las escenas emocionan-



tes de las despedidas se repiten en donde paramos. Llegamos a Alcázar de San Juan, dan el rancho, paramos dos horas, muchas ataviadas con mantilla o mantón de Manila postulan por las calles, destinando la recaudación a nosotros. Una muchacha me pone un lacito e intento dar un donativo, no me lo admite. Dentro del mayor entusiasmo salimos a continuar nuestro viaje.

Por Despeñaperros pasamos de noche, lo siento pues debe ser muy bonito.

Intento dormir pero no puedo pues hay que hacerlo sentado y aun tengo la mala costumbre de dormir tumbado.

**Agosto, 16.-** Al llegar a Jaén nos obsequian con café con leche y tabaco; a pesar de ser las seis de la mañana hay mucha gente, chicas muy guapas pasean por el andén. Una banda de música saludó nuestra llegada con los acordes de la Marcha Real. Me lavo en una fuente pues tengo las manos como el carbón.

Continuamos el viaje y como vamos por tierra andaluza no dejamos de ver los sombreros cordobeses y las guayaberas. El campo muy bonito, muchos olivos y muchas viñas. Por todos los pueblos por donde pasamos la gente nos espera, en algunos con músicas, todos nos ovacionan y las mujeres al vernos lloran, sin duda tienen hijos y piensan en ellos.

En Puente Genil paramos a comer invitados por el pueblo, intento poner un telegrama a mi padre por ser su santo pero desisto pues me dicen que tardará más que si lo pongo en Málaga.

Después de atravesar la sierra del Chorro que es una cosa imponente y preciosa y unos valles fresquísimos con unos colores deliciosos hacemos nuestra entrada en Málaga

# Regimiento

a las seis de la tarde. Saludo a Emilio Clouté que estaba esperándome. Desfilamos en correcta formación por las calles camino del cuartel de Borbón, vamos a un paso muy largo y como hay gran distancia llegamos empapados en sudor. Es un cuartel hermoso con dos patios grandísimos, en uno nos dan de cenar bastante bien; al fin puedo poner el telegrama y quedo más tranquilo.

Terminada la cena nos mandan cargar y desfilamos por las calles principales de Málaga camino del Puerto, un gentío inmenso en aceras y balcones nos aclama a nuestro paso, marchamos estirados y orgullosos, parece que salimos de Palacio. Al llegar al muelle, Clouté con dos muchachas me espera para despedirse de mi, me pregunta que si necesito algo y que siiente que no hayamos podido cenar juntos como él deseaba.

Subimos a bordo del *Claudio López*, hermoso barco que nos ha de llevar a tierra africana. Con grandes fatigas y tras no poco sudor logro instalarme en cubierta. Mientras embarcamos bandas de música amenizan el espectáculo y el pueblo da vivas a España, al Ejército; esto es muy conmovedor y por si no fuera bastante una mala-gueña en una lancha da vueltas al buque cantando canciones de la tierra; tiene una voz dulcísima,

añadido a esto que el mar está muy tranquilo y la luna ilumina sus aguas, un éxtasis nos invade y olvidamos que vamos a luchar y algunos a morir.

Las músicas de tierra tocan la Marcha Real, los vítores atruenan el espacio, los oficiales del barco dan órdenes y éste abandona dulcemente la



costa española; todos dedicamos un recuerdo a los nuestros que abandonamos sabe Dios por cuanto tiempo.

Como podemos nos acomodamos para pasar la noche; gracias a la amabilidad de un oficial de marina que descubre en nosotros que no podemos (por la falta de costumbre) ir hacinados como los demás, la pasamos sobre la cubierta de oficiales.

**Agosto, 17.-** Al toque de Diana, el primero que en mi vida me despierta, me encuentro en alta mar, el espectáculo que ante mi vista se presenta es sublime (es la primera vez que veo el mar), un ligero viente-

llo riza las aguas de un tono agrisado debido a las nubes que cubren el cielo; a poco el sol logra asomarse por entre las nubes y entonces llega al delirio mi entusiasmo, jamás vi cosa igual.

Me lavo la cara y las manos con agua salada y nos dan un poco de café.

Me da todo vueltas, siento el mareo y *cambio la peseta*, me alivio un poco pero vuelvo otra vez a ponerme mal, es una cosa molestísima pues son tales las arcadas que parece que va uno a echar por la boca todo lo que se tiene dentro y luego no sale nada, al fin me tumbo y así logro que se me pase.

A las 11 de la mañana damos vista a Melilla, todos tenemos ganas de desembarcar y ver a los moros en lo alto del muelle. Veo el primero, es uno alto con una chilaba color tierra, al pensar que estos *tíos* tienen la culpa de todo, la indignación nuestra aumenta y si nos lo dejasen lo pasaría mal.

Tras no pocas maniobras y después de comer a bordo atracamos al muelle y a los acordes de una marcha tocada por una banda militar ponemos pie en tierra africana.

Descansamos un rato y por la calle Alfonso XIII, la más principal de Melilla, con edificios lujosos y modernos, desfi-

# Regimiento

lamos camino de Cabrerizas Altas, donde acampamos; sobre el macuto y la manta termino la primera carta que a mis padres envió desde estas tierras.

Llegan las tiendas y las armamos, nos dan de cena arroz del que no logro tomar más que una cucharada; debido al gran cansancio duermo sobre el suelo estupendamente.

**Agosto, 21.-** A las tres de la mañana tocan diana, no sabemos donde iremos y completamente de noche vamos hacia Melilla; al avanzar nos enteramos que vamos de protección de un convoy. Al llegar a los campamentos de Intendencia, gran cantidad de mulos cargados con agua, provisiones de boca y municiones nos esperan. Por el camino se nos han ido agregando gran cantidad de fuerzas, de todas las armas, tenemos que hacer alto gran rato para organizar el convoy; mientras vemos arrancar al Tercio y Regulares por las faldas del Gurugú, llevan el sitio de más peligro y ellos nos protegen indicando donde el se oculta enemigo. El Tercio Extranjero del que tanto se habla me ha gustado; se ven gentes verdaderamente dispuestas a jugarse la vida sabiendo donde van, junto al muchacho de 20 años se ve al hombre de 40, todos van descuidados en su

persona, se ve enseguida que son soldados de la trinchera, no de las paradas como nosotros, no llevan más que el fusil y un corraje de lona comodísimo y capaz para 210 cartuchos; los peninsulares llevamos macuto, manta, bolsa y corraje de cuero que a más de llevar menos cartuchos es muy molesto pues se clava en los hombros, solo con esto son más aventajados que nosotros pues tienen libertad de movimientos y nosotros no.

Mi regimiento va en extrema retaguardia, mi sección no despliega, nos colocan formados de a cuatro en una huerta rodeada de chumberas; junto a ella hay una casa mora con sus rústicos hornos para cocer las tortas con que los kabileílos se alimentan. Una vez que cogimos higos y recorrimos la casa por si algo de comer había en ella, nos tumbamos a dormir; no llevaríamos dos minutos en esta cómoda posición cuando nos levantamos sobresaltados; algo



había pasado sobre nosotros acompañado de un gran ruido que nos asustó. Inquirimos por saber lo que era y nos tranquilizamos, era un cañonazo que nuestras baterías emplazadas en la orilla de Mar Chica lanzaban al enemigo; nuestra risa no tuvo límites pero es explicable porque era el primero que oíamos.

Se empieza a sentir el fuego de fusil y algún que otro “paco”. Los cañones disparan rápidamente y el convoy empieza a pasar, tiene que abastecer las posiciones del camino de Sidi Musa, la del Atalayón y otra; marcha lentamente pero seguros, saben que hay quien lucha para que a ellos no les hagan nada, no obstante los de intendencia tienen algunas bajas. A las cuatro de la tarde, terminado el aprovisionamiento y ya de regreso los mulos, empezó la retirada dentro del mayor orden; camino de la plaza encontramos a los Regulares, van cantando al son de sus gaitas y en su lengua. Es una música muy dulce, van todos muy contentos; tiraron muchos tiros y no tuvieron bajas. El pueblo de Melilla espera nuestro paso, nos miran asombrados, nos creen seres superiores y en nosotros tienen puesta su esperanza.

Parece cosa de chicos pero todo el día estuvimos durmiendo.

# Regimiento

**Agosto, 23.-** Salimos de madrugada, vamos a llevar un convoy al zoco del Had; como en el anterior los preparativos son grandes y como en el otro vamos a retaguardia, por esto damos paso al tercio, infantería, caballería y artillería que han de trabajar; en formarse la columna por su orden se tarda más de dos horas.

Al fin avanzamos por entre una nube de polvo que nos va dejando la artillería, llegamos a la cresta de unos cerros y en ellos se instalan unas baterías de ligero y acto seguido comienzan a castigar los poblados donde se supone que se oculta el enemigo.

Hacemos alto a los lados de la carretera, vemos pasar al alto mando y a poco el primer herido español que veo, es el alférez de Regulares Sr. Sánchez Guerra, lo va en una pierna, es un balazo de suerte, no obstante debe tener mucha fiebre, no hace más que pedir agua; como aun no llegaron las ambulancias de Sanidad a los heridos los transportan en mulos y éstos pasan por donde estamos, veo a dos regulares, uno de ellos con el pecho atravesado y a poco el herido que más nos impresionó: un muchacho del Regimiento de la Princesa n 4, le entró la bala por el cuello y le salió por un ojo

(murió por la tarde); los demás ya pasaron en camiones.

Donde paramos es un recodo de la carretera, tiene a derecha e izquierda dos valles muy bonitos, en el de la derecha viven moros amigos, son de las kabilas de Abd-el-Kader, gran



amigo de España y los de la izquierda son de Beni-Sicar y por tanto enemigos; nosotros no tenemos peligro alguno y por esto nos tumbamos a dormir; en todo el día no cesan de pasar automóviles con jefes y periodistas, poco más de mediodía regresa el convoy, han abastecido la posición pero no pudieron cumplir la segunda parte de su misión, querían hacer una nueva pero el gran fuego enemigo les hizo desistir de ello.

A las tres de la tarde nos despertamos sobresaltados,

es que han descubierto unos moros que salían de un poblado y la artillería con sus certeros disparos les hizo huir para el interior e incendió su hogar; todos celebramos con regocijo la aventura.

Cuando empieza a caer la tarde se hace la retirada dentro del mayor orden.

**Agosto, 25.-** Como hay mucha escasez de agua en el campamento, tengo una cara y unas manos asquerosas pues cuando más hay es para lavarnos las manos por encima y esto hay que hacerlo en el plato donde se come. Por esta causa y como no es a mi solo al que le ocurre nos llevan a *bañarnos al Río de Oro*. Cuando nos comunican esto no cabemos en sí de gozo pues creemos que podremos vernos limpios, pero la desilusión es grande al ver que el tan pomposo río tiene de río lo que yo de obispo, todo él es una charca indecente con una profundidad pequeñísima, pero como la necesidad obliga, haciendo muchas combinaciones logro lavarme los pies y parte del cuerpo, me mudo y afeitado quedando como nuevo.

Encuentro una mujer que me lava la ropa, resolviendo por tanto el conflicto que con más cuidado me tenía.

La vida de campamento que desde que llegamos hago es

# Regimiento

siempre igual. Al toque de diana restregándome los ojos salgo de la tienda para formar para lista y el *tupi*; a las ocho instrucción de la que salgo destrozado pues no hacemos más que tirarnos al suelo y levantarnos; a las doce rancho, que pocos días como porque no hay quien lo pase, está muy mal condimentado; como en las cantinas huevos, carne o lo que se encuentra, por la tarde tiro y por la noche rancho y lista, así es que sin hacer nada, entre formaciones, instrucción y listas no hay tiempo de sobra.

A Melilla es imposible ir, yo haciendo grandes combinaciones logré ir dos o tres días, uno de ellos vi a Gregorio Corrochano. El día que vamos a la plaza no salimos de los cafés, escribiendo y tomando algo fresco, son tales las ganas que de ello tenemos.

**Agosto, 28.-** A las cuatro de la mañana levantamos el campamento, vamos hacia la Restinga, nos dieron de comida sardinas y chorizo; al salir de Melilla nos llevan por la orilla del mar, como está algo revuelto el espectáculo es precioso; donde hacemos alto hay una gran cantidad de conchas. Al llegar a la bocana de Mar Chica y por no haber tendido aún el puente hacemos la travesía en barcas, por esta causa es len-

tísima. Al otro lado comemos un poco de salchichón y como carecemos de agua hacemos pozos para encontrarla lográndolo con poco esfuerzo y buena, bebemos en abundancia y llenamos las cantimploras.



Presencio las operaciones de unos pescadores, han tendido una red, a poco la retiran, la pesca es abundante, encontrando entre los pescados animales por mí desconocidos.

Reanudamos la marcha siguiendo la orilla del Mediterráneo, todo playa; el camino es penosísimo debido a la inseguridad del piso. El Comandante Reyna que va al frente de nosotros como va a caballo no se da cuenta de que llevamos unos 25 Kgs. de peso y nos lleva a un paso muy largo, por esto y por la falta de agua muchos van agotados, yo llega un momento en que también lo estoy; nos da un descanso y como por lo visto este Sr. quiere llegar pronto,

éste es muy corto; reanudamos la marcha y yo siguiendo indicaciones de mi teniente D. Hilario Argudo procedente de la clase de tropa y por tanto conocedor de las marchas de este estilo, dejo la manta en un

mulo. A medida que avanzamos vamos quedando menos pues muchos quedan tirados, se niegan a continuar mientras no descansen. El teniente nos alienta entreteniéndonos con su charla, da tabaco a los que no tienen, quita el fusil a los más cansados llevándolo él, se porta como un padre, más no puede hacer por nosotros; gracias a él llegamos La Restinga sin que de la sección falte tan solo uno.

Al llegar me cambio de calzado y la sed nos la aplacan con un vaso de agua para cada doce individuos, mayor atrocidad no se conoce, por si esto fuera poco nos dan de cena una lata de sardinas. Yo me alivio gracias a la frescura de mi com-

# Regimiento

pañero de cama, el cabo Sanz, que fue a pedir agua al oficial de guardia del regimiento de Córdoba acampado aquí. Se la pide diciéndole que es para un enfermo y después de beber él toda la que quiso me trae una cantimplora llena con la que me quito la sed y hago leche condensada para cena; me lío en la manta y duermo como un bendito hasta las siete de la mañana que nos tocan la diana.

**Agosto, 29.-** Entramos de guardia del campamento y aprovechando un rato libre me doy un baño de mar, el primero en mi vida. Me siento admirablemente, me siento descansadísimo. Cuando estoy vistiéndome oigo el toque de cartero y ni que decir tiene que me apresuro a recoger las cartas que de Madrid tenga. Es este toque el que más alegría produce y el único que nadie desconoce y que todos oímos; sonar la corneta y elevarse un murmullo grandísimo en el campamento es todo uno, aun cuando nos encontremos a distancia de la compañía en un segundo todos nos reunimos. Cuando la alegría no tuvo límites fue los primeros días siguientes a la llegada. Como no conocíamos bien los toques, todos nos parecían el de cartero, entre nosotros hay el pugilato por ver quien tiene más cartas, yo que recibo el día que

menos tres y que algunos llevo a seis soy envidiado y felicitado por muchos.

**Septiembre, 2.-** Me nombran hoy para limpieza y por primer día aquí barro el campamento; la operación es corta y como todo lo nuevo tiene sus encantos, todos corremos gran juerga al vernos



barrer.

Recibo un paquete que por mediación de D.E. Antón me mandan de casa; en mi sección he sido el primero que recibió envíos de este orden, por ello mi alegría es mayor. Como son comestibles obsequio a los amigos y mi satisfacción no tiene límites pues por ser cosas de Madrid y estar enviadas por los míos, me saben mejor aún de lo que están.

**Septiembre, 4.-** Oigo

la primera misa de campaña en estas tierras; el espectáculo es bonito; todas las fuerzas que integran la columna Cabanellas formadas, el altar en la parte más alta del campamento, nuestros gastadores le dan guardia y en vez de campanilla se utiliza el cornetín; el momento más sublime es el de alzar, diez o doce bandas de cornetas y tambores, unas de infantería y otras de cuerpos montados tocan la Marcha Real, mientras los asistentes descubiertos rendimos armas; este acto nos trae recuerdos muy gratos de nuestra vida y pensamos en nuestras madres que puesta su confianza en Dios, a él suplicarán en actos análogos que vele por nosotros. Terminado el Santo Sacrificio rompemos filas y volvemos a nuestras ocupaciones habituales; yo con otros compañeros voy a darme un baño.

**Septiembre, 7.-** Me nombran para mondar patatas, cosa que nos hace gran gracia; nos dan un saco de más de 100 kgs. Para unos 10 individuos así es que me harto de pelar, yo como poco práctico las dejo reducidas a la mitad.

**Septiembre, 8.-** Cumpló 22 años, recibo oportunamente la felicitación de los míos y un cigarro del amigo Monje, pasé un buen día dentro

# Regimiento

de lo que cabe, pues recordando a los míos la pena me invadía.

**Septiembre, 11.-** No pude ir a misa por tener que mondar patatas; logramos hacer un succulento plato de huevos con tomate, que ni decir tiene que nos supo a gloria.

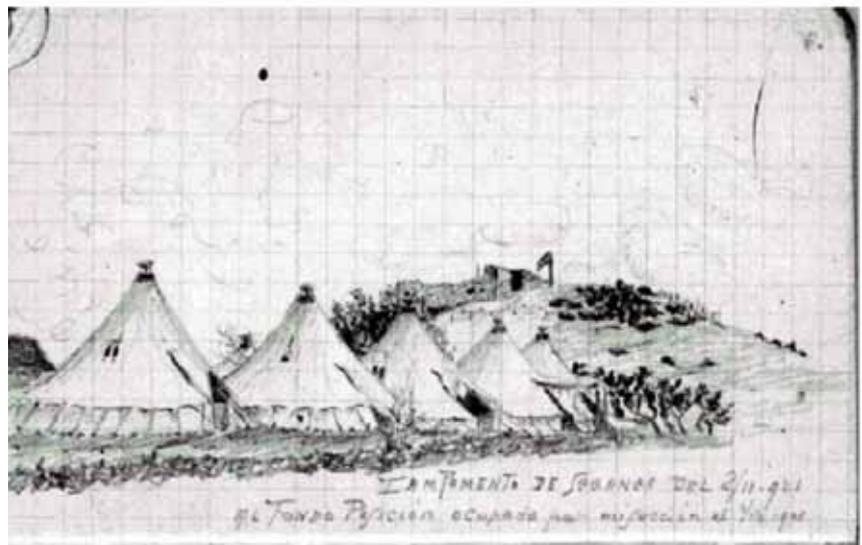
**Septiembre, 12.-** A las tres de la mañana, sin tocar diana y recomendando poco ruido, nos levantan. Vamos a reconquistar el Zoco del Arbaá de Arkeman. Nos dan tiendas individuales, cosa que celebramos pues en las cónicas nos metían a 70 y no se podía respirar. En cuanto aclara el día emprendemos la marcha llevando delante la caballería y Regulares. Nos corresponde el flanco izquierdo así es que avanzamos siguiendo la playa; en el horizonte vemos los barcos de guerra en línea de combate; cuando el sol asoma sobre las aguas los cañones de los barcos comienzan a bombardear el campamento moro, el zoco, las kabilas, en fin todos los sitios donde se ven moros o se supone que los haya. Gracias a esa poderosa ayuda vamos avanzando sin que ofrezcan resistencia; los barcos hacen prodigios, cortan la retirada al enemigo con sus disparos, les causan grandes bajas y el desconcierto de ellos llega a tal extremo que

hasta se tiran de cabeza al mar. El avance nuestro les pilló de sorpresa y prueba de ello es que hasta se dejaron la comida en la lumbre.

Recogieron prisioneros y más de 40 cadáveres, calculándose por esto que tuvieron más de 200 bajas, nosotros ni un

por la tarde nos dejan medio sordos, disparan 16 cañonazos pues han visto un grupo de moros; tiran admirablemente.

**Septiembre, 13.-** Salimos del parapeto, vamos a hacer el campamento, el terreno todo arena parece un desierto,



herido.

Mi regimiento acampa en Ras-Quiviana, a la llegada nos dedican a hacer parapetos y trincheras, yo la primera vez en mi vida que cogí un pico, trabajé horrores.

El avance fue protegido por cinco barcos de guerra, entre ellos el *Alfonso XIII* y el *Giralda* por el Mediterráneo y por Mar Chica las gasolineras nº 3, 5 y 6.

Pasamos la noche en un parapeto teniendo a nuestro lado una batería de artillería;

árboles ninguno, no hay más verde que unos juncos. Con tres lonas hacemos una gran tienda; me nombran de guardia y como la noche anterior no dormí, me quedo dormido sin poderlo remediar en el puesto.

**Septiembre, 14.-** Vamos de guardia a un parapeto, lo pasamos bien, se nos une a la sociedad el gran Vilaseca, cocinero del capitán que por poner unas judías algo duras les dieron la *patada*.

# Regimiento

**Septiembre, 15.-** Formamos la kabila rica, arreglamos la tienda muy bien; recibimos dos paquetes de casa, son recibidos con bandera y música y celebrando un banquete los dejo *listos*.

**Septiembre, 17.-** Oímos gran cañoneo por Nador y celebramos con júbilo la noticia de haber sido ocupado por nuestras tropas.

**Septiembre, 18.-** Después de oír misa entramos de servicio en la trinchera.

Me ofrece el teniente los galones de cabo interino, yo rehúso por acordarlo así la kabila, para evitar que puedan por esta causa separarnos.

Por la tarde comenzó a llover y por la noche la lluvia se generalizó, cayéndonos un *señor* chaparrón, nos libramos como pudimos de él valiéndonos de la manta que, al retirarla, pesaba el doble.

**Septiembre, 19.-** Gracias a un vientecillo que se levanta podemos secar las mantas; en la cantina oímos a unos encargar bacalao con tomate y como tenemos grandes ganas de comer algo que no sea rancho, nos agregamos a ellos, consiguiendo gracias a la verborrea de Vilaseca, comer antes que ellos y que la comida sea a

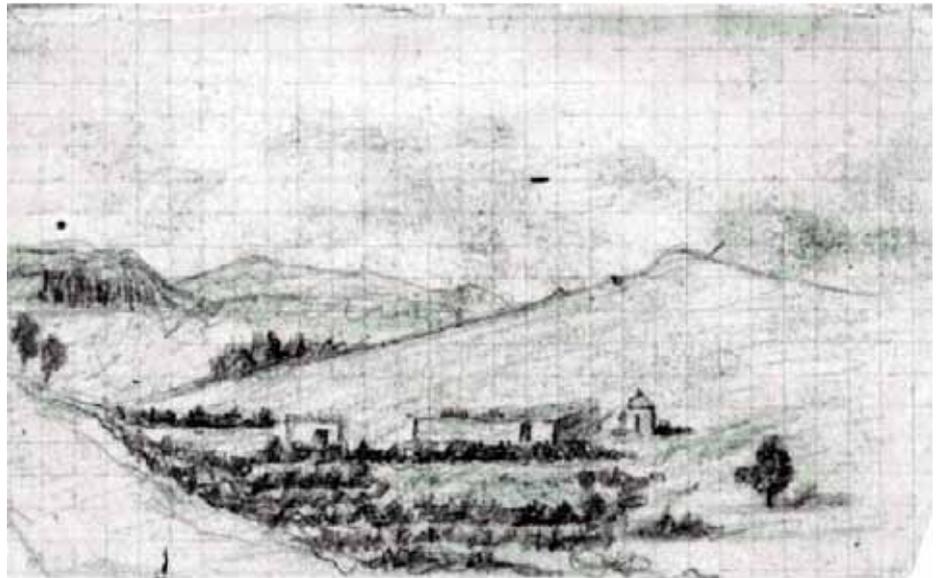
nuestro gusto.

Como el viento aumentó y la noche es muy oscura, cenamos deprisa y al volver al campamento nos perdimos; por esto tuvimos nuestro disgusto, terminamos a voces y diciendo que no nos hablaremos más.

**Septiembre, 20.-** Nos levantamos muy serios y al

dados unos cartuchos; con el fuego éstos explotan y el miedo que se desperdicia es enorme, todos al pasar por el fuego lo hacemos a gran velocidad.

Nos dan el rancho frío y por no mojarnos los pies damos un gran rodeo dirigiéndonos al Zoco, allí hacemos alto hasta que es completamente de día.



poco rato empezamos a discutir terminando por olvidar lo sucedido.

**Septiembre, 23.-** Después de levantar el campamento y meter en sacos los macutos, salimos de Ras-Quiviana camino de Pozos de Aograz. Con la paja de los sacos se hacen hogueras y da la casualidad que en una próxima a donde estamos, dejaron olvi-

Se organiza la columna de la siguiente forma: flanco izquierdo caballería (es por donde está el enemigo), centro, infantería y artillería y flanco derecho siguiendo la orilla de Mar Chica, la impedimenta y sanidad; por mar nos protegen dos gasolineras. Avanzamos haciendo pequeños altos de cuando en cuando, con objeto de que no se retrase nadie: en uno de ellos tenemos un rato

# Regimiento

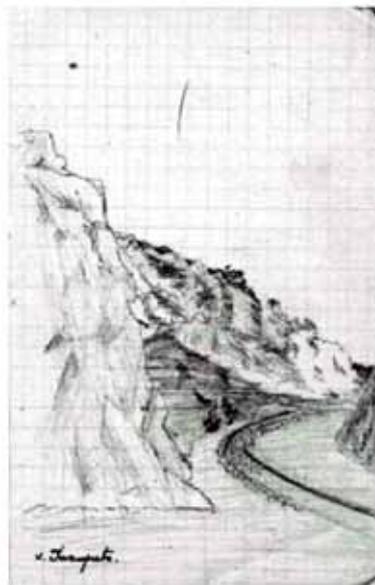
muy agradable, un bicho con una cola muy larga y de pelo parecido al conejo con las manos cortas y las patas muy largas que ignoro su nombre, se mete entre las filas, todos queremos cogerle pero corre muchísimo, por esto el desbarajuste es grande y las voces muchas, los oficiales con bastones y piedras le persiguen, las pedradas cruzan las filas y solo por un milagro no resulta alguno contuso.

Mi sección se pierde del resto de la compañía, no dándonos cuenta de ello hasta que nos separan dos kilómetros y tenemos que retroceder. Cuando nos damos cuenta de ello, encontramos al teniente coronel, el cual ignora donde está la compañía; al fin después de un rato el teniente ayudante nos indica donde está y nos manda desplegar e ir a ponernos en contacto con ellos, tenemos próximo el enemigo, echamos cuerpo a tierra y a poco vemos 5 ó 6 jinetes enemigos que haciendo fantasías en sus caballos avanzan hacia nosotros, les tiramos unos tiros y una batería emplazada a nuestro costado derecho los desmonta y hace huir.

Nos hacen dos heridos de la 3a compañía. Junto a un poblado hacemos alto para almorzar, haciéndolo no muy bien.

Reanudamos la marcha, desplegados y en desfilado, encontramos varias kabilas que ponemos fuego. El teniente Toribio con su sección entra a la razzia a los gritos de *viva España*. Sin novedad llegamos a las proximidades de Tahuima. Posición que con la de Los Pozos de Aograz fueron hoy ocupadas.

Presenciamos un duro



combate el cual nos asombra pues es el primero que vemos, cuerpo a tierra esperamos que pasen los carros, como tardan mucho vemos todas las fases del combate. Oímos un gran tiroteo y vemos a la caballería entrar a la carga admirablemente, la artillería tira a O., el enemigo está a poca distancia.

Cuando proseguimos la marcha encontramos un cadáver

momificado; según el sacerdote que lo reconoció. es el de un oficial español muerto cuando los tristes sucesos de julio (Annual); nos causa dolorosa impresión e indignación.

Con mucha sed y cansancio llegamos a Nador, hemos recorrido más de 25 Kms., aquí me encuentro con mi primo Domingo que al enterarse que llegó mi regimiento fue a buscarme. Mi alegría no tiene límites. Acampamos en la calle.

**Septiembre, 24.-** Al toque de diana nos levantamos; la noche la pasamos bien pues el cansancio era enorme, a pesar de tener el peligro de los caballos que se desataban y pasaban corriendo por nuestro lado.

Nos dedicamos a recorrer el poblado, el cual da lástima verlo todo destrozado y sucio; en una de las calles veo un corro de soldados, me acerco y averiguo que el objeto de la curiosidad de todos es una cabeza de moro cortada el día anterior por un regular, habiéndole gratificado su jefe por ello con 50 ptas.; parece de cera.

En todo el día no hicimos más que pasear, encontramos una buena mujer que nos deja guisar. Comimos opíparamente, yo actúo de cocinero haciendo unas patatas fritas que dejo sosas pues me olvidé de echar sal.

# Regimiento

**Septiembre, 25.-** Oímos misa y después desfilaron por Nador causando admiración lo bien que lo hicimos teniendo en cuenta que aún teníamos agujetas de la marcha anterior.

**Septiembre, 26.-** En donde guisamos traba amistad con un muchacho del tercio que vivió en la calle de Carranza nº 5; conoce mi casa y recuerda perfectamente aquello; es un infeliz, un desgraciado, hizo la campaña de 1909 (4 años), estuvo 48 meses en la guerra europea y lleva un año en el tercio sin que hasta ahora tenga ni una herida.

**Septiembre, 28.-** Con el Kodak de Domingo me hago un retrato, mi pinta no puede ser más innoble pues como aún no nos dieron los macutos que recogieron en el Zoco, estoy sin afeitar y tengo unas barbas indecentes.

**Septiembre, 29.-** Entra el batallón de servicio en Nador y a mi sección le corresponde ir a un parapeto situado al lado de la vía férrea, está hecho por los moros y se ve que desde él hicieron gran resistencia a juzgar por las vainas que en él se encuentran, son de fusil y un número considerable.

El sitio muy bonito dominando desde él todo Nador, a nuestras espaldas tenemos Mar Chica y la célebre fábrica de harinas, donde tan heroica defensa hicieron sus moradores; tiene toda la fachada llena de impactos y su aspecto es desolador.

El servicio duró 24 horas, que pasamos bastante bien.

**Septiembre, 30.-**



Estando en el parapeto nos enteramos que llega el Rto. de Wad-Ras. Como vienen de Melilla y suponemos traerán sed, a iniciativa de Vilaseca compramos unas latas de agua y melones y les obsequiamos con ello; nuestra idea cundió y a ambos lados de la carretera y cada 10 mts. se ve un grupo del Rey con una lata y un vaso. Tenemos un

éxito y deshacemos la formación. Acampan a nuestro lado y tengo la satisfacción de abrazar al amigo Marsal, el cual viene bastante impresionado por las bajas que tuvieron en el convoy a Tizza.

**Octubre, 1.-** Me dí un baño en Mar Chica y al quitarme la camisa, cacé un *elefante*, el primero. Hacía ya días que notaba picores, tuve con ello gran pesar, pero como aquí no se puede remediar me conformé. Pasamos revista de armamento y nos anuncian que mañana salimos de operaciones y por las palabras del teniente, recomendándonos que no dejemos en mal lugar a la sección, calculamos que va a ser algo gordo.

**Octubre, 2.-** A las tres de la mañana nos levantan, prohibiendo encender hogueras; vemos pasar a la columna Sanjurjo que marcha por detrás de las Tetas de Nador para avanzar por las faldas del Gurugú; lleva en extrema vanguardia al tercio y los regulares.

En cuanto es de día se organiza nuestra columna, vamos en extrema vanguardia, en las afueras del poblado nos forman en columna y nos pasa revista el coronel que nos dice “a ver esas caras que las vea yo alegres y a portarnos como

# Regimiento

hombres, al que tenga miedo al llegar a Madrid le voy a poner unas sayuelas” estos preparativos nos hacen pensar que el *fregao* va a ser grande. Emprendemos la marcha por la carretera de Atlaten llevando delante el automóvil blindado; a nuestra derecha el tren protegido avanza lentamente reconociendo la vía.

Nos ponemos a cantar y sin pensarlo empezamos por el *Adiós a la vida* de Tosca, los oficiales se nos quedan mirando y celebran nuestra idea.

Los cañones de Monte Arbós, las tetas de Nador y Tahuima empiezan el bombardeo y al llegar a la alambrada desplegamos en guerrilla, entramos por unas chumberas llegando hasta donde la caballería hizo la descubierta y a nuestra llegada se retiran y saltando por piedras y espinos seguimos avanzando, nos tiramos por un barranco que no sé como lo pasé sin romperme una pierna, normalmente nunca me hubiera atrevido a hacerlo; nos mandan hacer alto bajo un puente de la carretera en donde el auto paró pues los moritos hicieron un hoyo; doscientos mts. antes se detuvo el tren pues han volado un puente metálico, así que estos medios de combate están descartados.

Vemos avanzar la columna Sanjurjo que debe

encontrar gran resistencia a juzgar por el tiroteo que se oye.

Nos marcan como objetivos la posición de Sebt y poblado; Sebt es un cerro de regular altura y el poblado está protegido por grandes chumberas, situado éste a la izquierda de la posición y en su falda, la distancia que nos separa es un llano, así que hemos de avanzar a pecho descubierto, el enemigo nos domina y nosotros no lo vemos.

Avanzamos de 30 en 30 mts., por parapeto tenemos tan



solo unas piedras que de trecho en trecho hay colocadas. Llevaríamos recorridos unos 300 mts. desde que desplegamos en el puente, cuando vemos a un moro que rodilla en tierra nos apunta tranquilamente; antes de que nos lo mandaran una descarga le hace caer mal herido; nuestro teniente

avanza para quitarle el fusil, el capitán le manda retirarse y en esto le vemos mover un brazo, por si le queda algo de vida le enviamos unas píldoras que a toda velocidad le hacen ir a visitar a Mahoma. Cuando proseguimos el avance le recogemos el fusil y unas cartucheras con más de 200 cartuchos, está que da pena verlo, parece su cuerpo una criba, nos cebamos o era un valiente o un loco pues no se explica uno de otra forma su gesto, solo contra 4000 hombres.

Empiezan a caer heridos, el primero es el asistente del capitán con un balazo que le atravesó el ano, es de suerte; nos vamos calentando y no pensamos que las balas nos puedan dar, yo tiro sentado, me dicen que me tumbe pero no puedo, lo único que me preocupa es quedarme sin cartuchos; corriendo, tropezando en piedras y pinchándonos las manos y piernas continuamos el avance; a mi lado cae herido un muchacho, la bala le entró por la boca y le salió por el cuello; los camilleros son insuficientes y en contra de nuestros sentimientos tenemos que dejarlos abandonados.

Como avanzamos rapidísimamente no damos tiempo a que la artillería nos bombardee las chumberas y tenemos que abatirlas con el fusil. A unos 500 mts. de las chumberas nos

# Regimiento

manda el teniente coronel armar los fusiles, cuando saco el machete un estremecimiento sacude mi cuerpo, es lo que más temo, el cuerpo a cuerpo; a toda la velocidad que podemos avanzamos para las chumberas, es lo de más peligro y lo que ha de decidir nuestra suerte, pronto nos damos cuenta que nuestra vida depende de la rapidez con que movamos las piernas y así resulta que nos mezclamos los de unas compañías con los de otras.

Al enemigo le cogió tan de sorpresa nuestra rapidez que abandonó el campo; unos desgraciados se refugiaron junto a un almiar de paja y hallaron en él la muerte; cesa el tiroteo y refrescamos con granadas, a mi sección le tocó las chumberas y el poblado y en él encontramos buena sombra y algo que *razziar*. Tomamos la posición más avanzada, donde no encontramos enemigo, razziamos una silla de montar, dos sables de guardia civil, unas gallinas; dentro de la casa hay trigo, cebada, camas de madera, colchones somier, mecedoras, sillas y una porción de cosas todas procedentes del saqueo de Nador y Zeluan; enseguida hacemos parapetos y vigilamos el campo enemigo, vemos unos jinetes y los hacemos fuego, no logrando darles.

Llegan los ingenieros

que van a fortificar la casa y la compañía del Rgto. de Navarra que se ha de quedar en ella. Cuando mi capitán va a llamar a los que están en el parapeto para marcharnos, una bala le roza el bolsillo izquierdo de la guerrera atravesándole la cartera que en él lleva, milagrosamente salvó la vida, el mismo proyectil al caer hiere a un soldado en el muslo, afortunadamente leve.

Cuando vamos hacia la posición nos hacen entrega de un moro que han cogido en una casa haciendo fuego contra los nuestros; todos queremos matarle, es de los traidores de



Regulares; lleva un saco que recogemos, encontrándole dos camisas y dos calzoncillos de los que ellos usan completamente nuevos a más de dos panes de munición; nos pide perdón invocando nuestro gran Dios y diciendo ser Regular, al

preguntarle por el brazalete nos dice que lo perdió. En vista de todas estas cosas el capitán manda dejarle a retaguardia para que se escape y despacharle bien. Efectivamente en cuanto se queda atrás intenta huir y los fusiles dan buena cuenta de él, uno menos, ojalá se pudiera hacer con todos lo mismo.

Al atravesar un llano tenemos que hacerlo casi a ras-tras pues las balas silban por donde vamos, al fin llegamos a unas chumberas donde nos espera el grueso del batallón; mi primer preocupación es buscar a los amigos; así tengo una gran alegría al abrazar a Asensi, Morera y Vilaseca y me entero que están curando heridos, Heredia fue a llevar al teniente Herminio gravemente herido; pregunto por los demás y mi alegría no tiene límites al enterarme que no les pasó nada. Nuestras bajas han sido grandes; el comandante y el capitán ayudante resultaron heridos así como varios oficiales; también hirieron al voluntario Justiniano Martin, al que citan como un héroe pues pidió que le cargaran el fusil estando herido, no debía dolerle mucho pues si así hubiera sido no hubiera hecho tal cosa.

Nos municionan pues todos nos quedamos sin cartuchos; yo tiré más de 200, comemos un poco y bien parapetados

# Regimiento

pues las balas continuara silbando, esperamos la orden de retirada, cuando ésta viene la hacemos con gran orden y sin tener que lamentar ninguna baja.

La 1ª compañía se queda de servicio en un *blocao* al que ponen por nombre X; algo tristes por las bajas que tuvimos llegamos al Campamento, donde nos dieron de cena café con leche.

La operación de hoy ha sido la única seria en que hasta ahora tomamos parte, siendo según los jefes que estuvieron en otras campañas la más importante por ellos presenciada, donde más enemigos hubo y mejor parapetado estaba, a más tenían tres frentes desde los que nos hacían fuego siendo por esto mayores nuestras bajas. Del Regimiento no oímos más que elogios, personas ajenas a él dicen que jamás vieron otro que atacara con el brío y la rapidez con que nosotros lo hicimos.

El Coronel manda que nos feliciten en su nombre y manifiesta estar orgulloso de mandarnos.

La impresión que a mí me hizo fue que caliente con el tiroteo no me dí cuenta de nada hasta que llegué a la posición; ni por un momento se me ocurrió pensar que me pudieran herir. Del comportamiento de

los compañeros, salvo uno o dos que flojearon, todos muy valientes, los cabos también así como los oficiales y el capitán que en todo momento fueron a la cabeza y en los sitios de mayor peligro. Los que dieron la nota fueron los sargentos que quitando uno, los demás se quedaron donde pudieron, abando-

creo que hubo más de 400. Me entero que en la operación hirieron a mi compañero de oficina Marsal y al legionario nuestro amigo, afortunadamente los dos leves.

**Octubre, 3.-**  
Aprovecho la ida a Melilla de Morera para poner un telegrama



naron las secciones, se perdieron, en fin ellos que viven de la milicia dieron un ejemplo desastroso.

El que también estuvo muy cobarde fue el Teniente Coronel siempre oculto entre las piedras y sin preocuparse de más que de esconderse bien; el Coronel y Vitórica de los que primero subieron detrás de las guerrillas a Sebt. Tuvimos 13 muertos y 73 heridos. En total

a mis padres pues calculo su impaciencia al leer el combate y no saber si me pasó algo.

Estando en mi tienda con Heredia viene el teniente a decirme que me ha citado como de los distinguidos en el combate de ayer; yo creo que hice lo de todos, tan solo que siempre fui a su lado; no sé que me valdrá esto.

**Octubre, 4.-** Cuando

# Regimiento

íbamos a comer nos dieron un susto regular, tocaron compañía haciéndonos formar con todo el equipo, ya creíamos que había tiritos, cuando vino contraorden y nos dejaron tranquilos.

**Octubre, 5.-**Salimos a las seis de la mañana a cooperar a la toma de Atlaten; el batallón va en extrema retaguardia, así es que hemos de dejar paso a todos los batallones que iban delante; por esto cuando salimos de Nador es muy tarde; operan las columnas Sanjurjo, Cabanellas y Berenguer, nosotros no pasamos de la posición X, donde se nos une la primera compañía; presenciamos toda la operación que es muy interesante; las baterías de artillería pesada instaladas en la posición X baten los fortines que se desean tomar.

La columna Sanjurjo llevando en vanguardia a la Legión avanza a ocupar la posición por el Collado de La Esponja; con ayuda de unos gemelos voy siguiéndoles paso a paso, así les veo llegar a la altura y que con poco esfuerzo llegan a la meseta donde está Atlaten, las piezas de artillería van colocando las granadas a poca distancia de ellos protegiendo su avance y así llega un momento en que tienen que hacer cuerpo a tierra pues los proyectiles casi los alcanzan.

Veo relucir las bayonetas, las guerrillas se disponen al asalto, se oye un nutrido tiroteo, el combate está en un período álgido, veloces corren hacia la posición, hacen alto, se tiran al suelo, sostienen unos momentos el tiroteo, se levantan, quieren avanzar pero no pueden, hasta tienen que retroceder, el momento no puede ser más



emocionante, la vacilación es corta pues veo que rápidos y a toda la velocidad que sus piernas permiten coronan la posición, el enemigo huye a la desbandada, el triunfo es nuestro, a poco la bandera española ondea en el fortín, donde tan ruda lucha sostuvieron los rifeños; una vez conseguido el objetivo, lentamente van llegando los que

han de quedar de guarnición y el convoy para abastecerlos; concluido su cometido se da principio a la retirada que debido a las dificultades del terreno es muy lenta por lo que nosotros que hemos de dar paso a todas las fuerzas que tomaron parte en la operación cuando salimos a la carretera son las 8 y media de la noche llegando al campamento a las 10 y media de la noche y gracias a que el enemigo, quebrantado por la lucha del día, no nos molestó.

**Octubre, 8.-** Para ocupar Segangan salimos del campamento de madrugada; vamos en vanguardia de la columna Berenguer pero llevamos delante a la de Sanjurjo; el camino a recorrer es el mismo de los días 2 y 5; pasamos por delante de Sebt dedicando al recordar el combate un triste recuerdo a los que allí cayeron. Continuamos la carretera y encontramos en ella restos humanos, damos vista a Segangan y a medida que nos acercamos el paisaje va variando; a los lados de la carretera grandes huertas que debieron estar bien cuidadas y que ahora tienen la marca del paso de estos salvajes, ponen una agradable nota de color en esta inmensa llanura. Llegamos al cerro denominado Los Chorfas, antigua residencia del célebre Mizzian; en su falda el morabi-

# Regimiento

to y cementerio moro, en éste está enterrado el citado rebelde que fue muerto por un cabo de la policía indígena cuando se disponía a traicionar su amistad a España. La casa parece un castillo por sus altos murallones todos de piedra, ocupa una gran extensión y está toda rodeada de espesas chumberas.

Entramos en Segangan sin disparar un tiro y en columna de a cuatro; no vimos ni un moro.

El poblado todo destronado, ninguna casa tiene techo, un puente de hierro bastante grande que para el paso del f.c. hay próximo al poblado, aparece caído de un lado, los ingenieros trabajan activamente en reconstruirle.

Encontramos dos bombas de aeroplano sin explotar; se forma un gran cuadro para que nadie se aproxime y las hacen explotar; la detonación es tremenda.

Junto a un pequeño morabito vi los cadáveres de un soldado de caballería de Alcántara y su caballo; fue reconocido por la guerrera que a su lado había, de los dos no quedaban más que los huesos. Como éstos había varios, también vimos dos moros quemados.

La columna Sanjurjo establece su campamento en esta posición en los barracones

que había que los moros dejaron con pocos daños. Mi primo Domingo se queda. Nosotros a las tres de la tarde regresamos al campamento.

Mi impresión de hoy es que ya empezamos a encontrar restos de la tragedia de Julio y que he visitado la parte más rica del Rif, tanto por su suelo como por las minas que al fondo se ven.

**Octubre, 9.-** Misa y descanso.

**Octubre, 10.-** Con dirección a Sidi-Musa salen del campamento a las 6 y media pues yo me quedo de guardia. Van a ocupar el Gurugú, con el mismo objetivo van por diferentes sitios columnas al mando de los generales Neila, Fresneda, Berenguer, Tuero, Coroneles Saro y Salcedo; a más por Segangan el General Sanjurjo hará una demostración ofensi-



va.

Como lo había dispuesto el Alto Mando a una misma hora emprenden la ascensión las

columnas, el camino de cabras malísimo, la artillería hace prodigios para poder arrastrar las pesadas piezas, soldados y jefes animan con sus voces a los animales; sin oír un tiro y cubiertos de sudor pues hace un día calurosísimo llegan nuestras fuerzas a los picos más altos.

Yo y los que conmigo



están de guardia, con ayuda de unos gemelos vamos siguiendo con la vista a los que tratan de colocar las banderas en nuestras antiguas posiciones; a las 11 y media de la mañana los vemos llegar a la peña más alta de Kolla y a poco a la de Hardú, no pasando mucho sin que veamos ondear en ellas la bandera española; la orden es rápidamente transmitida y así vemos en el muelle de Nador todas las barcas con banderas y un pequeño buque que en él hay anclado, adornado con muchas banderitas de distintos colores.

El Sr. Ministro de la Guerra, que ayer llegó para conferenciar con el Alto Comisario pasa por el campamento y va recorriendo las posiciones ocupadas.

# Regimiento

Empiezan a mediodía a llegar al hospital de Nador heridos y muertos de la columna Sanjurjo que según dicen libra un gran combate.

De noche llega el Batallón al campamento, vienen muy cansados pero satisfechos pues subieron sin que los moros ofrecieran resistencia y además recuperaron dos cañones que había en Hardú, con ellos disparaban sobre Melilla y sobre nosotros el día de Sebt.

Me dicen que la vista que desde el Gurugú se domina es hermosa: Mar Chica en toda su extensión, el Mediterráneo separado de ésta por un fino cordón de tierra, Melilla, Chafarinas y los llanos de Nador, Segangarn Cuando me dijeron esto, sentí no haber ido, aunque hubiera vuelto cansado.

**Octubre, 11.-** Me entero que en Melilla hubo un gran entusiasmo por la ocupación del Gurugú, toda la alegría está explicada pues desde ayer pueden dormir tranquilos los melillenses cosa que antes no hacían por miedo a los cañones que, aunque sus balas no explotaban daban pánico; hubo manifestación, barcos engalanados y campanas a gloria; esto no fue todo lo que tenía que ser por la nota triste de Taxuda donde la columna Sanjurjo tuvo uno de

los más rudos combates y muchísimas bajas, a más de esto hubo otra nota negra, la huida del batallón de la Princesa nº 4 que sin que hubiera explicación, huyeron de la manera más vergonzosa, los oficiales los secundaron y hasta dieron ejemplo en la carrera.

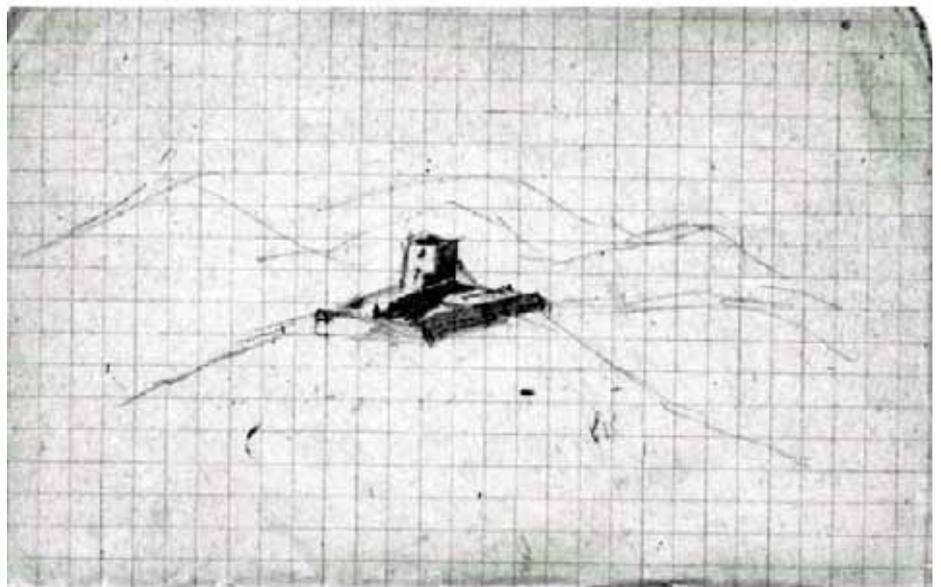
**Octubre, 12.-** Recibo una carta de Luis a medio escribir; me causó una gran alegría el recibirla.

**Octubre, 14.-** Salimos a ocupar Zeluán, atravesamos el poblado de Nador para por campo traviesa salir a Tahuima, nos encontramos al Coronel el cual nos dice en tono de broma “no os podéis quejar que no os priváis de nada”, se refiere a que no faltamos a ninguna operación.

Próximo a Tahuima vemos una cruz formada con dos palos junto a un montón de tierra, es la tumba de un soldado muerto en los últimos sucesos y a quien encontraron por el campo.

Llegados a la posición hacemos alto, formamos en columna y desayunamos, vemos avanzar por la falda de Beni-bu-lfrur a la columna Sanjurjo que viene de Segangan, van llegando automóviles conduciendo a los generales y periodistas. Antonio de Lezama y Diaz se unen a nosotros con el propósito de acompañarnos en el avance.

Los cañones de grueso calibre emplazados en la posición, empiezan a enviar sus proyectiles a donde el globo cautivo y los aviones les señalan. El



# Regimiento

tren y el automóvil blindado avanzan lentamente. Hoy es el primer día que me parece una lucha moderna por los elementos que toman parte.

Llevando el flanco izquierdo y detrás de la caballería, desplegamos. Los periodistas vienen con nosotros, encargan a los camilleros que si cae alguno le quiten el correaje y fusil y se lo den a ellos.

Un muchacho cae mareado y su fusil y municiones pasa a manos de Diaz, el cual lleva además la máquina fotográfica.

Llegamos a unos almiarres de paja y vemos cuatro cadáveres de españoles, dos de ellos sin cabeza, continuamos avanzando y al llegar junto a la caballería, que es de Regulares vemos a uno que de pie en los estribos y con las riendas sueltas, dispara su mosquetón, inmediatamente de hecho el disparo, el caballo da una vuelta completa quedando con el mismo frente; mientras ha cargado nuevamente el fusil, es una fantasía que resulta muy bonita.

Como avanzamos por entre unas matas más altas que nuestra altura que nos impiden ver el frente, al ver disparar al moro creemos que hay enemigo por lo que el miedo no es poco, estamos esperando de un momento a otro la descarga; la

caballería se reúne a nuestra izquierda y nosotros proseguimos sin tener ya nadie delante, todas las precauciones nos parecen pocas pero afortunadamente no hubo novedad pues el enemigo brilló por su ausencia.

Por un camino malísimo y siguiendo la orilla del río Zeluan llegamos a las inmediaciones de la Alcazaba, vemos que la caballería a todo galope se dirige a la fortaleza y que la infantería la sigue de cerca, los caballos la rodean y la infantería con unos a la cabeza entran en la antigua residencia del Roghi. A poco la bandera española ondea sobre la puerta, el entusiasmo es grande y Lezama lanza un viva España contestado por todos.

Nos retiramos a una casa donde comemos y estamos hasta que llega la orden de retirada.

Cruzamos el río por la aguada y allí vemos restos de caballos; llegamos a la Alcazaba y allí empieza el espectáculo triste, frente a ella gran cantidad de caballos aparecen calcinados por el fuego, junto a ellos hay restos humanos; pasamos junto al poblado, en él nos dicen que han encontrado gran cantidad de cadáveres en las más horribles actitudes. Continuamos por la carretera y a ambos lados de ella restos de soldados en grupos hasta de doce, desnudos y otros con los pantalones solamente, todos con unas muecas de terror que espantan; uno tiene los dedos tronchados por los esfuerzos que sin duda hizo al morir, después de sufrir cruel tormento, otro tiene la cabeza destrozada sin duda de un balazo disparado a quemarropa.

Desde Zeluan a



# Regimiento

Tahuima el triste espectáculo no se interrumpe; más de 300 españoles perdieron allí su vida.

Regresamos al campamento muy tristes, todos sin poderlo remediar al ver los cadáveres pensamos en sus madres que ignorarán la suerte que tuvieron y al pensar en ellas el recuerdo de las nuestras viene y una plegaria acude a nuestros labios para pedir que ellas no tengan que pasar por tan duro trance.

**Octubre, 15.-**Nos llevan a limpiar las calles de Nador, unos con palas, otros con carretillas y otros con escobas. a mí me dan una de éstas pero enseguida me escapo y voy a merendar con los sargentos a una cantina.

**Octubre, 17.-**Con motivo de irse a Madrid el alférez Vitórica dan un banquete a los generales y a la tropa rancho extraordinario; llegan periodistas, saludo a Díaz y como dieron vino abundante las borracheras son muchas y por esto los vivos menudean; asqueados pues parece mentira que con un poco de vino se olviden de lo que estamos pasando; nos vamos unos cuantos que como yo piensan al poblado a cenar. Cuando regresamos nos enteramos que el rancho extraordinario consistió en un bote de mer-

melada para cinco y vino abundante; en el banquete hubo brindis y las palabras patrióticas de rigor. Nos sacó una foto Díaz.

**Octubre, 18.-** Paseo militar a Tahuima, donde comemos el rancho. A nuestro regreso un operador de la casa Pathé impresiona una película del campamento y diversas escenas en él. Por ser amigo de Vilaseca somos intérpretes de dos escenas. Por la noche parapeto, las pulgas y los mosquitos no nos dejan parar.

**Octubre, 21.-**Paseo militar a Sebt, jugamos a los soldados desplegando en guerrilla, nos sale muy mal y el Teniente Coronel se pone hecho una fiera.

**Octubre, 23.-** Recibimos orden de marchar hacia Zeluán. Por una tontería regañamos Morera y yo resultando de esto nuestra separación. A las 12 salimos y después de llevarnos por el sitio más apartado por no perder la costumbre, hacernos alinear un montón de veces sin otro objeto que agotarnos, llegamos a Zeluán, acampamos a la entrada detrás de la casa La Ina. Como hay bastante humedad nos dan paja, armo con otro muchacho una tienda individual y en ella pasamos la noche; la gran

humedad nos empapa las lonas.

**Octubre, 24.-**A las cuatro de la mañana nos levantan, hace un frío tremendo; como siempre no salimos hasta las 6 y media y durante este tiempo tenemos que quemar la paja para no helarnos.

Llegan Diaz y Lezama que se disponen a acompañarnos. Diaz trae un fusil.

A la hora ya citada salimos camino del Monte Arruit, vamos en la columna de reserva, sin disparar un tiro llega la vanguardia a la célebre posición, en el trayecto encontramos cadáveres de soldados en completo estado de descomposición.



Hacemos alto antes de llegar a ella y el espectáculo que se nos ofrece es desolador; la posición está en un cerro bastante grande, todo él aparece cubierto de cadáveres sobre todo en el camino que tuvieron que recorrer sus defensores el día en que fiados en la palabra de estos traidores y después de entregar sus armas, salieron en

# Regimiento

busca de la libertad y lo que encontraron fue la muerte más espantosa..

A nuestra derecha está la aguada y a su alrededor un enorme montón de cadáveres, son sin duda los soldados que sedientos, no pudiendo resistir más ese tormento, no les importó cambiar la vida por un poco de agua.

Si esto que vimos es horrible más lo es en el poblado, al cual no quise ir por no pasar el mal rato que en Zeluán pasé; los que fueron dicen que dejó pequeño a lo visto el día 14, que jamás se pudo concebir grado tal de barbarie.

A las dos de la tarde comienza la retirada y hemos de ir hasta Nador 22 Kilómetros; para dejar paso a la artillería hemos de ir por el campo, el viento nos echa el polvo que los caballos levantan cegándonos y cubriendo nuestras ropas de una capa de tierra; la marcha es muy lenta, así ocurre que cuando comienza a anochecer llegamos a Zeluán, no obstante hay que continuar y sin parar llegamos a Tahuima. Allí encontramos unos soldados del regimiento de Castilla que por ir con macuto, manta y todo el equipo, cayeron rendidos. Los auxiliamos en lo poco que podemos y al reanudar la marcha recibe el Teniente Coronel un aviso de que avance con cuidado pues desde el maci-

zo de Beni-bu-lfrur están **paqueando**. Los que esto oímos llevamos nuestro poquito de miedo, esperando a cada momento el tiro. Por todo el camino encontramos soldados de otros batallones que han quedado rezagados pues dicen no pueden más, los ayudamos llevándoles unos el fusil, otros la manta o el macuto y asentándoles logramos que nos acompañen. El comandante dando prueba de su buen corazón lleva delante de él en su caballo una buena cantidad de macutos y no se priva de decir que es una enormidad el hacerles hacer una jornada tan larga y con tanta impedimenta. Así llegamos al *blocao* que hay junto al aeródromo; allí los que se niegan a avanzar son muchísimos. El

jefe de la posición nos dice que efectivamente hace unos 20 minutos han *paqueado* al amparo de unas chumberas, nos han hecho dos bajas, heridos. Sin otro incidente llegamos al campamento donde encontramos que el viento nos derribó la tienda y como no es cosa de ponernos a armarla nos disponemos a pasar la noche al raso pero *el hombre propone y Dios dispone* y a media noche comienza a llover y nos hace buscar refugio en las de otras compañías.

**Octubre, 25.-** Día nublado y de mucho frío; instalo la tienda en compañía de un cabo de la sección de forma que no nos entre aire, por conseguirlo tenemos gran entusiasmo. El buen amigo Heredia se encuen-



# Regimiento

tra enfermo, cosa que lamento porque es uno de los mejores amigos que tengo, procuro atenderle en lo poco que puedo.

**Octubre, 26.-** Salió el sol y se calmó el frío, nos corresponde ir de parapeto; por haber muchas pulgas en la casa donde está, hacemos una hoguera y allí pasamos la noche, me arropo con otro compañero y gracias a esto paso muy bien la noche pues hace un frío tremendo.

**Octubre, 27.-** Buen día. Morera por haberse desnudado anoche en el parapeto porque dice tenía muchas pulgas, padece una fuerte calentura, como creo era mi deber pregunto por él y todo lo pasado se olvida, hacemos las paces y tan amigos.

Recibo un paquete de casa con unas botas, noto la falta de las de Domingo que con las mías me enviaban, atribuyo a olvido de ellos en no haberlas metido, pues no puedo creer que haya gente tan ruin que se atreva a quitar una cosa así y más viniendo para un soldado.

**Octubre, 28.-** El amigo Morera, aunque todavía con fiebre, está mejor; recibo el paquete que con embutidos me manda Domingo; tiene una acogida entusiasta.

**Octubre, 31.-** En la Iglesia de Nador y en una capilla improvisada pues aún no tienen permiso para celebrar, confieso, comulgo y oigo misa, esto me alivia el espíritu y me da seguridad de éxito en estas tierras, tengo tal confianza que no dudo en mi regreso a España, sano y salvo.

Vamos de parapeto y en él me da un poco de fiebre.

**Noviembre, 1.-** Misa de Difuntos, con el cuerpo un poco fané salimos camino de Segangan, acampamos al pie de los Chorfás, en unas huertas; el sitio es delicioso, tomo una tableta de aspirina y duermo, cuando mejor estaba me despiertan pues tengo guardia; a regañadientes me levanto, afortunadamente mi dolencia desapareció, como no tengo puesto hasta las 12, me tumbo a dormir



despertando sobresaltado, oigo muchas voces de mando y a poco un *pa... co* esto se pone serio ya no puedo dormir, a éste siguen otros muchos y solo con-

fío en Dios para que desvíe las balas, parece se van alejando y disminuyen poco a poco, hasta que ya nada se siente.

Entro de centinela y me colocan cuerpo a tierra entre unas chumberas; la orden que me dan es que no dispare sino en el caso de que el enemigo se me eche encima. Con cierto pánico y vigilando con mucho cuidado paso las dos horas; me relevan y en vez de mandarme a acostar me dicen que he de estar de vigilante otras dos en otro sitio, así es que cuando termino tocan diana.

**Noviembre, 2.-** Cuando me disponía a marchar con el batallón a la operación, me dice el cabo de guardia que debo quedarme, lo que como es natural, celebro grandemente.

Con un moro de regulares a quien detuvimos por no llevar brazalete paso el día; nos cuenta la vida que hacen los moros y sus costumbres; resulta simpático este hombre.

Vemos bajar a la ambulancia heridos; son del Batallón de Castilla, a poco uno nuestro y así hasta cuatro, afortunadamente son leves.

Regresan a las cinco de la tarde contentos pues hubo pocas bajas y al enemigo se le dio un buen palo; se ha ocupado Taxuda, posición que cierra el Gurugú.

# Regimiento

**Noviembre, 3.-** De orden del capitán voy a Melilla a poner unos telegramas; el viaje bonito pues fui en automóvil, comí bien y me lavé. Regreso a Nador en f.c. encontrándome el campamento hecho.

**Noviembre, 5.-** Con dirección a Melilla salimos a las 10 de la mañana, dejo toda la impedimenta en una cantina pues nos dicen que hemos de volver a acamparnos cerca del fuerte Camellos y nos dan permiso para la tarde y noche, así es que pudimos mudarnos en casa de la lavandera, cenar bien e ir luego al teatro en el que me olvidé que era soldado, me pareció que estaba en Madrid; a las dos menos cuarto regresamos al campamento.

**Noviembre, 6.-** Después de oír misa y tomar el chocolate en Melilla salimos para el Zoco el Had de Beni Sicar llegando a las 6 de la tarde y pasamos la noche.

**Noviembre, 7.-** Salimos a ocupar la meseta de Iguerman, vamos en extrema retaguardia así es que nos quedamos a 200 mts. de la posición y en la falda de una loma a la derecha de Casabona, presenciamos la preparación de

artillería más grande de todas las que vimos. Cuando nosotros damos vista al objetivo ya la *harca* amiga está en él. Desde donde estamos se domina una gran extensión de terreno, la posición que se va a ocupar está al fondo, tiene a su derecha la célebre Tizza, donde tantas bajas costaba el llevar un convoy, antes de ésta y en una loma hay otra cuyo nombre ignoro y así ocupando todas las alturas hay posiciones nuestras.

Los cañones de grueso calibre emplazados en el Zoco dirigen sus disparos para demontar una pieza que el enemigo tiene; los aeroplanos y el globo cautivo indican los efectos de los proyectiles.

Por donde estamos han de pasar todas las bajas que hay, así pues nos enteramos que murieron dos oficiales de inge-

nieros y otros varios soldados pero la mayoría de bajas corresponde a los regulares y a los ingenieros; aunque bastantes, no son tantas como se temía. Murieron 4 y hubo 23 o 24 heridos.

Ya de noche y con mucho frío, nos retiramos al Zoco a dormir.

**Noviembre, 8.-** Con mucho viento salimos para Melilla donde llegamos a la hora de comer, lo hacemos en un restaurant, acompaño a uno que entra en un comercio de hebreos a comprar una sortija y al ver una leontina como la mía pregunto por curiosidad lo que vale, me dicen que tres pesetas y me quedo con ella, pienso mandársela a mi hermano.

**Noviembre, 9.-**



# Regimiento

Después de almorzar en Melilla vamos al campamento a limpiar los fusiles, comemos en el restaurant Alfonso XIII (de todo postín), después nos vamos a pasear por el muelle donde admiro un grandioso espectáculo, está la mar revuelta y grandes olas levantan gran cantidad de espuma al chocar contra las rocas. No cenó pues no me encuentro bien.

**Noviembre, 10.-** Continuo enfermo, tengo unos dolores grandes de tripas, se da la orden de salir y ya en marcha el batallón tengo que volverme pues no puedo dar un paso; quedamos 20 enfermos a cargo del sargento de mayoría. Mando la leontina.

Como estamos independientes nos dan de comer patatas fritas y filetes que yo apenas pruebo.

**Noviembre, 11.-** Aun cuando me duran los dolores de vientre y gran diarrea no parece que estoy peor; de comer nos dan muy bien.

**Noviembre, 12.-** Estoy mejor, me purgo pues me huele el aliento y temo sea disentería, me entero que la operación fue feliz, que saliendo de Idun, han ocupado Yazanen y después Tifasor donde actualmente está el batallón. No hubo bajas.

**Noviembre, 13.-** El Coronel viene a vernos y da la orden de que nos vayamos a Nador, donde irá dentro de unos días el batallón. Como estamos 6 ó 7 en condiciones de incorporarnos a la fuerza, el sargento se lo hace presente pero él dice que no, que nos vayamos todos a Nador. Me quedé sin dinero y tuve que pedir prestado al cabo de gastadores un duro para poder tomar el tren.

Llegado a Nador me encuentro con Heredia que está bastante mejor, con Coque y Alfonso que está de cocinero de los enfermos y me permiten dormir en la cocina.

Hay un tormentazo tremendo; aun cerrando la puerta nos entra el agua en la cocina, no hacemos más que pensar en los pobres que estén de servicio, el agua cae a cántaros; a las tiendas de campaña les entró el agua.

Nosotros hacemos con unas tablas una cama en alto



para poder dormir sin mojarnos, lo conseguimos pasando una noche estupenda.

**Noviembre, 14.-** Ayudo a pelar gallinas y a limpiar la cocina, como con ellos estupendamente.

**Noviembre, 15.-** Hace cuatro días que no tengo noticias de casa; estoy bien.

**Noviembre, 16.-** Al fin recibí cartas y dinero, hace un día espléndido, la vida que aquí hago no puede ser mejor. Por la noche veo salir la luna, gozo de un espectáculo soberbio.

**Noviembre, 17.-** Presenciamos el paso de camiones en gran cantidad y de los autos blindados, dicen es la toma de Ras-Medua; el batallón nos dice que no regresa hasta que se tome esta posición.

A mediodía nos dicen que se suspendió la operación por el tiempo.

**Noviembre, 18.-** El tercio de extranjeros ocupa Monte Uixan. El capitán médico va a presenciar la operación; aprovechando esto nos comemos una gallina en pepitoria que estaba KOLOSAL.

Nos dicen que la operación de hoy ha sido la más bonita de las de esta campaña; fue

# Regimiento

una sorpresa cogiendo a las guardias moras haciendo el the. Bajas muy pocas.

**Noviembre, 21.-** Al fin parece que se va a ocupar Ras Medua, en toda la mañana no han cesado de pasar autos.

Por la tarde nos enteramos que con escasa resistencia se ha ocupado esta posición que nos asegura el completo dominio del macizo montañoso denominado Gurugú. Bajas 14.

**Noviembre, 22.-** Nos enteramos que en la demostración ofensiva que el batallón hizo por Tifasor hubo 18 bajas; las noticias que tenemos es que fueron debidas a la impericia del Tte. Coronel. Los oficiales están indignados con él.

**Noviembre, 23.-** Llega el batallón en un estado bastante lamentable, demacrados, cuentan horrores, tuvieron día en que no comieron y dos días sin pan, por toda comida dos galletas y unos pocos garbanzos, a más no había cantinas y para ir por agua había que exponer la pelleja.

El día del chaparrón todo el batallón en tres tiendas, no había ni café.

Un día fue un hombre vendiendo tres sacos de pan y dos se los quedó el teniente coronel.

Del día 21 cuentan y no acaban, de mis amigos afortunadamente a ninguno le tocó la china y gracias al capitán de mi compañía que tuvo al fin que dirigir la retirada no hubo más bajas. Casi todas las noches saqueaban a la posición.

Hacemos una tienda y duermo con ellos.

**Noviembre, 24.** Día muy nublado amenazando lluvia, construyo con Morera una tienda en condiciones de resistir un chaparrón y como en Nador un *piri* (comida) bastante aceptable. Me dan una manta nueva además de la que tenía.

**Noviembre, 25.-** Como no tengo la máquina de afeitar pues el macuto y todo se fue con la cantina donde lo tenía a Melilla, me afeito en una peluquería de Nador; la asepsia deja

mucho que desear pero fijándose uno que estamos en campaña y cerrando los ojos, se le parece a uno que está en lo mejor de Madrid.

**Noviembre, 26.-** Cuando estábamos discutiendo dónde iríamos a comer, tocan orden y a poco nos la dan de recoger las mantas nuevas y las tiendas; nos vamos y dicen no hemos de volver a ésta.

Hago la instancia para cabo y a las 2 después de comer en una cantina, salimos con dirección a Segangan; cuando llegamos nos encontramos con el campamento hecho, las tiendas armadas; el suelo está muy húmedo, pero gracias a la paja podemos dormir bastante bien.

Heredia se empeñó en venir y ahora se encuentra bastante mal; tengo que acompañarle pues apenas si puede



# Regimiento

tenerse.

**Noviembre, 27.-** Amanece lloviendo; me llama el capitán y me dice que me ponga los galones de cabo que desde hoy soy interino; me pongo unos de Asensi y hago mi entrada en la tienda de cabo. Soy recibido con algazara pues salí de soldado. Después de oír misa, nos vamos del poblado; encontramos en una cantina buñuelos de viento de los que hacemos gran honor.

Tomamos una paella de comida que no estuvo muy mal.

*La Libertad* publica dos cartas de soldados del Rto. del Rey en la que relatan su vida en Tifasor; nos leen una orden del Tte. Coronel quejándose de esta falta de agradecimiento y anunciándonos que nos van a entregar capotes, mantas y que no tenemos motivo de queja, claro está que esto lo oímos y nos hizo hasta gracia.

**Noviembre, 28.-** Como hay mucho barro ordenan que delante de las tiendas se haga con piedras una especie de acera y resulta que como son piedras redondas no hay quien ande por ellas sin exponerse a la rotura de algún miembro..

A Heredia le mandan al hospital; paso un mal rato, lo acompaño hasta que sube al automóvil, hay gran cantidad de

enfermos. Hoy a uno de la 2a compañía limpiando el fusil se le ha disparado y casi se ha destrozado la mano.

**Noviembre, 29.-** Trabo amistad con dos legionarios, uno Augusto Kuch, periodista argentino de una cultura vastísima, vino por amor a España; gran amante de nuestra patria al enterarse del desastre de Annual creyó llegado el momento de demostrar con hechos su amor a España y se alistó voluntario, por cierto que el hombre está apenadísimo pues ignorando las condiciones del tercio firmó un compromiso por cuatro años sin saberlo y hoy anda haciendo gestiones por ver si lo puede arreglar pues dice que él cuatro años no está, antes se hace *aviador* (*aviador* es desertar).

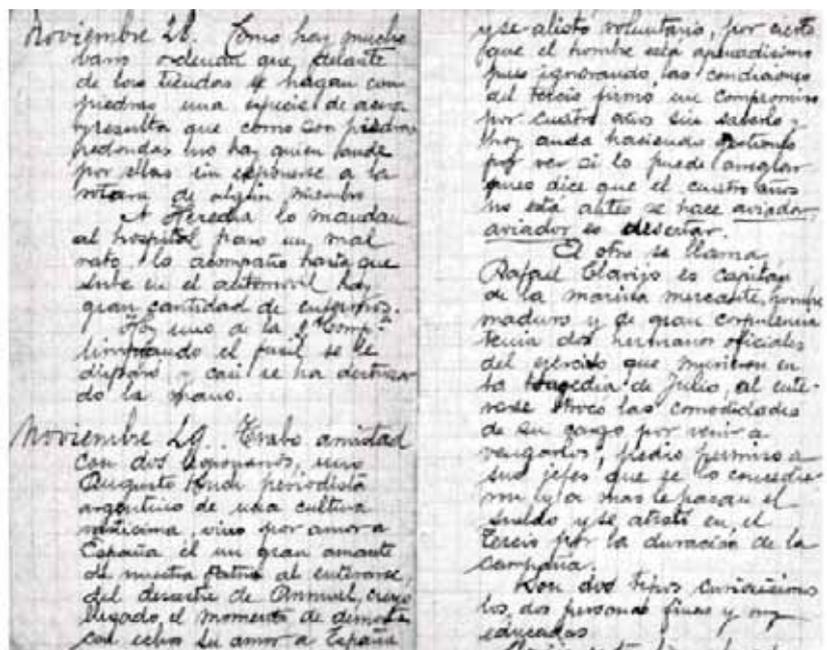
El otro se llama Rafael

Clavijo, es capitán de la marina mercante, hombre maduro y de gran corpulencia, tenía dos hermanos oficiales del ejército que murieron en la tragedia de julio; al enterarse trocó las comodidades de su cargo por venir a vengarlos; pidió permiso a sus jefes que se lo concedieron y además le pasan el sueldo y se alistó en el Tercio por la duración de la campaña.

Son dos tipos curiosísimos, los dos personas finas y muy educadas.; Clavijo es también abogado.

La noche muy triste; un muchacho tiene un fuerte dolor de costado y no cesa de quejarse y otro ha recibido la triste noticia de la muerte de su madre; respeto su aflicción y comprendo su justo dolor.

**Noviembre, 30.-** A las



# Regimiento

seis de la mañana sale la columna, pasamos por el pie de Atlaten ; desde que salimos del campamento damos vista a la posición que tenemos que ocupar; pasamos por un puente de madera que han tendido los ingenieros pues el que había de fábrica lo han volado los moros. Cuando nos aproximamos al objetivo ya han tomado las alturas los *idalas* y la policía indígena que salieron de madrugada del campamento. La posición ocupada por nuestra columna ‘ se llama Belusia y es una altura que domina gran extensión de terreno, desde ella vemos avanzar la columna Sanjurjo que con el Tercio a la cabeza, marcha a ocupar Tauriat Hamet; la aviación y los cañones del grupo de instrucción recién llegados de Madrid, bombardean previamente el poblado y nuestra antigua posición.

Los cañones tiran por referencias; desde Atlaten hacen unos tiros precisos, las granadas que emplean son de un efecto tremendo. El enemigo huye y ocupan la posición con toda facilidad; mientras fortifican, el enemigo se ha corrido por las barrancadas y hostiliza los trabajos por lo cual tiene que salir el Tercio y desalojarlos.

La columna Sanjurjo pernocta en la posición ocupada; la nuestra regresa a Segangan y llega allí de noche.

**Diciembre, 1.-** Con la misma dirección que ayer salimos del campamento para apoyar a la columna que quedó en Tauriat Hamed, que va a ocupar el Harcha cosa que consiguen sin resistencia. Sin novedad regresamos.

**Diciembre, 2.-** Salimos para Zeluan atravesando el macizo montañoso de Beni-bu-Ifrur, que encontramos completamente abandonado. Al mismo tiempo que nosotros las columnas Sanjurjo y Cabanillas lo atraviesan en otra dirección sin que haya habido ningún contra-tiempo.

Esta parte es la más rica de toda la zona, en ella están las minas del Rif, todas muy ricas en mineral, además hay gran vegetación. Por ser la kabila que más se distinguió en actos de barbarie a pesar de ser la que más beneficios nos debía, son voladas las casas con dinamita, con lo que presenciamos un espectáculo de fuegos artificiales.



Llegamos a Zeluan, allí veo a mi primo Domingo.

**Diciembre, 5.-** Los regulares y policía salen en camiones de madrugada, van a ocupar el Zaiio. Nuestra columna se queda a once Kms. de Zeluan, nos dedicamos a *razziar* y destruir todas las kabilas que encontramos a nuestro paso.

Hacemos verdaderos prodigios recogiendo gran botín: dos burros, un *paco* y otras chucherías.

Sin ninguna baja se realizó la operación, regresando a nuestras bases cuando ya entró la noche.

**Diciembre, 7.-** Salimos para Nador y llegamos a las dos de la tarde. Cerca de Tahuima capturan los vaqueros del batallón un moro, que a nuestras preguntas contesta ser enemigo y es entregado al Jefe de la columna.

**Diciembre, 8.-** Fiesta de la Patrona del arma. Oímos una solemne misa en la calle principal de Nador, después desfilamos delante de los Generales y damas de la Cruz Roja que han asistido a ella. Tenemos un gran banquete, abundante en viandas y de buena calidad; tengo que sostener una verdadera lucha con los

# Regimiento

soldados pues todos quieren coger a la vez, felizmente no pasa de voces.

Recorremos con una charanga improvisada los otros batallones y así se pasa el día. Por la noche como era de esperar los borrachos abundan.

**Diciembre, 9.-** Un aviador que asistió ayer al banquete, vuela sobre el campamento, hace muchas filigranas y una vez pasó tan bajo que las ruedas casi rozan las tiendas.

**Diciembre, 10.-** Primera vacuna antitífica, por la noche un poco de fiebre.

**Diciembre, 11.-** Hasta por la tarde me dura la fiebre.

**Diciembre, 12.-** Cae un gran chaparrón y estreno el

impermeable que nos han regalado. Cenamos en un restaurant que a todo lujo han puesto en una barraca de madera. Lo hacemos muy bien.

**Diciembre, 13.-** Debido a una agresión que hace unos días hubo en la carretera de Segangan y por creer que partió de la kabila de Barraca, vamos hacia ella con objeto de castigarla. Marchamos hacia Hardú, el pico más alto del Gurugú; el recorrido algo largo pero muy bonito, me recuerda mis andanzas por la Pedriza de Manzanares el Real.

**Diciembre, 14.-** Voy a Melilla, visito al Sr. Jurado que me recibe muy amable.

**Diciembre, 15.-** Continúa el castigo de la kabila

de Barraca y para ello vamos a la falda del Gurugú; se destroran todos los olivos y las casas se vuelan con dinamita.

**Diciembre, 16.-** Marchan a España mis amigos Morera y Sayuen como enfermos, aunque están sanísimos; es uno de tantos chanchullos que aquí se hacen.

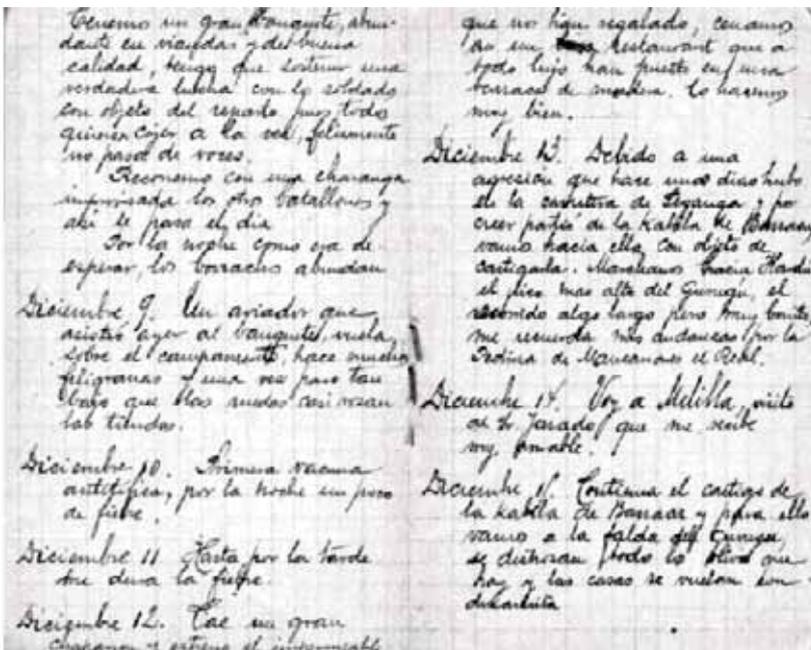
**Diciembre, 17.-** Llega la comisión de Toledo con donativos para los naturales de esa provincia.

**Diciembre, 21.-** Salimos para el campamento de Hiauén, situado junto a Tauriat Hamed, acampamos junto a las columnas Berenguer y Sanjurjo; fantástico aspecto del campamento de noche.

**Diciembre, 22.-** Toma de Ras-Tikermin, Kall-Kull y otras posiciones; tres aeroplanos por volar demasiado bajo sufren tales averías que tienen que aterrizar en pleno campo, uno de ellos casi en campo enemigo, tenía un balazo en el depósito.

**Diciembre, 23.-** Regresamos a Nador.

**Diciembre, 24.-** Nochebuena. Aunque no llegaron los paquetes que nos man-



# Regimiento

daron de casa lo pasamos bastante bien, Domingo, Emilio Cecilio, Chacón, Barcos y yo.

**Diciembre, 25.-** Celebramos la fiesta con una paella estupenda.

**Diciembre, 27.-** Me separo de Domingo; se traslada la columna a Bugardain, Tauriat Hamede; a él se lo llevan a Tistutin.

**Diciembre, 31.-** Fin de año. Aunque no fue muy bueno, Dios quiera que el próximo tenga la misma suerte y que llegue la repatriación.

## Año 1922.

**Enero, 1.-** Después de misa desfilamos con la música por delante del Coronel como si fuéramos a Palacio.

**Enero, 2.-** A las 8 de la mañana salimos a llevar un convoy a las posiciones avanzadas al otro lado del Kert; por vez primera paso el citado río. A tres kilómetros del campamento está la posición de Kaddur que como en todas en las que estuvieron los moros las edificaciones que hay carecen de techo; en todo el trayecto vemos gran cantidad de moros sometidos; están a las puertas de las casas viéndonos pasar, otros pasean

por el campo guardando ganado, vacas y corderos; vemos muchos. Dejamos a nuestra derecha nuestra posición de Tazarut y llegamos al Kert; este famoso río lleva menos agua que nuestro Manzanares. Lo único bueno que tiene es un soberbio puente de tres ojos de reciente construcción y al cual no hicieron nada los moros.

Llegados a la posición avanzamos hasta unos cerros donde nos parapetamos tras unas piedras hasta que los camiones dejaron las municiones y víveres que llevaban. Después de tomar el rancho que las cocinas de campaña llevaron, regresamos al campamento sin que tuviéramos que oír un tiro.

**Enero, 3.-** Sale en la



orden el ascenso de todos los cuotas que lo solicitaron, con antigüedad 1 de enero, así que desde hoy soy cabo efectivo.

**Enero, 4.-** Como no tengo nada que hacer y en mi casa me dicen que los cajones de Pascua están ya en Melilla, pido permiso para ir en el camión, me lo conceden y con el amigo Vilaseca voy en el auto grande. Salimos a las 9 de la mañana y a dos kilómetros de Tauriat Hamed vemos un escuadrón de caballería que acaba de fusilar a cuatro moros que hace dos días y en el mismo sitio *paquearon* a un soldado que afortunadamente salió ileso. Continuamos nuestro viaje y cuando nos faltaban solo tres kms. para llegar a Segangan sufre una *panne* el camión, descendimos y es que se obstruyó el paso de la gasolina, se repara y reanudamos la marcha. Como el coche anda cuando quiere vamos con el miedo de no llegar pero sin el menor contratiempo llegamos a Nador y en nuestro antiguo campamento el sargento Izquierdo que está de jefe de él me dice que vió los cajones en la Representación, yo como es natural me pongo contentísimo y a las 2 con la gasolina justa llegamos a Melilla; cargo al camión los cajones, que están intactos, y abro el de las botellas, saco una de Manolito y al

# Regimiento

saborear el vinillo recuerdo Vinzes y al amigo Matías que me lo envía. Voy a comer a Moriles y de allí a dar un paseo corto pues a poco regresa el vehículo.

Llego a la plaza de España donde me habían citado y hasta las 4 menos cuarto no llega el camión, después de muchas voces pues no da tiempo a cargar la compra salimos carretera adelante.

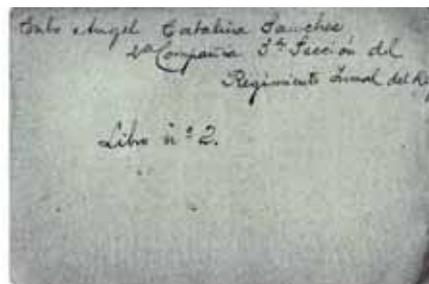
Llegamos a Nador sin ningún accidente, allí quieren subir dos enfermos dados de alta pero como es tarde no los esperamos. Al llegar a la alambrada no nos quieren dejar pasar por ser más de las 5 pero diciendo que llevamos orden del coronel de pasar a la hora que sea nos dejan. Al llegar a Segangan el sol ya se ha ocultado y con algún miedo a los *pacos* salimos sin que nadie nos diga nada. A tres kms. se para el coche y todos creemos que vamos a tener que pasar la noche de guardia cuando el *chauffeur* nos dice que todo se ha arreglado y nos vamos; con unas explosiones del motor muy raras llegamos a Hiauén, aquí como es ya completamente de noche, cargamos los fusiles que hay y los distribuimos convenientemente por si algún *moro* *estar farruco*, tenemos la suerte de que hay luna y de que no sufrimos ningún contratiempo más por lo

que llegamos al campamento antes de lista y sin novedad alguna.

Los cajones los llevo a una cantina de un amigo y allí los damos un buen tiento; todos los presentes celebran la esplendidez de mi familia mandándome tantas cosas.

**Enero, 5.-** Recibo enví-os militares, uno con la colchoneta y otro con las camisas y las gafas con las que vienen los puros portadores de la inocentada; ésta no puede ser mejor pues consiste en dos billetes de 50 ptas.; como yo no lo esperaba la alegría y la sorpresa fue grandísima; como estaba cuando lo abrí rodeado de toda la sección es celebrada la inocentada.

Voy a lavarme y a mi regreso me dicen que el cartero



me llamó pues tengo un certificado; comienzo a hacer suposiciones sobre su procedencia y al llegar veo que es de casa. Lo abro y en él hay un papelito que me explica todo: es el regalo de Reyes que me hacen los pequeños y ello me causa tanta alegría como el envío anterior.

**Enero, 6.-** Día de Reyes, recuerdo con pena otros años en que iba de compras para los hermanos. Oímos misa amenizada por la música.

Mando a Domingo el cajón con su parte de aguinaldo; se lo di al sargento Contreras para que él se encargue de enviárselo.

**Enero, 7.-** El Teniente Coronel Carlos Guerra que ascendió a Coronel marcha a la Península. Todos con ello tenemos gran alegría pues era un señor a quien ni los oficiales podían ver, a más de un cobarde que no sabía lo que se traía entre manos; a relevarle vino uno del cuadro complementario, del cual nos dieron muy buenos informes.

**Enero, 8.-** Convoy a Ras Tikermín; como en el anterior no hicimos absolutamente nada más que pasear. Llega de Melilla el amigo Arauz para ir a la operación de mañana, de ésta corren noticias muy alarmantes;

# Regimiento

dicen que llevamos el sitio peor y que habrá *hule*; yo no hago caso porque casi siempre las noticias son falsas. Al llegar desfílamos con la música.

**Enero, 9.-** A las 5 y media diana, después del *tupi* y del rancho en frío o sea a las 6 y media tocan escuadra, formamos, hace un frío tremendo; el teniente nos previene que tengamos serenidad por si hubiera tiros de cañón pues las confianzas dicen que disponen de artillería, que no los tengamos miedo porque son iguales que los otros; salimos camino de Tikermin, vamos en tercer o cuarto lugar de batallones pero en vanguardia, así es que llegados a la posición las unidades ocupan el frente que tenían designados, el nuestro al centro, despliegan dos compañías: 3ª y 4ª, la 1ª y 2ª en un barranco quedamos de reserva.

Cuando nos disponemos a comer, unas balas que silban sobre nuestras cabezas hacen que el Teniente Coronel nos mande retirar a un barranco más retirado, a cubierto por completo de las balas, así estamos durmiendo cara al sol hasta que a las dos y media da la orden de retirada, uno a uno lo vamos haciendo y a poco están retiradas guerrillas y reservas sin que el enemigo se dé cuenta.

La operación de hoy

fue por nuestra parte una demostración ofensiva sobre Kandussi con objeto de distraer al enemigo y hacer que no impida el avance a la columna Berenguer antes de Sanjurjo, que salió desde Batel a tomar posiciones para ocupar Dar Drius, a 16 Kms. de la primera; fácilmente se consiguen los objetivos; nosotros oímos gran cañoneo pero ignoramos detalles de la operación. Por nuestra parte nos hostilizaron muy poco y el enemigo se presentó en poco número; no hubo más bajas que dos heridos del Batallón de Navarra no 25 que estaba a nuestra derecha.

Llegamos al campamento cerca de las siete. Como nos toca parapeto, en cuanto dan el rancho montamos el servicio; me corresponde de 12 a 1

y media; voy a cenar a una cantina una paella que hicieron para unos cuantos amigos.

El amigo Arauz me dio a conocer una emocionante carta de despedida a su madre y hermanos del Teniente Arenas muerto el 24 de julio pasado en el Zoco T'íata.

Hablo con varios sargentos de mi compañía acerca de mi ingreso en la república de ellos; me dicen que lo propondrán pues por ellos no hay inconveniente.

**Enero, 10.-** A las 6 y media diana para otra operación. Cuando voy a tomar café el sargento Avalos me dice que vaya a su tienda a tomarlo; esto me indica que fue aceptado mi ingreso. Tomo café con leche y después salimos por la carretera de Kaddur, torciendo pasada esta posición con dirección a la de Tazarut; al llegar a ella hacemos alto adelantándose los *idallas* y regulares a ocupar posición en unos pequeños cerros. Tenemos enfrente Imarufen, Texdra y Monte Mauro. Cuatro baterías de montaña enfilan sus cañones hacia estas posiciones por si hubiera necesidad pues nuestra misión es una demostración defensiva para ver si hay enemigo o no; con ayuda de unos gemelos veo a los moros paseando tranquilamente; nos ven pero no nos hacen caso.



# Regimiento

Moros amigos recorren nuestras filas vendiendo huevos; para nuestra república compramos 80 a 22 cms. uno; son unos tipos desastrados con toda la ropa destrozada dicen que ellos comprar huevos a 20 ctms. y ganar solo 2 ctms.

Como por vez primera con los sargentos unos filetes fritos que no están mal ni mucho menos.

En vista que aquí no tenemos nada que hacer dan la orden de retirada y el rancho se distribuye en Kaddur; aprovecho este tiempo para en un arroyo que pasa por allí darme un buen chapuzón pues por las marchas llevo dos días sin lavarme.

Llegamos al campamento a las tres de la tarde y me distraigo con la música del Regimiento que toca en el campamento de Wad Ras.

Ceno unas patatas con bacalao como hacía 5 meses que no comía; cada vez estoy más satisfecho de mi ingreso en la república pues a más de resultarme más económico me representa la regularidad en las comidas y el no preocuparme de ellas pues sé que nunca me ha de faltar, a más el cocinero es magnífico.

**Enero, 11.-** Entro de guardia de prevención, la primera que hago de cabo, los

compañeros son también nuevos y los sargentos, uno de ellos el amigo Arregui; aprovecho para escribir y contesto tres cartas, intento más pero no puedo, me cansa el escribir.

Tengo de comida potaje; desde que salí de casa no había comido tan bien como hoy; los garbanzos es la primera vez que los como, luego nos dan dos huevos fritos y luego café.

Sin novedad alguna se desliza la guardia, entre los tres cabos nos distribuimos la noche y a mí me toca de 12 a 3, esto lo escribo a la luz de la luna y sentado al calor de unos leños; la noche espléndida, no hace mucho frío.

Por el campamento circuló hoy la noticia de que nuestra columna va a hacer un desembarco por Sidi-Driss, puede ser verdad o una fantasía.

**Enero, 12.-** Salgo de guardia, el día pasa sin novedad alguna, por la noche después de silencio entran en la tienda dos completamente borrachos; en medio del disgusto por despertarnos pasamos un buen rato.

**Enero, 13.-** Hago tienda individual con el gran Rosado, resulta estupenda; por la noche parapeto sin novedad; no hay correo.

**Enero, 14.-** Día nublado y muy frío. Por la mañana voy a lavarme y tengo la satisfacción de no encontrar ni un piojo. Por la tarde hacemos prácticas de tiro, el blanco son unas piedras, tiré 20 cartuchos, no había disparado desde el mes de septiembre. Toda la noche estuvo lloviendo, apenas si dormí porque el ruido del agua me despertaba y temía que calase las lonas de la tienda pero afortunadamente nada ocurrió; no hay correo.

**Enero, 15.-** Continúa lloviendo, como el terreno es muy blando no se puede andar por la gran cantidad de barro que hay, el campamento parece más que guarida de soldados, de duendes, pues tal parecemos con los impermeables y las



# Regimiento

capuchas echadas.

Pasé todo el día en la tienda de los sargentos, no cesó de llover, por la tarde agua nieve.

Creyendo encontrar la tienda llena de agua fui a acostarme y mi alegría no tuvo límites al ver que no había ni una gota; a las 11 de la noche cesó de llover; no hubo correo.

**Enero, 16.-** Amanece un gran día, contento por ello sacamos todo al sol, las mantas, las colchonetas y todo el equipo.

Las noticias que circulan sobre el problema que aquí nos tiene son altamente satisfactorias. El *Telegrama del Rif* en su número de ayer publica un artículo en el que da detalles de lo quebrantado que está el enemigo siendo prueba de ello el hecho de que en un paseo militar que dio la columna Cabanellas recogieron dos cañones que habían abandonado; yo creo que esto se acaba y que el regreso a nuestra querida patria no ha de tardar.

Según avanza el día se va estropeando; al fin llegó el correo es de cuatro fechas, así es que todos tenemos muchas cartas, en una de mi casa me anuncian la visita del amigo D. Joaquín Gabarrós, esto me place pues siempre alegra ver a un amigo y más si es de la inti-

midad y aprecio de éste.

Mediada la noche comienza a llover, me despierta el ruido del agua, no volviendo a quedarme dormido en lo que resta; hace una noche infernal, a la lluvia sucede un diluvio acompañado de viento y a esto un huracán; a cada instante creo que se va a llevar la tienda. Con la amenaza de este peligro, tocan diana; afortunadamente fuimos de los que mejor marchamos pues todos han tenido a media noche que asegurar los vientos de las tiendas pues se las llevaba el aire.

**Enero, 17.-** Continúa el fuerte viento y densos nubarrones amenazan lluvia, a más hace bastante frío; después de tomar café me encierro en la tienda pues fuera no se puede estar.

No hubo correo y no cesó el

viento en todo el día.

Como toca parapeto a la Compañía a las 6 de la tarde se monta el servicio; hago el primer cuarto, como es una loma, el aire no deja ni hablar, a uno de los centinelas bastante delgado casi lo derribó; sostengo una lucha con los otros cabos pues quieren que haga el 40 cuarto, yo no lo tolero y al fin me salgo con la mía y hago el 10.

Jamás vi temporal como éste, no se puede andar; el Teniente Coronel viene a ver el servicio y se interesa por los centinelas, lamentando la noche tan cruda que hace, es un hombre altamente simpático; a las 8 y media me relevan y me voy a mi tienda y duermo estupendamente. El amigo Marsal regresó de Madrid completamente restablecido, tengo gran alegría al verle.

**Enero, 18.-** Calmó el aire y hace sol, saco todos los chismes a que se soleen y arreglo la tienda de tal forma que sin duda es la que mejor puesta está.

Hacemos instrucción en orden abierto, esto me hace considerar que en la práctica todo es de tres pasos de hombre a hombre y toda la teoría no son necesarias pues en los despliegues ya tiene cada uno cuidado en ponerse donde su ins-



# Regimiento

tinto de conservación le indica. No hubo correo.

Llegan noticias de Melilla muy agradables; dicen que nuestro regreso está muy próximo que el mes que viene estaremos en Madrid, aunque ya dos veces fuimos engañados nos agrada esta conversación figurándonos ya en nuestro querido Madrid, donde el pueblo nos prepara un gran recibimiento, la alegría de ver las calles y el goce supremo de abrazar a nuestros padres. Todo esto no son más que sueños pero son tan dulces, tan agradables que aun cuando no tengamos gran confianza en su pronta realización, no por eso dejo de tenerlos.

Al fin calmó el viento.

**Enero, 19.-** Buen día, cobré mi primera paga de cabo: 5,50 ptas.

Después de comer, que lo hice muy bien, tenemos instrucción; esta consiste en un supuesto asalto a una posición, por oleadas, es cuesta arriba, nos meten un paso ligero de más de 800 mts., lo que hace que lleguemos con la lengua fuera.

A nuestro regreso al campamento y charlando con Rosado mientras descanso me entero que su novia madrileña es la criada de mi vecino el estanquero; me hace mucha gra-

cia esta coincidencia y me propongo contarla en casa. Llegó el correo de tres días.

**Enero, 20.-** Me sentí trabajador y contesto a 6 cartas que debía.

Cuando voy a acostarme me encuentro con la desagradable sorpresa de que me han quitado una manta; esto me pone de muy mal humor pero al enterarse mi compañero Rosado dice que no me apure que él me traerá otra.

**Enero, 21.-** Hay con-voy al que no voy por tener servicio de aguada; en cuanto tocan fagina para el café me trae Rosado una manta; mayor rapidez no puede ser.

El día se dió muy bien, pues a más de librarme de la marcha por la noche hay parapeto al que no voy.

**Enero, 22.-** Como tengo noticias de que llegó a Melilla D. Joaquín Gabarrós, pido permiso para ir allí hasta el día 24. Me es concedido y rápidamente me aseo y en la camioneta del Bou llego a las 11 de la mañana. En la calle Alfonso XIII me encuentro con D. Joaquín, vamos a dar un paseo, se alegra de que venga por dos días y da la casualidad de que en su habitación hay dos camas y una desocupada, así es que ya

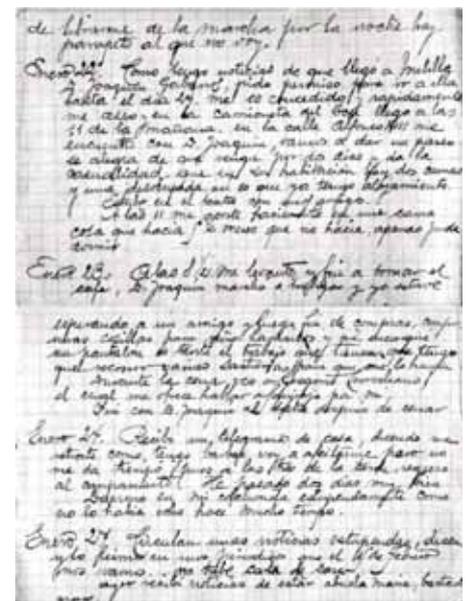
tengo alojamiento.

Estuve en el teatro con unos amigos. A las 11 me acosté ¡en una cama! cosa que hacía 5 meses y medio que no hacía pero apenas pude dormir.

**Enero, 23.-** A las 8 y media me levanto y me voy a tomar un café. D. Joaquín marchó a trabajar y yo estuve esperando a un amigo y luego fui de compras; compré unas cosillas para mis hermanos y me encargué un pantalón. Es tanto el trabajo que tienen que tuve que recorrer varias sastrerías para que me lo hicieran.

Durante la cena veo a Gregorio Corrochano que se ofrece a hablar a Sanjurjo por mí.

Después de cenar fui con D. Joaquín al teatro.



# Regimiento

**Enero, 24.-** Recibo un telegrama de casa, diciendo que me retrate; como tengo barbas voy a afeitarme pero no me da tiempo pues son las tres de la tarde y tengo que regresar al campamento.

He pasado dos días muy bien y duermo en mi colchoneta estupendamente como no lo había hecho hacía mucho tiempo.

**Enero, 27.-** Circulan unas noticias estupendas, dicen y lo leímos en unos periódicos que el 15 de febrero nos vamos.

Ayer recibí noticias de estar abuela María bastante grave.

**Enero, 28.-** Buen día; para la visita de S.M. el Rey están adornando casi todos los campamentos; los ingenieros han hecho un jardín delante de las tiendas, muy bonito; los artilleros han hecho un hipódromo donde pasamos un rato viendo hacer ejercicios a los caballos; hay saltos de altura y ría, un oficial de artillería estupendo junte hace imposibles por hacer saltar la ría a un caballo y después de un gran rato tiene que desistir de ello por no poder lograrlo.

No llegó correo.

**Enero, 29.-** Amanece

el día con una niebla tan espesa que no se ve a una distancia de 10 mts.

Oímos misa y el sol vence la niebla y queda un día magnífico, mucho calor.

No llegó correo y por esta causa estoy algo apenado pues ignoro si mi abuela está peor.

**Enero, 30.-** Buen día, después de comer, instrucción en orden cerrado; al son de la música hacemos algunos movimientos en presencia del Tte. Coronel, que no salen del todo mal.

**Enero, 31.-** No llegó barco por lo que me pongo de mal humor pues no llegará a tiempo la felicitación a Luisito.

**Febrero, 1.-** No hubo correo.

**Febrero, 4.-** Llegan muy buenas noticias; aseguran



que el gobierno ha acordado la suspensión de las operaciones y la repatriación nuestra es inmediata.

**Febrero, 5.-** Oímos misa (es domingo); la música toca la ópera *Sansón y Dalila*. Hoy es la reunión del gobierno con el Alto Comisario en Pizarra, se da gran importancia a la entrevista pues dicen que allí se decidirá nuestra suerte.

En un recorte del *Liberal* de Sevilla leo que el gobierno logró ponerse de acuerdo, convenciendo al Sr. La Cierva, que era el único que opinaba en contra. Y han acordado la suspensión total de las operaciones y dar por terminada la campaña; estas noticias me hacen ir creyendo que nuestra marcha se aproxima.

**Febrero, 6.-** Llega la noticia de que el Sr. Berenguer, Alto Comisario ha presentado la dimisión y que el Sr. González Hontoria se va a encargar de su puesto. No llegó correo.

**Febrero, 7.-** Buen día, aprovecho el no tener servicio y voy a mudarme y a darme un lavado general mientras mi amigo asistente Rosado me lava la ropa; al ver el calendario me entero que hoy es el santo de Ricardo y al llegar al campamento me propongo enviarle

# Regimiento



una tarjeta.

**Febrero, 9.-** Marcha militar por la carretera de Segangan delante de Belusia, espectáculo muy bonito.

**Febrero, 13.-** Ejercicio de tiro; simulacro de ataque a una posición por oleadas, fuego real; presencia el ejercicio el coronel.

Al fin llegó el correo después de 4 días sin él, recibo dos paquetes de casa y en uno de ellos 100 ptas. en una cartecita de propaganda de nuestro comercio; las noticias llegadas son de que nos vamos a Málaga para luego desembarcar en Alhucemas; no sé que será mejor pero solo por la alegría de ver España se puede perdonar el desembarco.

**Febrero, 14.-** Reciben

orden de marchar a España los sargentos sobrantes de plantilla, tanto profesionales como de complemento. Esto para los que aquí quedamos nos causa pena e indignación pues no hay derecho a que unos se vayan y otros queden. De mi compañía marchan cuatro: tres profesionales y otro de cuota de mi misma quinta.

**Febrero, 15.-** Como marcharon los sargentos y queda sitio en la tienda de ellos me traslado a ella, así es que desde hoy voy a dormir a dos palmos del suelo en una rústica pero al fin cama; ésta está formada por cuatro estacas en forma de rectángulo y dos palos largos que sujetan ellas; de palo a palo cruzan unos alambres y cuerdas y sobre estos la colchoneta; la cama no puede ser más rústica pero hace su servicio. Toda la noche lloviendo.

**Febrero, 16.-** Despierto satisfechísimo; dormí muy bien; el tiempo tiende a mejorar logrando el sol rasgar las nubes a eso de las 10 de la mañana, asomando su riente cara y alegrándonos con sus rayos.

**Febrero, 17.-** Un equipo de foot-ball improvisado de nuestro batallón juega con otro del batallón de Navarra y perdimos.

**Febrero, 18.-** Partido de foot-ball entre Navarra y Valencia; resultó muy bonito y ganaron los segundos por 4 a 0.

**Febrero, 19.-** Convoy a Ras Tikermin. Oímos misa en la posición de Kal Kur, gran contraste con las del campamento pues aquellas son con música y bandas y ésta por no tener no tiene ni siquiera una corneta que toque la Marcha Real en el momento de alzar.

**Febrero, 20.-** Fiesta en el campamento; asisten el Comandante General, Berenguer, Abd-el Kader y otras personalidades; resultó muy animada; por la mañana concurso hípico y por la tarde foot-ball y gimnasia.

Las tiendas del batallón 52 muy bien adornadas.

**Febrero, 21.-** La columna sale a llevar artillería y convoy a Ras Tikermin, quedamos en el campamento de retén.

**Febrero, 22.-** Estoy de guardia en la prevención.

**Febrero, 23.-** Por vez primera monto a caballo y luego en un mulo con silla moruna, pierdo el miedo y doy unos trocillos.

# Regimiento

**Febrero, 24.-** Convoy a Ras Tikermin, voy de jefe de la punta de vanguardia.

**Febrero, 26.-** Nuestro Coronel, que ascendió a General, ha venido a despedirse de la columna; oímos misa, la música tocó *Tanhauser* y después desfilamos delante del nuevo General todas las fuerzas que integran la columna.

Rancho extraordinario y después formación pues va a despedirse nuestro Coronel; pronunció un sentido discurso, supliendo la oratoria de que carece con el gran cariño que tiene al Batallón; el Comandante, emocionado, le contesta y hace que tanto él como oficiales y soldados lloren como chiquillos; esto me parece una escena del gran trágico Borrás pues las lágrimas fueron consecuencia de las palabras no del acto porque tengo la seguridad que aunque su marcha es sentida porque era un hombre que se preocupaba mucho por nosotros, quizá con exceso, las lágrimas no hubieran llegado si se despide con unas palabras en la orden.

**Febrero, 28.-** Llegada de los delegados militares extranjeros; son recibidos por

una compañía de infantería, un escuadrón de caballería y grupos de todas las armas.

Obsequiados con un banquete por el Jefe de la Columna presencian a continuación ejercicios de gimnasia y saltos a caballo, marchando después a recorrer las posiciones.

Yo tuve limpieza del campa-



mento en general.

**Marzo, 1.-** Día de mi santo. Me levanto desesperado, en día tan señalado no tengo ni para dos churros y lo peor es que tengo dos paquetes en los que viene dinero en Melilla. A mediodía con cinco duros que me prestan invito a los amigos y ¡oh suerte! con el correo me traen los paquetes y por si fuera poco la sorpresa de tener un sobre monedero cuya existencia ignoraba. Satisfechísimo pues al fin el día se arregló, invito a los socios de la República a unas copitas y unas pastas. Después de cenar se improvisa

un concierto de guitarras y bandurria y nos reunimos unos 20; reina la alegría y cantando, bailando y dando voces estamos hasta la una de la mañana, hora en que el oficial de servicio nos hace callar.

Como también fue miércoles de Ceniza por la tarde fuimos a enterrar la sardina; a falta de coches para ir a la pradera fuimos en mulo.

**Marzo, 3.-** Voy a Melilla, por la noche al teatro.

**Marzo, 4.-** Recibo carta de casa con la triste noticia de la muerte de la abuela María y al propio tiempo la nueva de que a papá le tocaron 1500 ptas a la lotería.

**Marzo, 8.-** Concurso de adorno de tiendas, la de mi sección la más bonita.

**Marzo, 10.-** Cuando estaba todo preparado para haber operaciones mañana, como ha caído el gobierno se recibe orden de suspenderlas y todas las fuerzas se retiran.

**Marzo, 12.-** Por causa del mal tiempo se suspende la misa para la columna y el capellán del batallón la dice en una

# Regimiento

tienda para el que voluntariamente quiera oír; asisto a ella.

**Marzo, 13.-** Nos anuncian que mañana operamos las tres columnas, una que partirá de Dar Drius, otra de Batel y la nuestra; los preparativos son grandes y por confidencias se cree que el enemigo opondrá gran resistencia. Para el convoy hay más de sesenta camiones, como la fuerza de la columna ha aumentado, la animación es enorme.

Por la orden nos enteramos que vamos en vanguardia llevando a nuestra derecha al batallón de Guipúzcoa y los regulares; también sabemos que en esta operación van a debutar los tanques que saldrán de Batel.

Aun cuando los preparativos son buenos y se va a luchar con elementos, siento algo así como miedo o si no miedo algo de temor, en esto influye haber estado dos meses y medio sin oír un tiro y el haber visto en mis visitas a Melilla la gran cantidad de *emboscadas* que hay; esto y el no ver el fin a esta campaña hace que se pierdan los ánimos; además se sabe que mañana vamos a luchar con Beniurriagel que tiene gran

interés en oponerse a nuestro paso para que los Beni-Said no se sometan y para su defensa han hecho trincheras.

En fin como no hay otro remedio voy a dormir pues a las cinco de la mañana hay que levantarse.

**Marzo, 14.-** Conforme nos lo habían anunciado, a las



cinco el oficial de guardia tocó el pito y nos levantamos; yo dormí bien más tranquilo que ayer pues confío en que la Santísima Virgen que de otras me salvó, me salvará de ésta.

Desayunamos, completo la dotación de municiones y a las 6 y media salimos del campamento; por si hay asunto llevo el Kodak.

Sin novedad alguna pasamos el Kert, llegando a Kal-Kul donde hacemos alto para organizar la columna y esperar a las 9, hora en que se debe iniciar el avance; en esta

posición saludo a mi compañero Marsal que con su batallón está destacado en ella.

A la hora convenida rompe la marcha la caballería (un escuadrón de voluntarios de Alcántara) al grito de *Viva España*, despliegan (es la primera vez que entran en fuego), nosotros detrás de ellos vamos en columna doble por líneas de

a cuatro la 3ª y 4ª delante y cubriendo a éstas la 1ª y 2ª. Mi sección va en el extremo derecho en el sitio de más peligro por ir más próximo al enemigo; a nuestro costado derecho pero bastante más retrasado va el batallón de Guipúzcoa y el resto

de la fuerza detrás y a nuestro costado izquierdo con el fusil colgado. Continuamos nuestro avance viendo la columna que salió de Batel como llega sin resistencia a Kandussi, pasa esta posición y sigue en la misma dirección hacia una torreta que tenemos al frente; por unas lomas asoman unas manchas negras que a la distancia que los tenemos parecen cerdos y lentamente, pero seguros, van avanzando; son los tanques de artillería que marchan sobre las trincheras que el enemigo tiene; comienzan a oírse

# Regimiento

los tiros de fusil, la caballería se detiene y la 3ª compañía despliega, sube a una loma y en cuanto asoma los tiros aumentan, estamos junto al enemigo, echamos cuerpo a tierra y la artillería de las posiciones de Ras-Tiquermin, Kal-Kul-Tensalet, Dar Busada y otras y las baterías de ligero emplazadas en sitios dominantes comienzan el bombardeo del frente; el estruendo es enorme, las granadas caen por docenas, los aeroplanos también prestan su ayuda, pero no obstante cuando recibimos la orden de coronar la altura, tenemos que hacerlo a paso ligero pues silban las balas muy cerca de nosotros. Sin novedad en nuestra sección, llegamos a un pequeño barranco donde nos tiramos poco menos que de cabeza pues los malditos ya estaban haciendo puntería. Allí un poco más tranquilos pues aun cuando silban es muy alto, esperamos a que los artilleros del mixto de Melilla emplacen sus cañones y una vez hecho esto nos retiramos a sitio más seguro. Allí vemos avanzar sobre la torreta a los tanques, se oye mucho tiroteo, por lo visto el enemigo no quiere abandonar la plaza; la intensidad del bombardeo aumenta, es una verdadera lluvia, los proyectiles de las piezas del grupo de instrucción levantan grandes columnas de humo

y se ven las piedras de los edificios de la posición que vuelan a gran altura, el espectáculo es soberbio y los elementos hoy reunidos indican algo de lucha moderna: el globo cautivo para indicar los efectos de la artillería; 7 ú 8 aparatos de aviación vuelan constantemente sobre el camino enemigo, 5 tanques llegan a sus trincheras con sus disparos causándoles grandes bajas y gran cantidad de cañones vomitan metralla para arrojarlos de los parapetos y mientras la infantería descansa para atacar con más brío cuando llegue la hora del asalto.

Recibimos orden de ir a colocarnos en un pequeño barranco para en el momento oportuno desempeñar nuestro papel; para ir hasta allí hemos de pasar por un pequeño cerrito y tenemos que hacerlo a paso

largo pues los proyectiles caen a nuestros pies. Llegamos y allí estamos como un cuarto de hora oyendo sin cesar el chasquido de las balas enemigas.

Siguiendo el barranco y formados de a cuatro avanzamos; cuando vamos a llegar a la primera guerrilla una granada que fue mal calculada cae casi encima de ésta, teniendo la suerte de que se entierre sin explotar; el susto de nuestros compañeros es mayúsculo, pero todos afortunadamente resultan ilesos. Cuando llegamos a tener contacto con ellos el Teniente Coronel que va a nuestra cabeza da la orden de lanzarnos al asalto; a la carrera como vamos armamos nuestros fusiles y entramos en la posición que pocos momentos antes habían abandonado; rendidos por la carrera nos dejamos caer sobre unas piedras que nos sirven de parapeto y allí nos dedicamos al bonito sport de la caza, los moros en gran número corren como liebres y van ocultándose en los barrancos para por ellos huir pues los fusiles que disparan sobre ellos son muchos. Cesa la artillería de disparar.

Con mi kodak hago unas instantáneas de los tiradores; con las detonaciones estoy medio atontado.

La posición ocupada se llama Tisingart, es una de las mejores que yo he visto.



# Regimiento

Situada en una altura, se llega a ella viniendo de Kandussi o Kalkul por una suave pendiente, apareciendo por su parte trasera casi cortada a pico; por la rápida depresión del terreno es un balcón magnífico desde el cual se domina una gran llanura, teniendo enfrente Bu-Ermana y a la derecha el Mauro; en el punto de unión de éstos se ve el mar Mediterráneo.

La posición es de un gran valor porque está en un sitio donde de ninguna de las maneras puede el enemigo paquear y a más con su ocupación queda casi cercado el célebre Mauro, asegurando muchos que la sumisión de los Beni-Said no se hará esperar toda vez que ya están a cubierto de una agresión por parte de las huestes de Abd-el-Krim.

Llevaremos en la posición unos diez minutos y ya ha cesado el tiroteo, los camiones de intendencia llegan y hay tal actividad y despreocupación que parece imposible que en tan poco tiempo hayan variado tanto las cosas; junto a un hoyo hecho por una bomba de aeroplano, unos soldados comen tranquilamente, contentos pues el peligro ya pasó.

En la posición de los ingenieros comienza su obra de fortificación, unos clavan las estacas para las alambradas, otros reconstruyen los parap-

tos, rellenando los agujeros de las granadas con sacos terreros; donde antes era destrucción, el trabajo ha aparecido en toda su actividad.

Un tanque llega y es rodeado por todos inmediatamente, queremos admirar el artefacto que nos libró de una catástrofe; es pequeño, con un cañón en la parte delantera y dos ametralladoras en los costados, el interior pintado de blanco se asemeja a un tranvía con luz eléctrica y teléfono; lo ocupan dos soldados y un sargento.

Llega el General Berenguer y sus ayudantes y a poco el Comandante General; se muestran satisfechísimos de la jornada. Nuestro Teniente Coronel que hoy dio pruebas de ser un valiente nos dice que se han ocupado cinco posiciones siendo un gran éxito pues solo costaron entre las tres columnas

unas 50 bajas, la nuestra tuvo unos 8 ó 9, de ellas tres de nuestro batallón.

A las tres comienza la retirada, queda en la posición una compañía del Batallón de Navarra y una batería de 75 mm y gran cantidad de víveres y municiones.

La columna que salió de Batel queda en Kandussi. Sin novedad alguna y a buen paso llegamos a nuestro campamento; en Kaddur nos cruzamos con un auto que lleva a dos hermanas de la Caridad y una enfermera que estaban en el hospital de sangre instalado en ésta.

Por mi amigo Vilaseca que estuvo en Melilla nos enteramos que había gran expectación y que esperaban que por lo menos habría mil o más bajas; había mucho temor por la operación y ante su resultado queda demostrado que preparándolas bien y con elementos no hay cuidado de los horribles moros.

Satisfecho y contento me acuesto pues a las cinco de la mañana entro de servicio en el parapeto.

El coronel jefe nos felicita por nuestro comportamiento en la operación.

**Marzo, 18.-** Salimos hacia la meseta de Kas-Tdzamin, vamos a retaguardia, la operación es por Kandussi y



# Regimiento

Dar-Drius. La vanguardia de la columna Berenguer llega hasta Ambar donde ponen una posición; nosotros regresamos al campamento de noche completamente, entramos de parapeto.

**Marzo, 19.-** A las cuatro de la mañana entro de cuarto y al salir o sea a las 5 y media me entero por el teniente que a las 8 saldremos para Kandussi y que hay que levantar el campamento pues no se sabe por cuanto tiempo se irá; a las 10 y media salimos llevando todo el equipo y una manta; llegamos a Kandussi a las dos de la tarde. La posición es muy grande rodeada de un parapeto de piedra pero completamente destrozada; hay restos de edificios de los que hay algunos que no quedan más que los baldosines, acampamos dentro en unos restos de parapetos de tiendas; cuando estaban sanos debieron ser muy buenos pues tienen altura de más de un metro. Después de colocados, recorremos la posición, hay muchas cantinas y en la parte de fuera están cinco tanques de infantería y los cinco camiones que los transportan, con uno viene el sargento Portillo de nuestro regimiento.

**Marzo, 20.-** Convoy a la posición avanzada de Imelahem con el batallón de

Castilla, vemos como bombardean los cañones de la posición de Ambar los cerros que tienen al frente; en todos esos cerros hay gran cantidad de esparto.

**Marzo, 22.-** El río Kert, que pasa cerca de esta posición trae gran cantidad de agua y buena, nos damos un buen lavado; encontramos a los regulares que vienen de Dar Drius; son unos 2000. Cuentan que en Ambar ha habido un gran combate nocturno, que se han hecho gran cantidad de bajas al enemigo pero nosotros tuvimos también muchas, que perdimos dos tanques y que uno de los tiradores: el sargento Amarillo de nuestro regimiento ha muerto, dicen que por imprudencia.

Traemos todo el equipo de Bugardain pues aun no se sabe cuando regresaremos.



**Marzo 24 y 25.-** Instrucción por la tarde.

**Marzo, 26.-** Oímos misa, desfilando a continuación por delante del general Cabanellas, Jefe de la columna; me entero de que mi primo Domingo está en Dar Drius con el equipo quirúrgico de Pagés y que los van a agregar a ellos y por tanto los mandarán a la Plaza.

Marchan a España cuatro sargentos sobrantes de plantilla.

Dan la orden de que mañana hay operaciones y cuando todo está preparado suspenden la operación, ignorando la causa. Julio César Heredia ha llegado a Bugardain esperando para dentro de poco un destino.

**Marzo, 29.-** Ocupación de Tuguntz y Ambar oriental; en la columna Berenguer gran resistencia y 250 bajas; en la nuestra 2 bajas, se consiguió el objetivo sin resistencia.

**Marzo, 30.-** Voy a Bugardain a ver a Julio César Heredia.

**Marzo, 31.-** Sale el Batallón para Bugardain; cuando nos mandan esto gran alegría, llegamos a las 12 de la mañana.

# Regimiento

**Abril, 2.-** Partido de foot-ball entre nuestro equipo y el de Guipúzcoa; ganamos nosotros.

**Abril, 4.-** Ascendió a suboficial mi amigo Asensi y como sobrante de la plantilla marchó a España; me alegra que se vaya por él y su familia pero me despido de él con pena porque no en vano hemos pasado siete meses juntos, compartiendo las alegrías y las penas. Tenemos protección de un convoy de municiones por la carretera a Segangan; pasamos el día a pie de Belusia.

**Abril, 5.-** Levantamos el campamento toda la columna, vamos a Kunti a tres kilómetros de Kalkul, a la izquierda de Tisingart y antes de llegar a Kandussi; llegamos a las tres de la tarde pues salimos a las 11 de la mañana. Es un buen sitio para campamento a orillas del Kert.

**Abril, 6.-** A las cinco de la mañana tocan diana, vamos a operar por Tisingart, vamos por la derecha de esta posición, ocupamos sin resistencia unas posiciones a la falda del Mauro para proteger el avance del grueso de la columna pues la que se fortifica es Chemorra que se ha tomado sin

un tiro; el día transcurre tranquilo, oyendo de cuando en cuando los cañonazos de los moros que quedan largos o cortos y no causan ninguna baja. Opera también la columna Cabanellas que toma posición.

En la retirada el enemigo se pone pegajoso y hay momentos de verdadera emoción, desplegamos y cuerpo a tierra hemos de esperar a que se retiren las guerrillas avanzadas, mientras silban las balas sobre nosotros y las granadas caen a pocos metros. Sostenemos rápido tiroteo y vamos retirándonos por escalones. Sin novedad logramos llegar a Tisingart; tuvimos dos heridos muy leves.

**Abril, 8.-** Salimos hacia Chemorra, la columna Cabanellas ocupa Dar Quebdani, la nuestra los Draá y otras posiciones. Se va estrechando el cerco en Mauro, los cañones enemigos tiraron muy poco, avanzamos hasta unas lomas, para proteger el paso del convoy a Dar Quebdani, encontramos restos humanos de la tragedia de julio y en los barrancos grandes cuevas para protegerse de los bombardeos aéreos. Hizo muchísimo calor, la retirada ordenadísima y sin dificultades, bajas pocas.

**Abril, 10.-** Llegan rumores de haberse sometido

Beni-Said, que han entregado los cañones y que varios jefes marcharon a Melilla a conferenciar.

**Abril, 11.-** Salimos del campamento de Kunti a las siete de la mañana, se va a ocupar Timayas, posición que domina el mar; está a la derecha de Dar-Quebdani, cerrando con ella por completo el monte Mauro y llegando a los límites de Beni-Said con Beni-Ulixek; mi columna está encargada de apoyar el flanco izquierdo, así que tomamos posición en unos cerros antes de llegar a Dar-Quebdani, sin novedad alguna pasamos el día; a las dos de la tarde comienza el repliegue que se hace con el mayor orden.

Al llegar al campamento nos enteramos que se ha sometido Beni-Said y que se



# Regimiento

han recogido siete cañones y que se ocupó el objetivo con escasa resistencia.

**Abril, 12.-** Cambiamos el campamento 200 metros más arriba.

**Abril, 17.-** Traslado del campamento general a Dar Quebdani, camino muy largo y con mucho polvo; el campamento está situado en una colina, rodeado todo él por un parapeto de piedras y sacos terreros; el espectáculo que desde él se divisa es soberbio, gran llanura toda sembrada y muchos árboles frutales, es la parte más rica del Marruecos que llevamos recorrido, alegría la vista el ver árboles y campos verdes después de llevar ocho meses no viendo más que tierra y piedras.

**Abril, 18.-** Vamos a



lavarnos a una aguada que hay a dos kms. del campamento, al pie de la casa del Jefe de Beni-Said: Kaddur Naamar. Hago unas cuantas fotografías y al regresar al campamento pasamos por un aduar donde se celebra el primer zoco después de la sumisión de los moradores de esta kabila; hay gran cantidad de moros y moras y no pocos jefes, entre ellos Abd-el-Kader; el General Cabanellas conferencia con el *kaid* de de Beni-Sicar y a poco un moro lanza un pregón, nos enteramos que dice que de orden del gobierno pueden regresar los rebeldes a sus aduares que no les ocurrirá nada.

Todos estos barrancos están llenos de cuevas para resguardarse de las bombas de los aeroplanos.

**Abril, 19.-** Paseo militar a la posición de Timayast, el recorrido muy bonito; desde la posición vemos el Mediterráneo, cosa que me alegra al pensar que pronto (según dicen) hemos de pasar por él.

Regresamos a la hora de almorzar al campamento.

**Abril, 21.-** Comienzan a fortificar las posiciones avanzadas; sale de este campamento un convoy con cañones de posición para la de Timayat, lo llevan dos batallones de la colum-

na.

**Abril, 24.-** Convoy de municiones a Timayast; salimos a las 8 de la mañana, regresando a mediodía.

**Abril, 26.-** La superioridad ordena que hagamos instrucción teórica, pero el hombre propone y Dios dispone y un viento formidable hace que tengan que suspenderla.

**Abril, 29.-** Como no hay nada que hacer y con objeto de que no se vaya la gente del campamento pues temen que puedan *paquear*, a partir de hoy han dispuesto que tengamos revista de policía todos los días, igual que si estuviéramos en Madrid.

**Mayo, 2.-** Los moros han instalado un cañón en un cerro situado a 7 kms. del campamento y han logrado que con sus disparos se disuelva el zoco que se estaba celebrando; los proyectiles quedan fuera del campamento, no obstante por si logran meter alguno, ordenan se ponga delante de las tiendas un parapeto de sacos terreros pero como son tan pocos los que han dado no se consigue nada pues son muy bajos.

**Mayo, 3.-** Paseo militar a Bu-Ermana; salgo defraudado

# Regimiento

en mi suposición, creí que veríamos algo bonito y en resumen no vemos nada de particular, tan solo que muchos moros y moras, moradores de los aduantes que encontrábamos a nuestro paso, salían a las puertas de sus viviendas a vernos pasar pues somos las primeras fuerzas peninsulares que después de la reconquista pasaron por allí. Los chiquillos acuden a nosotros en demanda de una limosna, en el camino hay dos moros con los ojos sacados que tienen en una mano un estandarte arrollado a un palo, están pidiendo limosna. Después de comer regresamos al campamento.

Por la noche vamos de parapeto a unas casas donde hay tal cantidad de pulgas que no nos dejan vivir.

**Mayo, 9.-** Convoy a Timayast a llevar artillería ligera a esa posición.

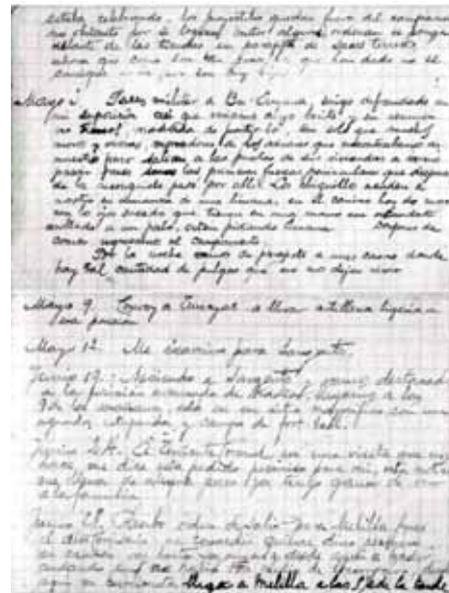
**Mayo, 12.-** Me examino para sargento.

**Junio, 19.-** Asciendo a sargento y vamos destacados a la posición avanzada de Kadir, llegamos a las 9 de la mañana, está en un sitio magnífico, con una aguada estupenda y campo de foot-ball.

**Junio, 24.-** El Teniente Coronel en una visita que nos

hace me dice que está pedido permiso para mí; esta noticia me llena de alegría pues ya tengo ganas de ver a la familia.

**Junio, 28.-** Recibo orden de salir para Melilla pues el Alto Comisario me concedió quince días de permiso. En



camión voy hasta Segangan y desde aquí a Nador andando pues no había otro medio de locomoción. Desde aquí en camioneta llego a Melilla a las 5 y media de la tarde.

**Junio, 30.-** Salgo de Melilla a bordo del *Monte-Toro* con un tiempo espléndido; llego a Málaga a las seis de la mañana.

**Julio, 1.-** En el correo de Andalucía después de poner un telegrama a la familia salgo

para mi querido Madrid; de compañeros de viaje llevo a Pablo Lalanda y su cuadrilla que torearán ayer en Málaga.

**Julio, 2.-** A las 7 de la mañana llego a la Villa y Corte del Oso y del Madroño; mi alegría sin límites.

**Julio, 16.-** Me conceden 10 días de prórroga.

**Julio, 26.-** Ingreso en el Hospital Militar de Carabanchel, sala de Cogolludo; soy un emboscado más.

**Septiembre, 5.-** Me dan el alta en el Hospital, así que no tengo más remedio que volver a Melilla.

**Septiembre, 15.-** Salgo para Africa a las 9 de la noche con Pepe Sanjuán. Me despiden muchos amigos.

**Septiembre, 16.-** Llegada a Málaga, pasamos allí la noche.

**Septiembre, 17.-** Por el temporal no podemos salir para Melilla; nos encontramos con los compañeros de la quinta 19 que llegaron por la mañana y que van licenciados y tan contentos.

# Regimiento

**Septiembre, 18.-** En un auto de alquiler hacemos una excursión por los alrededores de Málaga, que resulta muy bonita.

**Septiembre, 19.-** Al fin el tiempo mejoró y pudimos tomar pasaje y en el *S. Lázaro* marchó a reanudar mi vida militar.

**Septiembre, 20.-** Después de una buena travesía llegamos a Melilla a las 8 de la mañana; vamos al cuartel de San Fernando donde se aloja el Batallón; soy admirablemente recibido.

**Octubre, 3.-** Voy destinado al polvorín de Horcas Coloradas donde paso unos días magníficos de comandante de la fuerza.

**Octubre, 8.-** Salimos en f.c. para Dar-Drius. Julio César se queda pues al fin consiguió permiso; hacemos noche en Batel.

**Octubre, 9.-** A las siete de la mañana salimos andando para Dar-Drius, llegamos a las cuatro de la tarde.

**Octubre, 14.-** Protección de carretera Batel-Dar-Drius, en la retirada nos hacen dos bajas y un prisionero; como era de noche no se dieron

cuenta de la falta de estos tres individuos hasta llegar al campamento.

**Octubre, 16.-** Se recibe carta del prisionero diciendo que está bien y que le manden tabaco.

**Octubre, 26.-** Operaciones. Formamos en la vanguardia de la brigada Coronel Morales, columna de la izquierda brigada de segunda línea; en primera van las fuerzas indígenas y el tercio. El objetivo es Bu-Hafora y Tafersit que se ocupa a las siete de la mañana sin que haya mucha resistencia. Regresamos a Dar-Drius. Hoy operaron dos columnas más, la del Centro que ocupó Nador de Beni-Ulixek y la de la derecha que salió de Dar-Quebdani ocupando *el arbolito* y otras posiciones en Ben-Tieb.



Bajas muy pocas.

**Octubre, 28.-** A las cuatro y media salimos en la misma dirección que el 26 y a retaguardia de la misma brigada. Llegamos a Tafersit cuando ya las vanguardias de la brigada Coronel han ocupado las cumbres de Tizzi-Azza. Tenemos que llegar a ellas para ayudar en los trabajos de fortificación. Como se hizo muy tarde nos quedamos en Bu-Hafora sin tiendas ni mantas ni comida, así que pasamos una noche *toledana*.

**Octubre, 29.-** Llegan las tiendas y todo el bagaje de Dar-Drius pues por el Teniente Coronel fuimos trasladados a la columna Coronel.

**Noviembre, 1.-** Marcha todo el Batallón destacado a las posiciones de Tizzi-Azza. Nuestra compañía con la Benitez que se pone hoy situada a la derecha de las anteriores.

Por la noche la harka rifeña ataca la avanzadilla de Tizzi-Azza y posición norte, sitas las dos en el mismo cerro, con más intensidad a la primera que, mandada por el teniente Campos y guarnecida por 25 hombres y dos ametralladoras, se defiende bravamente; el tiroteo dura toda la noche; los moros llegan hasta la alambrada

# Regimiento



siendo preciso arrojarles bombas de mano para que se retiraran. Como las municiones se agotaron en las máquinas, tuvieron que armar los fusiles por si en su arrojado llegaban a entrar en la posición, afortunadamente no hubo necesidad de usarlos.

Por la tarde a la retirada de la columna el enemigo hostilizo tanto que se hizo en muy mala forma quedando en el campo bastantes muertos y heridos.

**Noviembre, 2.-** Dicen que ha sido destituido el Jefe de la columna, Coronel Coronel, por ser el responsable de lo ocurrido ayer; dio la casualidad que cuando mayor era el jaleo, el Alto Comisario estaba en Bu-Hafora, se puso de un humor imposible diciendo que le habí-

an estropeado toda su labor.

Las bajas de ayer fueron más de 200, casi todos indígenas. Nosotros tuvimos 5 muertos y 7 heridos.

## **Noviembre, 18.-**

Después de una semana lloviendo y entre nieblas, luce un sol magnífico que saludamos con gran entusiasmo.

## **Noviembre, 22.-**

Al fin somos relevados del destacamento. Sin novedad llegamos a Bu-Hafora, acampamos en Tafersit, donde nos dicen que al día siguiente saldremos para Dar-Drius.

## **Noviembre, 23.-**

Levantamos el campamento y camino de Dar-Drius salimos a las 8 de la mañana, almorzamos en Bu-Farcuff llegando a las 3 de la tarde; abrazo a Julio César que llegó de España.

## **Noviembre, 24.-**

Al fin puedo verme un poco limpio; me doy un soberbio lavado con agua caliente y me mudo de pies a cabeza pues del destacamento salimos todos con gran número de indígenas...



# Ventana abierta

## El Encuentro de las Familias, efemérides para recordar

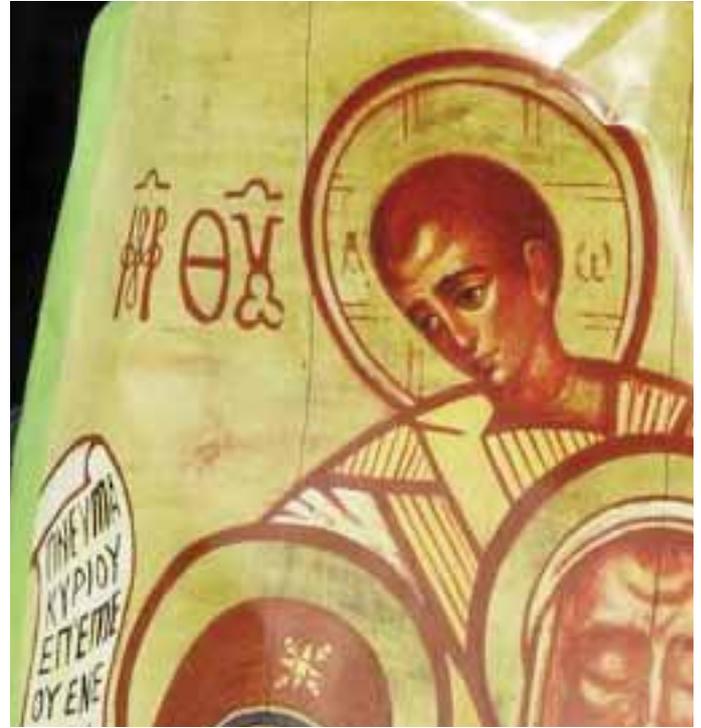
*Pater Alejandro*

Esta sección vuelve a encontrarse, tras un paréntesis en el tiempo, con los lectores de **Coronelía Guardas del Rey**. Hoy abre sus páginas al acontecimiento celebrado el día 30 de diciembre último en la madrileña Plaza de Colón, muy cerca del Cuartel General del Ejército. **Ventana Abierta** quiere recoger y dar testimonio del Encuentro de la Familias, convocado por diferentes movimientos y asociaciones eclesiales de la Iglesia española, y al que se unió también el papa Benedicto XVI desde Roma con un mensaje dirigido, al tiempo del rezo del “Ángelus”.

Resultó ser un acto religioso y lúdico a la vez, de oración y cántico, de doctrina y vida, de discursos y testimonios donde todo confluyó para crear un clima de recogimiento y gozo entre los participantes fuesen mayores o pequeños, casados o solteros, religiosos o laicos.

El evento ha sido visto, analizado y juzgado desde diferentes foros con enfoques muy diversos surgiendo, como no podía ser de otra manera, la polémica. Pero ésta no nos debe llevar a la desesperanza, tan típica de estos tiempos, ni al enfrentamiento que no conduce a nada, ni al sometimiento cultural e ideológico que implicaría una renuncia a derechos y deberes, ni a la confrontación y guerra porque, desde el evangelio, se alienta siempre a hacer una oferta de los valores evangélicos para ser aceptados con libertad y generosidad.

**Ventana Abierta**, sin entrar en valoraciones políticas sobre su celebración, pues no es su misión ni tampoco le corresponde hacerlo, quiere acercarse a ella con la finalidad de dejar testimonio en sus páginas de tan gran acontecimiento. Fue ante todo una celebración entusiasta y una propuesta de fe sobre el matrimonio cristiano y la familia. Se puso en evidencia que la familia cristiana está fundamentada en el amor indisoluble entre un hombre y una mujer y



aquél, abierto a la vida.

En un ambiente festivo, familias extensas formadas por abuelos, padres, hermanos, hijos y nietos escucharon ilusionados, sobre todo, el mensaje claro del Papa: “*la familia es la esperanza y el futuro de la Humanidad*” y que trabajar por la familia es tanto como trabajar por el hombre y la sociedad. La gran muchedumbre reunida dio testimonio vivo de que la familia sí les importa y de que para ellos es un valor necesario.

Desde hace décadas se perciben abundantes mensajes que van en dirección opuesta. Series televisivas, películas, programas del corazón y mucha literatura fácil invitan a pensar en lo contrario, en la destrucción de la familia tradicional.. Encuentros como el de Colón transmiten esperanza y son indicios evidentes de que, a pesar de todo, las campañas mediáticas contra la familia no han podido borrar ni apagar el rescoldo histórico de ésta como valor y necesidad.

Las personas no aparecemos como realidades extraterrestres ni como seres hechos y formados al completo cuando llegamos a la existencia. Las ciencias humanas nos aseguran que venimos al mundo

# Ventana abierta



como proyecto, como un quehacer, como algo que se hace y que se ha de vivir como vocación en continua construcción fraguada en el día a día en el seno de la familia. En el fondo, ese ser humano que nace, crece y se desarrolla como proyecto de vida, que somos cada uno de nosotros, está tan acompañado y marcado por experiencias y circunstancias concretas por las que se pasa y vive, que parece encarnar y dar vida al axioma de nuestro filósofo Ortega y Gasset “*yo soy yo y mis circunstancias*”.

No cabe duda de que la circunstancia más cercana y fuerte, y, por ello, más decisiva e influyente para todo ser humano, es la familia, sobre todo, en los primeros años de vida. De lo que se vive en esos primeros momentos de existencia dependerá en buena medida la configuración psicológica y el carácter personal para bien o para mal..

Por eso, no son de extrañar el empeño y los esfuerzos que desde poderes mediáticos se hacen por cambiar esas circunstancias. La Iglesia, en su larga historia y experiencia de siglos, permanece incólume e impertérrita en la defensa de la familia como valor permanente y como institución necesaria e inserta en la tradición; a ella le reconoce no solo un papel relevante en la educación sino su legitimidad primaria y original para la educación de los hijos. Es, por lo tanto, un derecho irrenunciable que corresponde a la familia por derecho propio.

La elección de la fecha, criticada por algunos por su proximidad a las cercanas elecciones generales, fue apropiada. El domingo, 30 de diciembre, se celebraba en el calendario de la Iglesia la festividad de la Sagrada Familia, modelo de referencia para las

familias cristianas y ejemplo a seguir.

De todos son sobradamente conocidos los profundos cambios que han afectado a nuestro mundo cultural, también a la familia, y las dificultades que ésta encuentra para ser ella misma y alcanzar lo que quiere. Tampoco desde las instancias públicas y legislativas se la protege ni se la cuida lo suficiente.

Sin embargo el hombre sigue necesitando de la familia como lugar de encuentro consigo mismo y con aquellas personas a las que ama y con las que comparte rasgos físicos, psíquicos y morales comunes. La familia resulta ser el lugar apropiado, como ha sido reflejado anteriormente, para la construcción de los valores humanos y morales de bien pensar y mejor obrar; es la escuela de amor y afecto donde se recibe la formación integral, donde se abren los ojos de los hijos a la vida y donde se comparte todo: alegrías, penas, responsabilidades y tareas; es también el lugar donde los niños se han de encontrar con los valores trascendentes y con aquellos que tengan por referencia a Dios.

Por eso, el Encuentro de las Familias en la plaza de Colón resultó ser un aldabonazo, un hito para unos y un despertar para otros. Ayudó a muchas familias a descubrir que no se encuentran aislados en su vivencia como familias cristianas y que, aunque las dificultades sean grandes para vivir en el día a día su vocación familiar, cuentan con la ayuda de Dios, con el apoyo de la jerarquía y con la certeza de que otros también son capaces de vivir el amor enriquecedor y generoso de la familia.



# Colaboraciones

## DIVISION DE PROTECCIÓN PRESIDENCIAL U.S. SECRET SERVICE

José Miguel Martínez Barrera  
Dr. en Ciencias Policiales y de  
Seguridad.  
Cnl. OSP/LF

Por películas como “En la Línea de Fuego”, “El Guarda-espaldas de la Primera Dama”, “El Guardaespaldas” o “La Interprete” entre otras, nos hemos ido familiarizando con las distintas imágenes de los Agentes del Servicio Secreto de los Estados Unidos en sus metodologías de Protección y Escolta, o en la persecución del Delito económico, hoy voy a desarrollar para las páginas de Coronelia el mito, la leyenda o la realidad de esta Unidad Federal de Seguridad que conocí en el año 1991 en los últimos días de la primera guerra del golfo.

El Servicio Secreto es un Cuerpo, Unidad o Servicio de Elite cuyo lema es “Preparados para lo peor, esperamos lo mejor”, el cuál depende del Departamento del Tesoro Norteamericano que en sus inicios allá por el año 1865 se creó con el objetivo de perseguir y luchar contra los falsificadores de dólares desde su Sede Central, la

cuál sigue adosada al Edificio de la Presidencia de los Estados Unidos, aunque está desplegado a través de más de 200 oficinas en todo el país y en el exterior, tal vez por ello hace algo más de 100 años, se le encargo una misión de lo más selectiva, proteger al Presidente y a su familia después



*Entrada a la sede cen tral del Servicio Secreto*

del asesinato del Presidente McKinley en 1901, a través de un orden del Congreso que amplió a los dignatarios que visiten el país.

Sin desmerecer en absoluto a las demás Agencias Federales tremendamente efectivas en su cometido, se dice que ingresar en el Servicio Secreto es el mayor honor al que puede aspirar un ciudadano en los Estados Unidos, ya que este Servicio que hoy dirige Mark Sullivan como 22º Director desde el pasado 31 de mayo de 2006, es precisamente el encargado de pro-

teger al Presidente de la nación, por ello cada año aproximadamente entre 4/6.000 Candidatos presentan su solicitud para entrar en el Servicio, ello sin contar con Agentes provenientes de Policías Metropolitanos (Locales), o de otras Agencias Federales Policiales (F.B.I., U.S.M.O., A.F.I.) y Militares (D.I.A., O.S.O., O.N.I., O.S.I., N.S.A., etc...).

Los nuevos aspirantes a Agentes encargados de hacer cumplir la ley federal, que han pasado ya un filtro con una completa y escrupulosa revisión de sus antecedentes familiares e historial personal, deben superar un duro periodo de estudio y entrenamiento en el James J. Rowley Training Center (JJRTC), unas instalaciones desplegadas en un perímetro de 500 acres de tierra circulado interiormente por aproximadamente seis kilómetros de carretera y en donde se encuentra distribuidos 31 edificios de aulas, laboratorios, oficinas e instalaciones deportivas a las afueras de Washington, DC, el Programa comienza por los clásicos análisis psicológicos, así como clases especializadas de Protección y de Investigación catalogadas de únicas, con una capacitación especializada y táctica, la cuál sólo será superada por un 2% de los mismos.

Recibidos los nombramientos comienzan a trabajar con un sueldo aproximado de unos 27.000 € siendo destinados a las anteriormente referidas oficinas, especializándose en la raíz histórica del

# Colaboraciones

Servicio, es decir, persecución de los falsificadores de la divisa estadounidense tanto en el interior como en el exterior, para después de aproximadamente siete años de servicio y de pruebas continuas de comportamiento, capacidad, efectividad y fidelidad, poder optar a la D.P.P. ( División Presidencial de Protección), los hombres más cercanos al Presidente.



Mural de los caídos en Vietnam, Washington DC

La División Presidencial de Protección es un complejísimo engranaje del Servicio Secreto, que tiene ocho frentes a cubrir como principales misiones, su requisito imprescindible para ello como en todos los Grupos Operativos de Protección, es la total disposición a morir por el hombre o mujer a la que protegen y su habilidad obligatoria, “poner” una bala en el ojo de un objetivo ya que una sola bala, es la que puede salvar la vida del mandata-

rio o dignatario.

La Unidad se compone aproximadamente de 3.500 Agentes de los que un 10% son mujeres, que manejan intercomunicadores que llevan en la muñeca y en el oído empleando códigos repletos de siglas y jergas cuando dan o reciben ordenes, mientras circunferencian las actividades del Presidente que no es el “Viajero” como podemos escuchar que dicen en películas, sino que recibe la denominación clave de POTUS ( President of the United States ).

Ocho frentes deben cubrir dentro del espectro principal de misiones que tienen asignadas por estructura, a saber:

La Protección del Presidente y del Vicepresidente electos, este último como elemento continuador en el orden de sucesión y por lo tanto, asegurador si se produjera un vacío de poder en el país.

La Protección de los Ex-Presidentes y sus cónyuges excepto si estas dejan de serlo y si vuelven a casar, la cobertura se extenderá según disposición del Congreso en 1997 a los 10 años posteriores a dejar el cargo.

La Protección por extensión de los familiares directos de las personas anteriormente mencionadas.

La Protección por extensión de los hijos de Ex-Presidentes, estos hasta la edad 16 años cumplidos.

La Protección del otras personas, estos como designados a través de Orden Ejecutiva dictada por el Presidente.

La Protección del Eventos Especiales que puedan afectar a la Seguridad Nacional, como misión designada hoy, por el Secretario (Ministro) del Departamento de Seguridad Interior.

La Protección en los cuatro meses anteriores a una elección presidencial, el marco de de los principales candidatos Presidenciales y Vice-Presidenciales así como de sus cónyuges.

La Protección de los Jefes de Estados o de Gobiernos extranjeros que visiten el país y los cónyuges que viajen con ellos, otros Dignatarios extranjeros que visiten los Estados Unidos, así como a los Representantes Oficiales de los Estados Unidos en el desempeño de misiones especiales en el exterior.

La División Presidencial de Protección recibe el soporte y apoyo de la DUPCB (División Uniformada de Protección de la Casa Blanca), establecida en sus inicios allá por el año 1922, como Fuerza de Policía Interior de la Casa Blanca que fue independiente en sus labores hasta el año 1930, en que fue integrada en el Servicio Secreto y que hoy, está compuesta por 1.500 Oficiales Uniformados.

La División Uniformada es la encargada de la Seguridad en el Complejo que componen la Casa Blanca, la Residencia del Vicepresidente, el Edificio del Departamento del Tesoro, así como las Misiones Diplomáticas extranjeras en el perímetro o zona

# Colaboraciones



de Washington, DC. Para cumplir las responsabilidades que les son encomendadas, está desplegada a través de una Red de Puestos de Seguridad fijos, en donde se realizan plantones a pie, los cuales son según la distancia y la urgencia de respuesta, transitados en bicicleta, motocicleta o vehículos patrullas.

Los oficiales de la División Uniformada de Protección de la Casa Blanca son responsables de proporcionar el soporte y apoyo adicional que necesite la División Presidencial de Protección del Servicio Secreto a través de los siguientes Secciones Especiales:

Equipo de Contra-Tiradores (CT): Creado como Unidad en 1971, su objetivo es proporcionar apoyo especializado a la protección, como defensa de largo alcance contra posibles acciones hostiles, siendo un elemento operativo de la División de Protección Presidencial.

Equipo K - 9: Creado como

Unidad Canina en 1976, su objetivo es proporcionar a través de perros capacitados y especializados debidamente adiestrados, los medios necesarios sobre detección de explosivos, apoyando los tránsitos en protección de la D.P.P. del Servicio Secreto.

El Equipo de Respuesta de Emergencia (ERT): Creado como Unidad en 1992, su misión principal es proporcionar respuesta táctica a toda acción hostil en las misiones de la D.P.P., así como intrusiones o problemas relacionados con la protección interna de y en la Casa Blanca. Los miembros de ERT reciben una capacitación y adiestramiento especializado, manteniendo como Unidades similares (HRT-FBI), (SRT-MDPD) etc, un alto nivel de aptitud operacional.

El Equipo de Control Magneto-métrico (ECM): Creado como Unidad tras el intento de asesinato del Presidente Ronald Reagan, su objetivo garantizar que todas las personas que entran en las zonas vitales estén desarmados, a través del soporte para ello de los Oficiales de la División Uniformada, asegurando así la protección dentro y fuera de la Casa Blanca.

Es muy importante destacar que sus normas e instrucciones están concebidas para aquellas personas que forman parte de un Grupo de Protección o de una Base Operativa, bien sea D.P.P. o D.U.P.C.B., debiendo señalar que

los protegidos deben acomodar su actuación en todo momento, a las indicaciones que les hagan los miembros de la misma, como expertos en la materia.

Por poner un ejemplo genérico de actuación D.P.P. o D.U.P.C.B en un día cualquiera, La casa Blanca desde la calle E hasta la Avenida Pensilvania en un perímetro de poco mas de siete hectáreas en el centro de Washington, su exterior está compuesto por una verja de tres metros y medio que va de norte a sur y de este a oeste, cubierta por cámaras que observan y controlan además el interior del edificio, las oficinas y dependencias adosadas al despacho oval, los pasillos y resto de dependencias por donde se mueve el Presidente, estos además, están controlados permanentemente por Agentes de la D.U.P.C.B, así como supervisados y vigilados estrechamente desde una sala blindada en la mansión, la llamada J.O.C. (Joint Operation Center) con dos decenas de poli-monitores, la cuál permanece secreta.

El Edificio en sus partes superiores está cubierto por miembros del ERT y del CT, su Unidad de Francotiradores, maneja un rifle especial hecho a la medida de cada uno y con el que puede disparar a 1000 m de distancia, conocidos eufemísticamente entre los agentes como J.A.R. ( Just Another Rifle, otro rifle cualquiera ), están listos para disparar cada vez que el Presidente camina hasta el helicóptero o da los pocos pasos hacia la limusina, se encuentra en los

# Colaboraciones

jardines de la Casa Blanca para jugar con sus perros, la CT está considerada una Unidad superior incluso a la de los Marines y por tanto, la mejor que existe en Estados Unidos.

Mientras, sus accesos son controlados especialmente por miembros del ECM, pues cuentan que por ellos pasan al año no menos de tres millones de turistas, recibiendo además la visita de unas 60.000 personas relacionadas con la actividad del Gobierno.

Como factor de respuesta además, en la Avenida Pensilvana tienen también su Sede Central el F.B.I. (Federal Bureau of Investigations) Agencia a la que tengo especial aprecio, así como y en su frente diagonal, la Oficina de los Comisarios Federales de los Estados Unidos, la famosa U.S. Marshall Office.

Como hemos visto en el 6º espectro principal de misiones que tienen asignadas por estructura, según la Ley de Protección 2000 firmada el 19 de diciembre 2001 que significó una enmienda al Título 18 (USC § 3056 /PDD – 62), el Servicio Secreto está autorizado a participar “en la planificación, coordinación y ejecución de operaciones de seguridad en eventos especiales de importancia nacional”, es decir, que cuando un evento es designado por el Secretario de Seguridad Interior como un Evento Nacional de Seguridad Especial (NSSE), el Servicio Secreto asume su mando



*Con un agente del equipo K-9 de la División Uniformada*

como organismo principal para el diseño y aplicación del plan de seguridad operacional, por tanto todos los Eventos del presidente lo son.

Cuando él Presidente comienza su agenda en la Casa Blanca, 30 Agentes Especiales de la D.P.P. se pegan a él y lo acompañan en cada momento, formando la B-1 (Burbuja de Acción) llamada P.D. (Presidential Detail, destacamento presidencial), mientras que otros 100 Agentes entre D.U.P.C.B y D.P.P. vigilan el exterior uniformados, o se mezclan de paisano con los turistas que toman fotografías.

Cada Agente de la D.P.P. gana para estar siempre junto a POTUS, unos 96.000 € al año dispone de un revolver o semi-automática de 9 milímetros y los miembros del C.A.T. (Counter-Attack Team o Equipo de Respuesta Inmediata), están dotados de un fusil ametra-

lladora HK MP-5, mientras que los Agentes de ERT, CT disponen además de gases lacrimógenos y un cuchillo de guerra, así como misiles de hombro, capaces de destruir un avión que se aproximase peligrosamente a la casa blanca.

En cuanto a la flota de vehículos, son trasladados a todos los sitios donde viaja una semana antes de su llegada, el coche con el que se mueve POTUS es un Cadillac blindado del año 2001 cuyas características técnicas se mantienen en secreto....., yendo al lado del presidente el Agente Principal al Cargo que con un ligero toque en la espalda o en el brazo, dirige cada paso que da.

En caso de un intento de agresión, la acción inmediata es cubrir y evacuar, si se produce un atentado cinco Agentes del “octógono” sacarían al Presidente del lugar metiéndolo en su coche, tapándolo con las mantas o maletas antibalas o en último caso, cruzándose en la trayectoria de los proyectiles mientras que otros tres Agentes, se lanzarían contra el agresor, lo reducirían o si es necesario lo neutralizarían disparándole, inmediatamente entrando en acción la Unidad C.A.T., Para todo ello, los Agentes se entrenan en operaciones A.O.P. (Attack on a Principal) en unas instalaciones en Virginia cerca de Washington.

En el Presidential Detail dos componentes son especialistas en primeras respuestas médicas y su labor es atender a POTUS o a un

# Colaboraciones



Ante la sede central del FBI

posible compañero herido, que entrarían en funcionamiento estando listos ante ataques por varios frentes.

La presencia constante de los miembros del Servicio Secreto, han ocasionado siempre muchos problemas de adaptación para la vida de los ocupantes de la Casa Blanca que suelen desconfiar de ellos al principio de sus mandatos, pero al final consiguen demostrar que sin ellos, su seguridad estaría vulnerada, esta es la realidad de esta Unidad Federal de Seguridad preparada para lo peor que intenta esperar lo mejor.



## El Cuartel del Infante de D. Juan en Madrid

Coronel D.

Fernando Sánchez Fernández

En el Pº de Moret, vecino del Cuartel General del Aire (antigua cárcel Modelo), estuvo ubicado nuestro Rgto. de Infantería Inmemorial del Rey Nº 1, hasta que por el Plan Meta el 18-12-1985 se hace entrega de su Bandera a la Agrupación de Tropas del C.G.E.. Fue su abanderado el Teniente D. Emiliano García Gutiérrez y su Coronel el Ilmo. Sr. D. Juan de Dios Esteban Vargas-Machuca y el día 31 del mismo mes y año queda disuelto el Rgto., haciéndose entrega del Acuartelamiento Infante D. Juan a la Jefatura de Propiedades y Alquileres Militares de Madrid.

Solo a vuelapluma, pues completo y bien lo cuenta el Sr. Colombo Rodríguez en su artículo en la Revista de Historia Militar Nº 89, año 2000, el que el proyecto se encarga al Tcol. de Ingenieros D. León Sánchez y Pavón el 19-5-1919, para una plantilla de un Rgto. Con dos Bon., 2 Cías. de ametralladoras, más 1 Bon. En cuadro y PLM.M. con 1098 hombres, además de la Música, 13 Caballos, treinta mulas de carga y doce de tiro.

Es la primera vez que se

hace un Cuartel atendiendo a la higiene, por los bloques separados, pero que encarece el precio del solar. Aquí se conjugan ambas cosas con el alojamiento en la parte inferior, más ventilación, dejando las inferiores para almacenes.

El edificio exterior es de aspecto sencillo y generalmente español, ornado de cerezas y guardapolvos, cerrando un recinto que abarca una superficie de 24095,50 m<sup>2</sup> de solar con un precio de 714.867,72 ptas. por lo que se presupuesta por la otra cantidad de 3,931.030 ptas. a los pabellones de tropa se le asignan una superficie de 853,75 m<sup>2</sup>, al edificio de dependencias generales 924 m<sup>2</sup> lo que hace suficiente para el número de hombres y de ganado en condiciones normales.



# Colaboraciones



La subasta se declaró desierta en dos ocasiones, por lo que se recurrió al sistema de gestión directo, colocándose la primera piedra el 30-5-1920. La Revista “La Construcción Moderna”, publicó en el nº 15 del mes de Junio una reseña del acto al que se le concedió cierta solemnidad por tratarse del primero de los Cuarteles proyectado dentro de las medidas promovidas por la ley del año 1918.

Asistieron sus Majestades, bendijo la primera piedra el Obispo de Sifón. El Cuartel tomó el nombre de Infante D. Juan a petición del propio Cuerpo (hoy Arma) de Ingenieros, como agradecimiento a la distinción que impuso el que el Infante fuera filiado en el Primer Regimiento de Ferrocarriles.

El recinto comenzó a utilizarse en 1925, sin que sepamos la fecha exacta. Desde entonces, de los edificios proyectados permanecen en la actualidad todos los principales: pabellón de dependencias gene-

rales, los cinco dormitorios, así como el pabellón de Sargentos, las cuadras de PLM, si bien estos dos últimos han sido sustancialmente modificados en sus interiores para adaptarlos a otros usos, como el pabellón de Sargentos que acoge en la actualidad el Archivo Eclesiástico.

Todos los demás, (tiro de pistola, polvorín, retretes generales, cantina de Tropa), fueron demolidos en momentos diversos. Dentro del recinto se encuentra un edificio posterior para Hogar del Soldado, sala de cine de cuyo proyecto no se ha localizado ninguna información.

La explanada de formación tiene una superficie de 125m\*40m y da idea del esfuerzo que se tubo que hacer, por la fuerte pendiente de Moret el desmonte a realizar, porque la rasante de la explanada se encuentra a 5m. por debajo de la C/ Martín de los Heros, y el edificio de Gutiérrez Soto (proyectado en 1940-1942) hoy Cuartel General del Aire.

Para no extendernos más, decir que es de lamentar que por las reformas, desapareciera la de tiro de pistola, fiel a los primeros modelos normativos, dejar que se dé en el futuro un buen uso a esos 2500m<sup>2</sup> que hay por cada uno de los cinco pabellones de Tropa.

Para terminar, recordar que durante mi Mando de este Rgto. 1996-1997 (entonces eran dos años) hicimos a ese Cuartel varias visitas pues hubo un proyecto para ubicar en él el Bon. de la Vieja Guardia de Castilla. Al final fue que no, pero hubiera sido bonito que un Bon. del Inmemorial volviera a su casa solariaga.



# Nuestra Historia

## 1886. LA ASOCIACIÓN REPUBLICANA MILITAR (ARM) Y EL BRIGADIER MANUEL VILLACAMPA: EL INTENTO DEL ÚLTIMO GOLPE MILITAR DEL SIGLO XIX EN ESPAÑA

Profesor Dr. Guillermo Calleja Leal

### INTRODUCCIÓN

En la España del siglo XIX, los españoles estaban tan acostumbrados a los pronunciamientos militares que en ningún momento creyeron que el de 1874 contra la República sería definitivo. La propia Revolución de 1868, *la Gloriosa*, había sido organizada por generales monárquicos que pretendían cambiar una dinastía por otra; pero el reinado de Amadeo I de Saboya resultó después un rotundo fracaso que condujo a la Primera República de forma irremediable.

Sin revolución ni tampoco esplendor alguno, la República nació y feneció de igual forma. Durante aquella etapa utópica de desgobierno, todos los partidos políticos, al igual que los de izquierda que estaban en el poder, sentían cómo la situación se les había ido de las manos. Por ello, cuando el general Manuel Pavía y

Rodríguez de Alburquerque, capitán general de Madrid, se situó frente a las Cortes el 3 de enero de 1874 y ordenó desalojar la Cámara, lo hizo con sólo unas pocas bayonetas y nadie prácticamente rechistó. En realidad, el espíritu septembrino ya no existía y la República estaba muerta, por lo que sólo faltaba el golpe de gracia para terminar su derribo.

Como Pavía no deseaba asumir el poder, antes dar el golpe había llegado a un acuerdo con



Antonio Cánovas del Castillo, que contaba con el decidido apoyo de los conservadores y de las clases adineradas para que triunfara la monarquía, pero también era consciente de que necesitaba tiempo y seguridad. Además, los propios cambios de Gobierno sucedidos a la caída de la República y la interminable guerra carlista hacían que Cánovas tuviera que adoptar una postura cautelosa y de prudencia extrema.

Cánovas era firme partidario de que la Restauración se

emprendiera a través de las urnas y no de las armas, pues creía que sólo así podría ponerse término a los pronunciamientos militares que habían caracterizado hasta entonces el siglo XIX. Sin embargo, la impetuosidad de los militares ultras del general Blas de Villate y de la Hera, conde de Balmaseda,<sup>1</sup> y la impaciencia de algunos militares como el general Arsenio Martínez Campos impidieron su deseo.

El 29 de diciembre, a las nueve de la mañana, el general Martínez Campos proclamó Rey de España a don Alfonso XII en el lugar de Las Alquerietas, a un kilómetro de Sagunto, y lo hizo con tan sólo dos batallones del brigadier Luis Dabán y sin contar con la aprobación de Cánovas. Luego, telegrafió la noticia de su pronunciamiento al jefe del ejército del centro, el general Joaquín Jovellar y Soler, ofreciéndole el mando de sus tropas recién pronunciadas; y por el mismo medio telegrafió también al presidente de Gobierno, Práxedes Mateo Sagasta, y al ministro de la Guerra, general Francisco Serrano.

Cánovas esperaba el pronunciamiento después de la carta que le había dejado Martínez Campos en Madrid, con fecha de 27 de diciembre, cuando partía hacia Valencia y en la que le decía: *“Cuando reciba usted esta carta habré iniciado el movimiento a favor de don Alfonso XII; cargo con la responsabilidad de este acto, al que arrastro a mis amigos...No me mezclo en política.*

# Nuestra Historia

*Exijo, sí, que si el movimiento triunfase en Madrid, sea usted el que se ponga al frente del Gobierno".* Además, Martínez Campos le confesaba que no sentía hacia él ninguna antipatía, tan sólo que ambos querían llegar al mismo fin por medios distintos; es decir, Martínez Campos seguía la tradición político-militar de los pronunciamientos del siglo XIX y Cánovas quería terminar con todo ello. <sup>2</sup> Por eso, ante otro ofrecimiento semejante que le había hecho Martínez Campos, Cánovas le contestó: *"No quisiera que la restauración de la Monarquía constitucional sea debida a un acto de fuerza. Sólo delante del hecho consumado bajaré la cabeza. Aspiro a que el príncipe don Alfonso sea proclamado Rey por unas Cortes o por un plebiscito"*. <sup>3</sup>

Sagasta ordenó la detención inmediata de Cánovas. Pero el general Jovellar, al frente del ejército del centro, se adhirió a Martínez Campos; y el general Fernando Primo de Rivera, capitán general de Madrid, se presentó el 30 de diciembre por la mañana temprano para exigir la dimisión del Gobierno. Acto seguido, el general Serrano, jefe del Estado, tomó la patriótica decisión de no dividir al Ejército y no oponerse al golpe de Sagunto, y ordenó a Sagasta que no se resistiera. <sup>4</sup> Al día siguiente, Cánovas fue liberado para convertirse en el árbitro de España, envió un telegrama a Isabel II para comunicarle que los ejércitos del centro, del norte y todas las guarniciones proclama-

ban Rey a su hijo Alfonso XII (*"este triunfo alcanzado sin derramamiento de sangre"*) y constituyó el Ministerio-Regencia en el Palacio de Buenavista. <sup>5</sup>

Tras producirse el golpe de Sagunto, <sup>6</sup> Cánovas lo desautorizó y envió un suelto a *La Época*, cuyo director tuvo la prudencia de "perderlo". Muy pronto el sentido de la realidad se impuso y cuando Cánovas pasó de detenido a jefe



Monumento al General Martínez Campos

del Ministerio-Regencia, ascendió a Martínez Campos a teniente general con la mayor celeridad y le confirió la Capitanía General y el mando del ejército de Cataluña.

Unos años después, el 11 de junio de 1880, el militar y el político de la Restauración se enfrentaron en el Senado. En medio de una enorme expectación, Martínez Campos leyó la carta reseñada que le había dirigido a Cánovas antes de partir de Madrid

hacia Valencia para dar el grito de Sagunto. Cánovas le respondió: *"Básteme decir que así como antes de la Restauración el señor Martínez Campos y yo no habíamos visto las cosas de la misma manera, así en el instante crítico en que el general Martínez Campos marchó a Sagunto tampoco las vimos su señoría y yo de una manera igual. Por estos motivos ha podido decir el general Martínez Campos que hizo la proclamación de S. M. don Alfonso XII en contra de mi opinión... Sin que trate de mermar en lo más mínimo ni el mérito militar ni ninguna de las circunstancias que concurren en S. S., pregunto al Senado: ¿Es serio, cuando se trata de un hecho tan grande como la Restauración de una monarquía, pretenderlo que todo se ha hecho al levantar dos batallones sin disparar ni un solo tiro, y negar la cooperación de grandes elementos, de inmensas fuerzas, cuando estaba ya casi todo hecho? ¿Quién puede abrogarse el derecho de decir que ha hecho la Restauración? Es evidente que hubo un instante en el que necesitaron los movimientos del país una organización. Pues bien, esa organización la hice yo, y la llevé tan adelante que ya, en el punto que la llevé, cualquiera, en cualquier momento y cualquier circunstancia, la habría realizado"*.

En definitiva, la Restauración no se implantó como resultado de una victoria electoral, que era el deseo de Cánovas, sino que se hizo de forma ilegal y con ánimo de ruptura; y precisamente,

# Nuestra Historia

si no tenemos en cuenta la ilegalidad de su implantación, jamás podríamos entender las lógicas resistencias que tuvo, sobre todo por los militares que habían seguido al difunto general Juan Prim y Prats y que pertenecían al partido progresista dirigido por Manuel Ruiz Zorrilla, como tampoco entenderíamos el pronunciamiento del brigadier republicano Manuel Villacampa del Castillo en 1886.

Don Alfonso, a quien se le había enviado un uniforme de capitán general, partió de París para Marsella el 5 de enero de 1875, embarcó en la fragata *Navas de Tolosa* y llegó a Barcelona el 9 de enero.

Desde que Alfonso XII regresó a España en 1875 hasta 1890, Ruiz Zorrilla hizo cuanto pudo para intentar derribar a la Monarquía y aplicó el mismo método que Prim había empleado desde 1864 hasta 1868: el pronunciamiento militar. De ahí que no pueda extrañarnos el que los militares que habían alcanzado el generalato gracias a Prim estuvieran unidos al partido progresista; pero la gran diferencia que hubo entre ambos revolucionarios fue que Ruiz Zorrilla contó a partir de 1880 con la Asociación Republicana Militar (ARM).

Tras la sublevación del 19 de septiembre de 1886 dirigida por el brigadier Villacampa, se inició un período de estabilidad caracterizado por la supremacía del poder civil y el turno pacífico de los partidos políticos en el Gobierno. En los casi cuarenta años que duró el sistema político de la Restauración

no se produjo ningún otro pronunciamiento militar en el siglo XIX, ya que fue en 1923 cuando el general Miguel Primo de Rivera quebró esta tendencia y reincidió en una práctica que parecía haberse superado por completo.

## MANUEL RUIZ ZORRILLA

### Notas biográficas de Ruiz Zorrilla hasta su marcha al exilio (1833-75)

Manuel Ruiz Zorrilla nació el 22 de marzo de 1833 en Burgo de Osma (Soria) y siempre estuvo interesado por la política. Estudió la carrera de Derecho en la

reglamentaria, consiguió un acta de diputado en las Cortes y desde el principio figuró en el partido progresista con Sagasta y García Asensio, a quienes les unía una estrecha amistad, y que era el partido que representaba la oposición al moderantismo del general Leopoldo O'Donnell y Jorjis.

Aunque Ruiz Zorrilla carecía de la elocuencia de otros políticos de entonces, muy pronto sus discursos claros y concisos destacaron por su valentía y sinceridad. Reelegido diputado constantemente hasta 1863, continuó siempre en la oposición; sin embargo, en 1862 se negó a secundar el movimiento antidinástico que intentaba realizar



Gobierno Provisional de 1869

Universidad Central, en Madrid, y ya su época de estudiante se interesaba por la política; por lo que en 1856, el mismo año en que acabó la carrera, desempeñaba el cargo de comandante de un batallón de la Milicia Nacional de la provincia de Soria y antes de acabar aquel año fue elegido diputado provincial. Dos años después, en 1856, apenas cumplió la edad

el duque de Montpensier.<sup>7</sup>

En mayo de 1864, los progresistas se reunieron para acordar la línea política a seguir y Ruiz Zorrilla pronunció un discurso en el que abogó por la revolución, quedando encargado por el partido para los preparativos de la misma y elegido para uno de los cargos de

# Nuestra Historia

la Junta Suprema.<sup>8</sup> Como resultado de las posturas revolucionarias de los progresistas, el 2 de enero de 1866 se produjo una insurrección militar dirigida por el general Prim que costó la vida a un capitán y a varios sargentos; aunque mucho más grave fue la del cuartel de San Gil, sucedida el 22 de junio del mismo año, en la que Ruiz Zorrilla participó de forma directa a las órdenes de Prim. Como resultado de esta segunda sublevación militar, muchos sargentos y cabos fueron condenados a muerte y murieron fusilados, pero Ruiz Zorrilla logró huir de España.

Una vez en el exilio, Ruiz Zorrilla fue uno de los principales dirigentes que conspiraron contra el trono de Isabel II. En 1868 regresó a España para tomar parte activa en la revolución de *La Gloriosa*.

Triunfante la revolución de 1868, Ruiz Zorrilla se hizo cargo de la cartera de Fomento en el Gobierno provisional que se formó bajo la presidencia del general Francisco Serrano. Se trataba entonces del Ministerio más complicado y en él pudo aplicar sus ideas de libertad, de facilidad para la asociación, de respeto a la propiedad y de descentralización, abriendo nuevos horizontes a la raquítica economía española.<sup>9</sup> Luego, en julio de 1869 dejó la cartera de Fomento y recibió la de Gracia y Justicia, en cuyo Ministerio emprendió también algunas reformas muy importantes;<sup>10</sup> sin embargo, a principios de 1870 dimitió porque sus compañe-

ros en el Gobierno rechazaron la candidatura del duque de Génova para el trono de España, que él apoyaba.

Poco después, Ruiz Zorrilla fue elegido presidente de las Cortes Constituyentes y apoyó entonces la candidatura de Amadeo de Saboya; y una vez aprobada ésta por votación, marchó a Italia al frente de una comisión de diputados para ofrecer el



Amadeo de Saboya

trono a dicho príncipe, al que acompañaría después en su viaje a España. Pero mientras tanto se produjo el atentado del general Prim en la calle del Turco (hoy Marqués de Cubas), quien marchó herido de muerte al cercano Palacio de Buenavista, donde murió. El fallecimiento de su amigo Prim supuso para él un duro golpe; no obstante, le convirtió en el jefe del partido progresista (uno de los dos que dominaban entonces) y en Gran Oriente de España, siendo primero nombrado Gran Comendador (21-07-1870) y des-

pués Gran Maestro de la Logia Simbólica de España, cuya comunicación a Londres se efectuó el 15 de octubre de 1870.<sup>11</sup>

En el primer Gobierno de Amadeo I de Saboya (4-01-71), Ruiz Zorrilla volvió a encargarse de la cartera de Fomento, pero dimitió ante la división que empezaba a haber en el Gabinete. El Rey le encargó la formación de un nuevo Gobierno y él se reservó, además, la cartera de Gobernación. Luego, convocadas las nuevas Cortes, Sagasta fue nombrado presidente de las mismas y a partir de entonces se hizo más patente la división entre los progresistas, y sobre todo, la rivalidad existente entre Ruiz Zorrilla y Sagasta. Poco después, Ruiz Zorrilla dimitió en octubre de 1871 y desde entonces los partidarios de uno y otro fueron enemigos implacables.

Después de ensayar con varios Gobiernos sin éxito alguno, siendo el último del general Serrano, Amadeo I volvió a encargar a Ruiz Zorrilla que formara Gobierno en junio de 1872 y lo hizo, reservándose la cartera de Gobernación en muy difíciles circunstancias por diversos motivos: la guerra civil, varios chispazos revolucionarios y la división profunda de los partidos políticos que hacía inviable cualquier acción del Gobierno.<sup>12</sup> El 15 de septiembre se convocaron las nuevas Cortes y la abolición de la esclavitud en Puerto Rico fue una de las proposiciones más interesantes que presentó, siendo aprobada por 214

# Nuestra Historia

votos contra 12; <sup>13</sup> por otra parte, conviene asimismo añadir que se creó el Banco Hipotecario a iniciativa suya.

Uno de los conflictos más graves a los que tuvo que afrontar Ruiz Zorrilla en su último Gobierno fue la dimisión en masa del cuerpo de Artillería por haber dado el mando al general Hidalgo, ya que éste había sido vetado por los artilleros. Con tal motivo, Ruiz Zorrilla pronunció un valiente y enérgico discurso; aunque no pudo evitar que su Gobierno y la misma Monarquía quedasen muy debilitados. Tal fue así, que Amadeo I presentó su renuncia a la Corona sin que Ruiz Zorrilla pudiera disuadirle con ruegos y súplicas. El Rey abdicó el 11 de febrero de 1873, y en la sesión celebrada en las Cortes aquel mismo día fue votada la República como forma de gobierno. <sup>14</sup>

Tras producirse la abdicación de Amadeo I, Ruiz Zorrilla se negó a aceptar cargo alguno y abandonó la vida pública, residiendo casi siempre en su finca de Tablada (Burgos). Sin embargo, la proclamación de Alfonso XII le sacó poco después de su aislamiento al verse forzado a volver a la política por requerimiento de sus correligionarios, puesto que éstos veían también cómo se tambaleaba la revolución, y declaró públicamente su condición de republicano, como también que estaba dispuesto a dar su vida por la Patria y la Libertad. Su misión consistiría en reorganizar su partido, que tenía un carácter marcada-

mente republicano.

Tras el pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto (29-12-74), los jefes republicanos intentaron impedir que Alfonso XII llegara a Madrid. Reunidos en el domicilio del almirante Juan Bautista Topete y Carballo para discutir qué hacer después de diez años de lucha, el debate fue interrumpido por la llegada de un seguidor republicano que les anunció que en la guarnición militar de Madrid se estaba brindando por el regreso de don Alfonso. Aquellos políticos se indignaron y decidieron formar una comisión para visitar a Sagasta, entonces Jefe del Gobierno, con el fin de animarle a que contrarrestara el golpe militar de Sagunto. Además, eligieron a Ruiz Zorrilla como portavoz de la comisión, pese a su negativa a participar en aquella acción por sus mencionadas diferencias personales con Sagasta y también porque lo creía inútil dado que la mayoría de los mandos del Ejército era alfonsina. No obstante, Ruiz Zorrilla terminó finalmente cediendo ante la insistencia de sus compañeros.

Sagasta recibió a la comisión de los jefes republicanos con los brazos abiertos, como si ignorara el motivo de su visita. Desde el principio se mostró de acuerdo en que la situación política era muy grave, pero a su vez les aseguró que tenía plena confianza en la guarnición de Madrid porque sus jefes acababan de jurar su adhesión incondicional al Gobierno. Luego, cuando Ruiz Zorrilla propuso a Sagasta que el



Manuel Zorrilla

general Fernando Primo de Rivera fuera sustituido en el mando de la Capitanía General de Madrid por el fiel general Lagunero, de quien nadie desconfiaba, para así evitar que la guarnición de Madrid pudiera secundar el grito de Sagunto, él aceptó tal propuesta y añadió que ordenaría a la brigada situada en Ávila que partiera de inmediato hacia Madrid. <sup>15</sup> Si bien Sagasta intentó tranquilizarlos con buenas palabras, todos se despidieron sin el menor entusiasmo, porque en el fondo sabían que la situación ya estaba perdida, una vez que la guarnición de Madrid ya había secundado el pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto.

Unos días más tarde, Alfonso XII hizo su entrada triunfal en Madrid (14-01-75). Ante los hechos consumados, los republicanos más moderados y pragmáticos

# Nuestra Historia

se sumaron a la obra de Cánovas y permanecieron en la leal oposición. Otros republicanos, que en algunos casos lo desconocían todo de política, conservaron sus ideales de juventud y optaron por mantenerse en el anonimato y esperar a que se produjera el fracaso de la Restauración, con la certeza de que ello supondría la reinstauración de la república. Y por último, estaban los que se aferraron a sus ideales de republicanismo radical, con la creencia de que la república era el sistema político más acorde con la democracia, y que estuvieron dispuestos a derrocar la Monarquía de Sagunto por la fuerza del mismo modo que ésta había usurpado la voluntad popular.

A finales de enero de 1875, Ruiz Zorrilla envió tarjetas de invitación a sus amigos, como era en él habitual, y llegó a reunir en su casa a más de veinte generales significativos de la revolución.<sup>16</sup> Unos días después, el 4 de febrero, el Consejo de Ministros se reunió para decretar su expulsión al día siguiente por considerarle el republicano más peligroso, incluso más que el propio Emilio Castelar.

El 5 de febrero, Ruiz Zorrilla recibió la orden de su expulsión inmediata de España, adonde ya no regresaría sino para morir. Todo sucedió muy deprisa, por lo que apenas dispuso de tiempo para esconder algunos documentos comprometedores y menos aún para preparar el viaje. Algunos generales se personaron en su domicilio para despedirse; y lo mismo hizo su amigo personal

Pedro Salaverría, ministro de Hacienda, quien intentó explicarle que no había podido hacer nada para impedir su destierro. Pero en lugar de ser bien recibido Salaverría, Castelar mantuvo con él un fogoso altercado, recriminándole la transgresión de los derechos y libertades que el Gobierno de Cánovas había emprendido.<sup>17</sup> Además, la propia esposa de Ruiz Zorrilla, María Barbadillo, quien siempre se había mantenido en la sombra, apoyó a Castelar y profirió palabras muy duras a Salaverría.

Varios generales acompañaron a Ruiz Zorrilla desde su domicilio a la estación del Norte. Allí, al pie del ferrocarril que le llevaría a Francia, los generales Lagunero, Carmona e Izquierdo se despidieron de él, siendo después detenidos y desterrados. Rafael Izquierdo lo hizo con un *“Don Manuel, hasta luego”*.

## **Fracaso de la sublevación militar organizada por Ruiz Zorrilla en 1877**

Ruiz Zorrilla se refugió primero en Bayona, por su cercanía a España; pero precisamente su proximidad preocupó de tal manera al Gobierno español, que desde el Ministerio de la Gobernación y a través de la embajada española en París se enviaron cartas al Gobierno francés solicitándole que le prohibiera residir cerca de la frontera. Tras muchas gestiones y a la vista de artículos de prensa incendiarios contra la Monarquía,



Ruiz Zorrilla

el Gobierno francés hizo creer al español que había ordenado a Ruiz Zorrilla que se trasladara a una localidad del norte; aunque en realidad, tal como consta documentalmente en el Archivo de Estado de dicho país,<sup>18</sup> fue él mismo quien decidió marcharse a París para fijar allí su residencia definitiva en el exilio.

Una vez en París, los radicales franceses le acogieron muy bien. Además, Víctor Hugo, León Miguel Gambetta, Georges Clemenceau, Georges Ernest Boulanger y muchos otros que se oponían al régimen personalista de Edme Patrice Maurice MacMahon y detestaban a los Borbones de España, no sólo le ofrecieron su sincera amistad, sino también su apoyo incondicional para cualquier empresa revolucionaria contra el régimen de la Restauración.

Como Ruiz Zorrilla se mantenía en contacto con sus

# Nuestra Historia

correligionarios a través de una intensa correspondencia y también de la Prensa, sabía que una gran mayoría del pueblo se oponía al caciquismo y que veía con desagrado que el sistema canovista absorbiera a la clase política. Por eso, el 25 de agosto de 1876 pasó a la acción con la publicación de un manifiesto revolucionario en el que declaró cuál era su posición ideológica, planteó la formación de un partido político *idealmente liberal y bueno*, y propuso la instauración de una república bajo las leyes de la Constitución de 1869, en la que se suprimiera toda referencia monárquica y se incluyeran leyes nuevas, reformando aspectos de la administración y de los derechos civiles y electorales. A partir de entonces y como dirigente del partido progresista, dedicó todos sus esfuerzos a conspirar contra la Monarquía de Sagunto y el sistema canovista que la sustentaba para “*hacer la revolución*”,<sup>19</sup> para la reinstauración de la república.

Tras publicar Ruiz Zorrilla su manifiesto, el Gobierno español exigió al francés su urgente expulsión de Francia por tratarse de un conspirador muy peligroso y envió continuos telegramas a su embajador en París solicitándole que informara sobre los resultados de las gestiones que realizaba en ese sentido. Pese a la insistencia del Gobierno español, el francés no estaba en modo alguno dispuesto a inmiscuirse en los asuntos internos españoles, por lo que se limitó a dar largas y buenas palabras.

Pero la exigencia del Gobierno español no se trataba de un capricho, sino consecuencia de que la policía española estaba muy bien informada de las actividades conspirativas de Ruiz Zorrilla en París y sabía que el primer intento revolucionario se había puesto en marcha.

En efecto, Ruiz Zorrilla había puesto toda su confianza en alcanzar el poder a través de un pronunciamiento militar. Así, de acuerdo con el plan que aprobó, ordenó salir de París (27-05-77) hacia España a varios generales que se hallaban con él exiliados para que hicieran sondeos en varias guarniciones: La Guardia a Sevilla, Podial al País Vasco, Lagunero a Cataluña, Merelo a Zaragoza y Villacampa a Valencia.

La Guardia llegó a Sevilla con la misión de encontrarse con otro general que tomaría el mando en Andalucía; pero como su contacto no acudió a la cita y supo que la policía había descubierto su escondite, decidió huir y regresó a París. Podial marchó a Hendaya para ponerse allí en contacto con elementos revolucionarios del País Vasco; sin embargo, al saber que la policía le seguía, huyó de inmediato a Ginebra. Algo análogo le pasó a Lagunero, que cruzó los Pirineos y penetró en Cataluña, aunque dos días después regresó a París debido al acoso policial. En cuanto al inseguro Melero, logró llegar a Zaragoza y allí contó con el apoyo entusiasta de civiles y militares que estaban dispuestos a apoyar el alzamiento, pero al final dudó y regresó también a París con el

falso pretexto de haber sido llamado por Ruiz Zorrilla.

¿Por qué falló la intentona golpista militar de 1877? Es muy posible que tal fracaso se debió a las propias limitaciones de Ruiz Zorrilla: aunque era un político muy honrado y serio en lo referente a sus principios, carecía de una personalidad fuerte como la de un Mazzini o de un Garibaldi; era incapaz de comunicar sus ideas políticas a las clases medias y trabajadoras para arrastrarlas a la revolución; y como jefe civil, no podía imponer un espíritu castrense a los mandos militares que apoyaban la revolución.

Pero además de fracasar el alzamiento, la policía parisina detuvo y encarceló al propio Ruiz Zorrilla por haber defendido a dos de sus amigos y correligionarios: el general Lagunero y el diputado Cesáreo Muñoz. Luego, el Gobierno francés terminó aceptando la petición del Gobierno español para que Ruiz Zorrilla fuera expulsado de Francia, por lo que ordenó que fuera entregado en la frontera de Estrasburgo a las autoridades alemanas.

Pero conviene señalar que hubo también otras tentativas “zorrillistas” de recurrir a la violencia, como la del comandante de “francos” con Isidro Vilariño, que se sublevó el 2 de agosto de 1878 en Navalmoral de la Mata al grito de “*¡Viva la República y abajo los consumos!*”. Aquel pronunciamiento fue descabellado y se frustró tanto por la falta de preparación de los conspiradores como

# Nuestra Historia

también debido a su indigencia de ideas. Viéndose Vilariño perseguido por los carabineros y la Guardia Civil, logró refugiarse en Portugal sin que de su loca empresa quedase rastro de ninguna clase.<sup>20</sup>

Ruiz Zorrilla pasó una temporada con el general Lagunero en Ginebra, desde donde organizó varias conspiraciones y publicó el folleto *A mis amigos y a mis adversarios*, como también algunos manifiestos y proclamas revolucionarias, y al mismo tiempo se dedicó a reorganizar el partido progresista. Luego, a finales de 1878, Ruiz Zorrilla y Lagunero regresaron a París.

Ernesto García Ladevesse, político civil y ferviente progresista exiliado en Ginebra, escribió en sus *Memorias*: “*Consideramos digno de notar que los civiles reconocían siempre que era forzoso que el militar tomase la iniciativa*”.<sup>21</sup> Por entonces, la revolución fue progresando poco a poco entre los republicanos españoles y Cristino Martos, representante de Ruiz Zorrilla en España convenció al general Serrano para que se entrevistase con él en Biarritz. Allí acudió Ruiz Zorrilla disfrazado con gran entusiasmo a la cita y ambos acordaron ir juntos a la revolución para implantar la República, aunque no sin antes disponer de suficiente apoyo civil, militar y financiación. Por lo pronto, Serrano fue quien quedó encargado de facilitar el dinero.

Tras el encuentro de Biarritz, el aparato revolucionario se puso en marcha. Luego, cuando

Ruiz Zorrilla tuvo noticia de que los planes de la nueva conspiración seguían su curso en España y que tenía que marchar a Génova para embarcar en un barco que le llevaría a Valencia, atravesó los Alpes y durante cinco días estuvo esperando en vano el barco que nunca llegó. Sucedió que la trama



Nicolás Salmerón

había sido descubierta por la policía y al no poder regresar a París decidió refugiarse en Londres.

Después de este nuevo fracaso, Ruiz Zorrilla continuó trabajando de forma infatigable durante dos años por la revolución. En 1880 fundó el Partido Republicano Progresista, con la colaboración de algunas personalidades del Sexenio Revolucionario, como Cristino Martos. No soportaba que el pueblo no participase en el Gobierno y que la conformidad paralizara al País; pero lo que más le irritaba era que los republicanos aceptaran el juego del liberal Sagasta, quien desde el poder y con gran astucia les brindó la posibilidad de estar en el Parlamento,

para así integrarlos en el sistema y poder vigilarlos de cerca.

Entre los días 10 y 14 de junio de 1881,<sup>22</sup> Ruiz Zorrilla se reunió en Biarritz con Salmerón, Martos, Montero Ríos, Azcárate y Muro. Su deseo era fusionar a todos los republicanos y progresistas para implantar una república reformista en España, sin la centralización monárquica ni tampoco la diversificación anarquista. No obstante, los republicanos federales rechazaron la vía del pronunciamiento militar y defendieron la estrategia pacifista. Tras el fracaso de la asamblea de Biarritz se celebraron posteriormente otras dos, la primera en Madrid (1882) y la segunda en Zaragoza (1883), en las que los federales ratificaron su fe en la teoría del “*pacto conmutativo, liberal y sinalagmático*”; aunque por supuesto, siempre en contra del partido conservador de Cánovas y del partido liberal de Sagasta, que eran los dos grandes partidos de la Restauración y los únicos que accedían al poder mediante las urnas a diferencia de los grandes partidos de la pasada época isabelina, que lo hacían con las armas.

## LA ASOCIACIÓN REPUBLICANA MILITAR Y LAS SUBLEVACIONES MILITARES DE 1883 Y 1884

### 1880. La fundación de la ARM

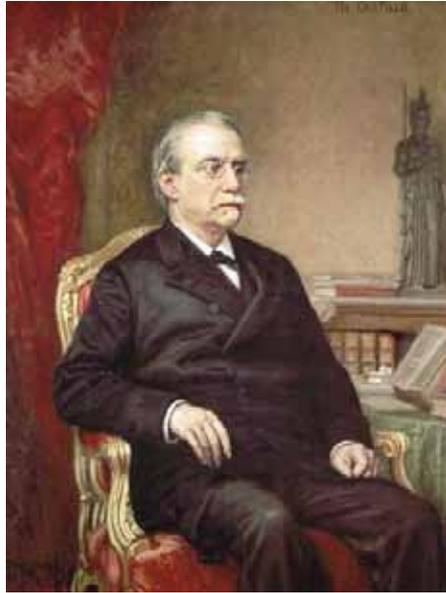
El 1 de abril de 1880 Ruiz Zorrilla redactó un manifiesto que días después fue publicado por *El*

# Nuestra Historia

*Liberal* (7-04-80), con 274 parlamentarios firmantes.<sup>23</sup> En el mismo declaró que el golpe de Estado era la única vía factible para implantar de nuevo la república en España. Pero no todos los progresistas opinaban así antes de que se fundara la Asociación Republicana Militar (ARM). Por ejemplo, Ernesto García Ladevesse, estrecho colaborador de Ruiz Zorrilla en París, escribió: “Había que cambiar el método; tan repetidas recepciones decepciones nos habían aleccionado. Cada vez que abortaba una tentativa, la mayor parte de los comprometidos se dispersaban sin que pudiéramos encontrar sus huellas. Además su compromiso no subsistía desde el instante que variaban las circunstancias”.<sup>24</sup>

Por eso, ante la división que había en el partido progresista en cuanto al método a seguir, no pudo resultar más oportuna la carta que el teniente segundo Miguel Pérez envió a Ruiz Zorrilla pidiéndole su autorización para crear la Asociación Republicana Militar. Aunque se trataba de una sociedad secreta militar, con fuerte inspiración e influencia masónica, sus tres miembros fundadores querían legitimar su creación con el consentimiento de Ruiz Zorrilla, por ser tratarse de un prohombre indiscutido de la política contraria a la Restauración y sobre todo el único dirigente republicano que defendía la vía del pronunciamiento.

La reunión fundacional de la Asociación Republicana



Cánovas del Castillo

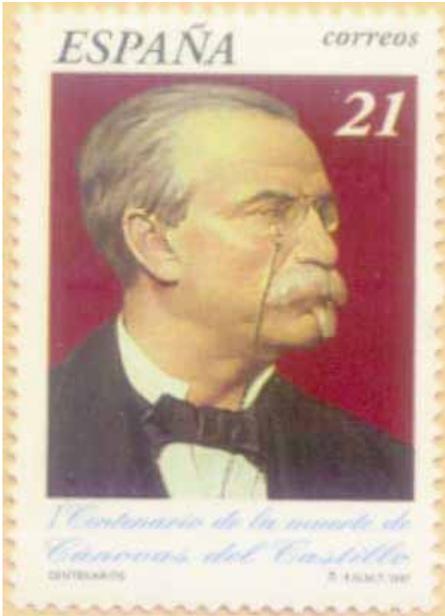
Española (ARM) se celebró el 1 de octubre de 1880 con la aprobación de Ruiz Zorrilla<sup>25</sup> y contó con la asistencia de sus tres socios fundadores: el mencionado teniente segundo Miguel Pérez, que adoptó el seudónimo de *Siffler* y el número 725, y dos amigos suyos, también militares, que escogieron para sí mismos los números correlativos 726 y 727.<sup>26</sup> En el transcurso de la reunión se acordó redactar un reglamento y *Siffler* escribió a Pérez Zorrilla solicitándole permiso para su redacción, como también para emprender trabajos de propaganda con el fin de captar nuevos miembros; y el dirigente progresista, usando el seudónimo *Agricultor*, le contestó de forma satisfactoria.

Antes de proseguir, queremos destacar que la mayoría de los historiadores, salvo Melchor Fernández Almagro en su tiempo, Julio Busquets en la actualidad y algunos historiadores más, no han

concedido demasiada importancia a la ARM; sin embargo, Cánovas y sus contemporáneos intentaron por todos los medios terminar con ella. Tal preocupación se debió a que dicha asociación militar secreta de signo subversivo y radical, no era más que la continuación en las Fuerzas Armadas de la tradición del mismo signo que se había iniciado en un sector del Ejército durante la guerra de la Independencia, y que luego se había reproducido, en muy diversas circunstancias, hasta el estallido de la guerra cantonal de 1873. Aunque la Restauración luchó por todos los medios para reprimir este tipo de actividades extremistas, en realidad no logró erradicarlas; prueba de ello es que continuaron durante la Dictadura de Primo de Rivera, en la transición y desarrollo de la Segunda República, y en la Guerra Civil de 1936.

El propósito de la ARM era alistar militares de todos los grados, desde generales hasta sargentos, para dar un golpe de Estado. La penosa situación militar constituía de por sí un excelente caldo de cultivo para una asociación secreta de sus características, no sólo porque seguía vivo el sentimiento republicano en el ámbito castrense, sino porque al término de la Guerra de los Diez Años de Cuba (1868-78) se había producido el retorno de oficiales descontentos y permitía contar con sectores jóvenes menos inclinados que los generales a acatar con respeto el poder constituido. Además, como señala Stanley S. Payne, muchos oficiales procedentes de Cuba no

# Nuestra Historia



podían olvidar que habían dejado de cobrar su paga durante períodos de doce y catorce meses por problemas presupuestarios.<sup>27</sup>

Sin embargo, no menos irritación lo causaba el retraso en los ascensos. *La Correspondencia Militar* decía en su número del 2 de julio de 1883: “Se da el caso de que un alférez permanezca en ese empleo más de once años, sabiendo que al ascender tiene la certeza de ser teniente catorce por lo menos, sin que el sueldo aumente más de cien reales”. Luego añadía que “si no se aumentan los sueldos, si no se crean montepíos para las viudas y para los huérfanos, y si los ascensos no son más rápidos, hay que esperar que el Ejército, cansado de sufrir, se desespere y se subleve”.<sup>28</sup> Precisamente sobre estos sentimientos actuó siempre la ARM y el “zorrillismo”, que entre otros generales, contaban con

Villacampa, Merelo, Izquierdo, Ferrer y Lagunero.

En definitiva, cuando se fundó la ARM, las perspectivas de los militares eran muy sombrías porque el Ejército ofrecía pocas posibilidades de ascenso y pagas muy escasas.<sup>29</sup> Por eso el capitán Emilio Prieto Villarreal en su biografía de Ruiz Zorrilla manifestó: “El porvenir se presentaba negro ante los oficiales porque el Ejército permanecía estacionario como si fuera la negación del progreso. Ninguna reforma aún se vislumbraba... En esta situación apareció Siffler como un nuevo dios en medio de aquel caos”.<sup>30</sup> Pero tal afirmación de Villarreal no debe de extrañarnos porque si Ruiz Zorrilla prometía “un ejército moderno, purgado de burócratas, servicio militar obligado, buenas condiciones, ascensos para la tropa y pensiones de viudedad”, y por tanto, algo más que los mandos tradicionales, los miembros de la ARM añadirían a tales propuestas de Ruiz Zorrilla la de la igualdad entre cuerpos y armas del Ejército, lo cual les daría una especial audiencia entre las armas generales: Infantería y Caballería.<sup>31</sup>

Los trabajos de propaganda aludidos por Siffler aludía en su carta a Ruiz Zorrilla consistían esencialmente en los viajes y la correspondencia que mantenían los tres “socios fundadores”, que eran como se llamaban entre ellos. Debido a la paga mísera que recibían, muy pronto los números 726 y 727 se fueron inhibiendo y todo

el peso de las actividades cayó prácticamente sobre Siffler, pero éste al menos dispuso de la ayuda desinteresada de algunos revolucionarios o republicanos.<sup>32</sup> Por ejemplo, uno le facilitó el enviar las cartas sin franqueo empleando ilegalmente la franquicia gratuita del Congreso y del Senado; otro le proporcionó el material de escritorio (plumas, tinta, sobres, papel, etc.), que sacaba a hurtadillas del Ayuntamiento; etc. Todas estas vicisitudes que hoy pudieran sorprendernos no eran más que un fiel reflejo de la penuria en que vivían los militares en aquella época y que aparece muy bien descritas por Siffler en su opúsculo sobre la creación y las actividades de la ARM.<sup>33</sup>

Desde octubre de 1880 hasta finales de 1882, la actividad de Siffler fue desbordante. Él mismo explica en su opúsculo que aún no existía la Junta Central ni tampoco las Juntas Provinciales, por lo que el secretario (o sea, él) lo era prácticamente todo, y no daba parte ni conocimiento a nadie, salvo a Ruiz Zorrilla.<sup>34</sup> El capitán Emilio Prieto Villarreal, que sentía una profunda antipatía hacia Siffler y llegaría incluso a llamarle traidor, reconoció cabalmente su ingente labor fundacional: “Fue el alma de la ARM... era simpático y persuasivo. Dotado de una imaginación relevante, de percepción fácil y de verbalidad suma, sabía colocarse en la posición necesaria para persuadir y atraer... Recorrió España en todas las direcciones y tan pronto

# Nuestra Historia

*aparecía en Cádiz como en Santander, en Málaga o en La Coruña... y así consiguió dar a la sociedad una organización sólida y fecunda".*<sup>35</sup>

Una vez fundada la ARM, en aquel mismo histórico día 1 de octubre de 1880 se comenzó a redactar el reglamento y a captar socios; pero al igual que en cualquier sociedad secreta similar, en unos lugares se afiliaron muchos y en otros muy pocos o ninguno. No obstante, conviene destacar que un factor que favoreció inicialmente el crecimiento de la ARM fue que el Gobierno cometió el error de no prestarla ninguna atención, al creer plenamente que los republicanos estaban políticamente acabados.

En enero de 1882 ingresó en la ARM el teniente, graduado capitán, Melchor Muñoz Epelde, del batallón de reserva de Badajoz, quien llegaría a ser primer secretario de la sociedad y autor de *Memorias de un amnistiado*, un libro esencial para el estudio de la ARM según el historiador Julio Busquets.<sup>36</sup>

Melchor Muñoz se hallaba en Madrid pasando las vacaciones navideñas del 1881-82 cuando fue captado para la ARM. Él mismo comenta en su obra que cuando ingresaba un nuevo miembro en la asociación, éste recibía un número, una credencial, una contraseña y un reglamento. Por tanto, si a Muñoz le dieron el número 908 y el primer número (el de *Siffler*) había sido el 725, podemos deducir que la ARM en enero de 1882,

al año y dos meses de su fundación, contaba con 183 miembros. Además, tan pronto como se produjo su ingreso, regresó a Badajoz y creó allí un grupo con varios militares que también se afiliaron y que eran amigos suyos.

En diciembre de 1882 se nombró una junta directiva con nueve militares. El presidente electo fue el brigadier Manuel Villacampa, alias *Pedro Mur*;<sup>37</sup> el vicepresidente fue otro brigadier y los vocales varios coroneles.

Como posteriormente ingresaron en la sociedad dos generales de división, Ferrer y Merelo, el presidente Villacampa y el vicepresidente les cedieron sus respectivos puestos. Por otra parte, la ARM. siguió creciendo de forma constante, pues a principios de 1883 contaba con miembros en 22 guarniciones, de las que seis correspondían a cabeceras de región militar. Como al estallar el movimiento revolucionario de Badajoz (5-08-83) el libro de la sociedad reflejaba que el último miembro inscrito tenía el número 2.204, si partimos de que la numeración había empezado en el 725, la sociedad contaba entonces con 1.479 afiliados.<sup>38</sup>

Pero a pesar de los avances realizados en la captación de nuevos miembros, pronto surgieron dos problemas muy graves en la A.R.M.: su irresoluble estrechez económica y sus relaciones con los miembros del partido progresista.

El primer problema reseñado, el financiero, venía dado por la inexistencia de un necesario siste-

ma de cuotas entre los socios y la falta de ayudas del partido progresista. Si no hubo cuotas fue porque los salarios de los militares eran muy bajos y hubiera supuesto un sacrificio imposible de asumir en muchos casos; y en cuanto al partido progresista, ni Ruiz Zorrilla (a quien obedecía la asociación), ni tampoco los miembros de su partido disponían de medios económicos para financiar las actividades. En consecuencia, todo cuanto la ARM hacía tenía que ser costado por sus propios afiliados; por tanto, podemos imaginarnos las enormes dificultades que había para poder viajar y hacer proselitismo, si tenemos en cuenta los bajos salarios del Ejército y que el precio del viaje en ferrocarril era mucho mayor en proporción que el actual.

*Siffler* nos cuenta en su opúsculo, quizás de forma un tanto exagerada, cómo la pésima situación económica de la ARM era agobiante. Para poner un ejemplo, nos dice que un afiliado le pagó un viaje en ferrocarril a París (3-09-82) para ver a Ruiz Zorrilla y recaudar fondos. Luego, Ruiz Zorrilla le regaló un retrato suyo y le dijo que no le pidiera más porque cada uno le costaba 50 céntimos. Después tuvo que trasladarse a Barcelona, pero como no tenía dinero para ir, las 100 pesetas necesarias para el viaje se las dieron cuatro socios, a razón de 5 duros cada uno; y el viaje de regreso se lo pagó el socio número 1.221, de Barcelona.

La escasez de fondos de la ARM. era tal que resultaba harto

# Nuestra Historia

difícil enviar las circulares por correo, dado que el coste postal en aquella época oscilaba entre 2 céntimos y 10 pesetas; es decir, que el correo era proporcionalmente mucho más caro que en la actualidad. Pero si para el desarrollo normal de las actividades de la ARM la pobreza llegaba a tales extremos, *Siffler* y Ruiz Zorrilla dispusieron de un presupuesto de tan sólo 8.000 reales para hacer la revolución, lo cual era una suma tan pequeña que equivaldría aproximadamente a una centésima parte de lo que medio siglo antes habían dispuesto los miembros de la O.M.E. del general Ramón María Narváez.<sup>39</sup>

El segundo problema se produjo por la interferencia de los miembros del partido progresista en la ARM. La falta de recursos propios para la financiación de la ARM impedía afrontar los gastos más básicos y esenciales de la sociedad; y tal circunstancia provocó el gran error de permitir la creciente participación de los civiles y su inclusión en la Junta Central, ya que éstos habían prometido aportar 6.000 reales mensuales para gastos. *Siffler* y Muñoz Epelde explican en sus obras cómo en el primer año se produjo una fricción muy importante cuando el representante de Ruiz Zorrilla en Barcelona contactó directamente con los socios de la ARM que había en la Ciudad Condal.<sup>40</sup>

Con la entrada de los civiles en la Junta Central de la ARM comenzaron las indiscreciones y en el seno de la Junta se produje-

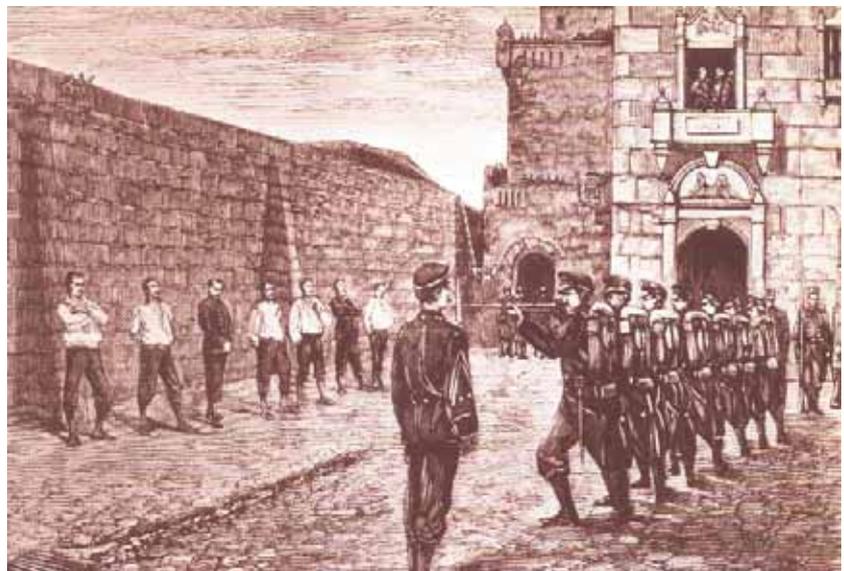
ron luchas de fracciones y personalidades, tal como sucedía en cualquiera de los partidos políticos; por tanto, los líderes progresistas y su propio partido perdieron toda su credibilidad, como también para los militares de la ARM. Además, para colmo, algunos miembros del partido progresista detestaban profundamente a los militares y hacían ostentación clara de ello, como el marqués de Montemar, que era el representante de Ruiz Zorrilla en Madrid.

A continuación veremos los dos primeros pronunciamientos republicanos que preparó la ARM, y que resultaron fallidos. El primero fue el de la sublevación de Badajoz, Seo de Urgel y Santo Domingo de la Calzada (5-08-83); y el segundo se dio en Santa Coloma de Farnés (27-04-84), simultaneado con la incursión del capitán de Carabineros Higinio Mangado a través del Pirineo. Más tarde tendrá lugar el del brigadier Villacampa (19-09-86), que será el

principal de todos los pronunciamientos de la ARM y el último del siglo XIX.

## La sublevación de Badajoz, Seo de Urgel y Santo Domingo de la Calzada en 1883

El 27 de julio de 1883, estando Sagasta en el poder y tras haberse concluido el plan de rebelión militar hasta los últimos detalles, se celebró una reunión en Barcelona para concretar la fecha del pronunciamiento militar, en la que el jefe militar de Cataluña (número 1.393) y el secretario de la ARM (*Siffler*, número 725) asistieron por parte de los militares, y los señores Marsilla y López por parte de los civiles. En el transcurso de la reunión, ambos militares no ocultaron su desconfianza respecto a los dos civiles y no faltaron momentos de gran tensión por los enfrentamientos entre unos y otros. Finalmente, se acordó que la sublevación sería el día 5 de agos-



Fusilamiento de sublevados en Santo Domingo de la Calzada, 1883

# Nuestra Historia

to a la una de la madrugada, como también que López marcharía a París para comunicárselo a Ruiz Zorrilla y Siffler se encargaría de recorrer las guarniciones de Cataluña para ganarlas a la causa.

El día 30 del mismo mes, ya de regreso a Barcelona, Siffler realizó sus últimos contactos con los jefes de la guarnición y con los jefes civiles del progresismo local, y después telegrafió a las guarniciones comprometidas con la orden de pronunciarse el día y a la hora convenida. Sin embargo, aquel mismo día llegó a Barcelona Pedro Ruiz Ávila, redactor de *El Porvenir*, que había sido enviado desde Madrid por el brigadier Villacampa, alias *Pedro Mur* y presidente de la ARM, para comunicar que el día 9 de agosto se iba a realizar la entrega de una importante suma de dinero. Este aviso de Villacampa supuso un nuevo retraso, quedando fijado entonces el pronunciamiento para el día 10 de agosto a las dos de la madrugada.

Según el plan de la ARM acordado, la sublevación se emprendería de forma simultánea en cuatro ciudades importantes: Barcelona, Valencia, Zaragoza y Badajoz, añadiéndose después La Rioja por presiones del teniente Juan José Cebrián; el grito sería *¡Viva la República española!*; y se restablecería la Constitución de 1869. En cuanto a las veintidós guarniciones comprometidas restantes, unas tendrían que sumarse al pronunciamiento desde el primer momento (como la de Seo de Urgel, entre otras) y otras permanecerían a la espera del triunfo en

las principales guarniciones por disponer de escasos medios. Pero el retraso impuesto por orden de Villacampa resultaría fatal, ya que el teniente coronel de Caballería Serafín Asensio Vega, jefe de la guarnición de Badajoz, no siguió el aplazamiento, ya que muy probablemente no entendió el telegrama que le puso Siffler ordenándole que esperara: *“Mañana salgo, espérame”*.

Se desconoce con qué fuerzas hubiera contado la ARM en las veintidós guarniciones comprometidas de haberse producido la sublevación el día 10 de agosto a las dos de la madrugada, pues sólo sabemos los miembros que participaron en aquellos lugares donde hubo sublevación. Muñoz Epelde nos ofrece en sus *Memorias* los siguientes datos sobre la fuerza de la ARM que existía en Badajoz: <sup>41</sup>

Jefes	Oficiales	Suboficiales	Total
<b>Miembros de la ARM</b>			
6	38	30	74
Se pronunciaron			
4	34	30	68
Se presentaron después			
1	3	—	4
No se pronunciaron			
1	1	—	2
Se pronunciaron, pero no eran miembros			
3	50	24	77
<b>Total de sublevados</b>			
<b>8</b>	<b>87</b>	<b>54</b>	<b>140</b>

El teniente coronel Asensio Vega, viejo luchador que años antes había conspirado con el general Lagunero, tenía la guarnición de Badajoz muy preparada cuando el capitán Muñoz Epelde comenzó a organizar la ARM en la

misma.

En el transcurso de la jornada revolucionaria del día 5 de agosto en Badajoz, los comprometidos salieron a la calle y a continuación les siguió casi toda la guarnición con sus jefes y oficiales. Sin embargo, luego se produjo una gran inquietud entre los rebeldes al comprobar que no se habían producido los esperados levantamientos simultáneos en otras ciudades. Por ello al día siguiente, cuando el Gobierno anunció la llegada de una división al mando del general Blanco Erenas, Asensio García y sus hombres huyeron a Portugal a toda prisa.<sup>42</sup>

El 6 de agosto, López se enteró de que toda la guarnición de Badajoz se había sublevado el día anterior anticipándose a la nueva fecha acordada y decidió enviar telegramas a varias guarniciones para que apoyasen al movimiento revolucionario (republicano). Como algunos generales aún no estaban del todo convencidos y corrió la noticia de que el Gobierno se hallaba alerta, comenzaron las dudas y tan sólo se sublevaron dos guarniciones, sin coordinación de ningún género: la guarnición de Santo Domingo de la Calzada, donde se alzó el teniente Cebrián con cuatro sargentos y la tropa del Regimiento Numancia, resultando asesinado por la espalda y por sus propios hombres a los cuarenta y tres años de edad; y la de Seo de Urgel, que tuvo una dimensión mucho mayor que la anterior.

El alzamiento en Seo de

# Nuestra Historia

Urgel tuvo lugar el 10 de agosto y fue dirigido por tres miembros de la ARM: el teniente coronel de Infantería Francisco Fontcuberta, quien años antes se había sublevado en Gerona (22-06-66); el capitán Carlos Franco, también del Arma de Infantería; y el capitán de Carabineros Higinio Mangado, que había estado en Barcelona el mes anterior y se hallaba al mando de una compañía de Carabineros. Los amotinados se apoderaron de los fuertes y cuarteles de la ciudad, pero no pudieron ocupar la ciudadela, en la que se encerró el brigadier Emilio López de Letona, comandante de la plaza. Finalmente, los insurrectos decidieron abandonar la empresa por no haber logrado tomar la ciudadela, su desmoralización ante los fracasos del levantamiento en Badajoz y Santo Domingo de la Calzada, y la inexistencia de otras sublevaciones en España. Así pues, el teniente coronel Fontcuberta y el capitán Franco cruzaron con sus hombres la frontera de Andorra (10-08-83), y el capitán Mangado pasó la de Francia con sus carabineros.<sup>43</sup> Tras la huida de los alzados en Seo de Urgel, tuvieron que renunciar algunas partidas formadas por pequeñas unidades y que se habían rebelado en Lérida, Tarragona, Valencia y Castellón.

El Gobierno se quedó muy preocupado al verificar la inesperada amplitud del movimiento revolucionario, como puede comprobarse en el *Diario de Sesiones de las Cortes*,<sup>44</sup> por lo que desde



el primer momento y sin pérdida de tiempo quiso imponer con gran firmeza su autoridad. La represión fue muy dura y los tribunales militares actuaron con vigor y celeridad. En un juicio sumarísimo los cuatro sargentos que habían seguido al teniente Cebrián en el levantamiento de Santo Domingo de la Calzada, de edades comprendidas entre 29 y 34 años, resultaron condenados a muerte y fueron fusilados el día 12 del mismo mes al amanecer. Además, un consejo de guerra ordinario condenó a muerte a 173 de los militares procesados por el levantamiento de Badajoz.

Pero por otra parte, también convendría añadir que muchos sublevados lograron huir al extranjero para salvar sus vidas, entre ellos el secretario de la ARM, *Siffler*, y que luego, en su gran mayoría, permanecieron en contacto con sus jefes republicanos desde el exilio a la espera de recibir nuevas órdenes y empren-

der una nueva intentona militar. En el caso concreto del levantamiento de Badajoz, un total de 924 hombres se exiliaron en Portugal: 149 militares profesionales, 725 de tropa y 50 paisanos armados que se habían adherido a la sublevación. El resto de los sublevados y que pudieron huir se instalaron en el Rosellón y el Aude, donde fueron acogidos por sus correligionarios.

Según los listados consulares que se conservan en el Archivo General de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores, unos 8.000 revolucionarios españoles se instalaron en el sudeste francés. En consecuencia, el Gobierno español gastó una gran cantidad de dinero en establecer una eficaz red de espionaje dirigida desde el consulado de Perpiñán, que se ocupó de averiguar la identificación de todos y cada uno de los implicados y sospechosos, su profesión, sus contactos dentro y fuera de España, y todos sus movimientos, por muy clandestinos que fueren. Dicha red de espionaje abarcaba Lérida, Gerona, Barcelona y el área circundante del departamento de Perpiñán. Toda la información fue debidamente contrastada y enviada puntualmente al Ministerio de la Gobernación, que la hizo llegar a su vez a la Policía y a la Embajada de España en París. Como resultado de tales labores de información, se supo que los que vivían de forma honrada eran campesinos y taponeros, y algunos trabajaban en el ferrocarril; aunque la mayoría de los exiliados se dedicó al juego

# Nuestra Historia

y al contrabando, o bien eran prófugos y desertores del Ejército.<sup>45</sup>

Para el Gobierno, el que toda una guarnición como la de Badajoz se hubiera pronunciado en casi su totalidad, con sus jefes y oficiales, había supuesto un hecho de una enorme gravedad porque demostraba la persistencia de un importante fermento republicano y radical en el seno de las Fuerzas Armadas. Por ello, en su afán de acabar con la ARM, el Gobierno quiso someterla a un cerco internacional y presionó al francés todo cuanto pudo para que encarcelase a los exiliados políticos españoles. Como resultado de tales presiones, el teniente coronel Fontcuberta fue encarcelado en Perpiñán y después en Besançon, de donde se fugó poco después; y Ruiz Zorrilla tuvo que ser extrañado, a instancias de España, por las autoridades francesas.<sup>46</sup>

También el Gobierno introdujo en la ARM a su agente José Pomés, a quien ya antes había infiltrado en el partido progresista. Pomés logró entrar con gran habilidad en el estrecho círculo de los revolucionarios de Ginebra, que estaba formado por Ruiz Zorrilla, Siffler y el Sr. López, y se dedicó a fomentar el antagonismo existente entre los dos últimos. Pero al saber Pomés que Siffler no tenía un duro, cometió el error de ofrecerle dinero a cambio de información, por lo que éste le tendió una trampa y logró descubrirle ante todos. A raíz de ello, Pomés fue duramente perseguido por los propios servicios de espionaje del Gobierno espa-

ñol, que le detuvieron e internaron en España.

Poco después, Pomés publicó en *La Época* un folleto contrario a Ruiz Zorrilla titulado



Alfonso XII

*Don Manuel Ruiz Zorrilla ante la ARM*, que sería después reproducido en casi toda la prensa nacional. Ignoramos por qué lo escribió, quizás lo hizo por temor a ser encarcelado, tal vez presionado por la policía, por desánimo o incluso sólo por codicia.

Emilio Prieto Villarreal, productor y propietario de *La Correspondencia Militar*, recibió el folleto y en su mencionada biografía de Ruiz Zorrilla lo calificó de "asqueroso".<sup>47</sup> Además, cinco antiguos miembros de la ARM publicaron una declaración *Al Ejército y al pueblo*, acusando a Pomés de traidor y de haberse vendido al Gobierno de Posada Herrera por 25.000 pesetas; lo cual fue desmentido por Muñoz

Epelde, que aseguró que tal acusación era falsa y fruto de la lucha política.<sup>48</sup>

Por último, sólo añadiremos que esta sublevación de 1873 produjo tanto desengaño que no sólo acabó por fatigar a otros conspiradores, sino que también motivó la enérgica protesta de Nicolás Salmerón, quien rompió con Manuel Ruiz Zorrilla y acarrió la disolución de los últimos vestigios del partido progresista, obra de Salustiano Olózaga y Juan Álvarez de Mendizábal y arrollador en otros tiempos.

## La sublevación de Santa Coloma de Farnés y la incursión del capitán Mangado a través del Pirineo navarro en 1884

La salud de Alfonso XII se fue deteriorando cada vez más y se iba acercando el desenlace de la primera etapa de la Restauración, que ocurriera más tarde con su fallecimiento en el Palacio de El Pardo (25-11-85) y que dará inicio a la Regencia de su esposa doña María Cristina de Habsburgo-Lorena. Nunca había sido robusto y su estado físico empeoró con muchos excesos, resultando ser el menos grave su relación íntima con Elena Sanz, famosa cantante de la Ópera de Madrid.<sup>49</sup> La verdadera causa de su enfermedad, mantenida en secreto y siempre negada oficialmente, fue que desde hacía años padecía de tuberculosis. Poco antes de su boda en 1879, según el conde de Romanones, la futura regente doña

# Nuestra Historia

María Cristina había sido advertida por su tío, el emperador Francisco José de Austria, de que *“don Alfonso en la campaña carlista y después de la desgraciada batalla de Lácar, había sufrido un ataque de hemoptisis”*.<sup>50</sup> Alfonso XII no había tenido descendencia en su efímero matrimonio con su prima doña María de las Mercedes de Orleáns y Borbón y sólo dos hijas en su segundo matrimonio; por tanto, surgía en el horizonte político español, como cuarenta años antes al fallecer su abuelo Fernando VI (1833), el doble peligro de una larga regencia y del reinado nominal de una niña. Además, una de las causas más directas del prestigio de la monarquía estribaba en que el rey era su capitán general y comandante en jefe.

Ante el riesgo de una crisis de sucesión, se habían dirigido circulares al Ejército recomendando la mayor disciplina, y la forma en que ésta se aplicaba por el gobierno de Sagasta provocó una observación áspera de Cánovas, falsamente alarmado por *“si se establecía el principio de que solamente los soldados, cabos y soldados están sujetos al rigor de la ordenanza”*.<sup>51</sup>

Alfonso XII hizo un viaje al extranjero que fue debatido en el Congreso sin mayores consecuencias.<sup>52</sup> Sin embargo, los pasados “gritos” republicanos de 1883 provocaron tales ataques de la opinión pública al Gobierno liberal de Sagasta, que Martínez Campos se vio forzado a presentar

su dimisión, lo que provocó una crisis total. Entró en acción la Izquierda Dinástica del general Serrano, quien al no poder ocupar la presidencia por motivos familiares,<sup>53</sup> le sustituyó el jurista Posada Herrera, que eligió al general José López Domínguez (pariente y segundo de Serrano) para la carte-



Monumento a Cánovas

ra de Guerra. Posada designó un Gobierno liberal de coalición entre los constitucionales de Sagasta y la Izquierda Dinástica de Serrano; y por otra parte Sagasta, presidente del Congreso, aunque controlaba la mayoría parlamentaria, la Corona no dio a Posada el decreto de disolución de Cortes, por lo que su Gabinete quedó en manos de Sagasta. Ante tan inestable situación, Alfonso XII volvió a la práctica del turno normal.

El 18 de enero de 1884, Cánovas volvió al poder y formó

un Gobierno liberal-conservador, dentro del cual incluyó a los dos grandes rivales del partido, Romero Robledo y Silvela. También llamó a Alejandro Pidal y Mon, el jefe de la Unión Católica. En las subsiguientes elecciones, Romero Robledo, ministro de la Gobernación, consiguió la mayoría necesaria mediante el pucherazo, como era lo habitual.

Pese al fracaso de la sublevación de 1883 y la represión gubernamental, la agitación continuó en la calle y en los cuarteles. Como la ARM mantenía su influencia en las guarniciones y continuaba con sus labores proselitistas, el general Genaro Quesada, ministro de la Guerra, envió una circular con fecha de 1 de marzo de 1884 a los oficiales para alertarles contra *“compromisos misteriosos y bastardos*, en clara alusión a la ARM. Aquel mismo mes Muñoz Epelde se trasladó a Portugal y se estableció en Villaviciosa (Alentejo), cerca de la frontera y a sólo unos 40 kilómetros de Badajoz; y desde allí se puso luego en contacto con los miembros de la ARM que estaban en el interior de España y cuyo número había crecido considerablemente, sobre todo en algunas guarniciones costeras.

Ruiz Zorrilla, de acuerdo con los miembros de la ARM, decidió realizar un nuevo intento revolucionario el 27 de abril de 1884. Se trataba de la misma fecha en que se celebrarían las elecciones amañadas por Romero Robledo.<sup>54</sup> Pero el golpe fue des-

# Nuestra Historia

cubierto y los miembros o simpatizantes de la ARM que debían participar fueron detenidos, al igual que los generales Villacampa, Velarde, Ferrer e Hidalgo.

Una vez abortada la sublevación, sólo se produjeron algunos sabotajes aislados, como un tren que fue despeñado a un río cerca de Badajoz. No obstante, hubo además dos pequeños conatos de rebelión militar: el protagonizado por la incursión del capitán de Carabineros Higinio Mangado a través del Pirineo navarro y el de Santa Coloma de Farnés (Gerona).<sup>55</sup>

El capitán de Carabineros Higinio Mangado, junto con un alférez, un sargento y 13 carabineros de su compañía de Seo de Urgel, que habían emigrado con él primero a Francia y después a Ginebra, entraron en España el día 28 de abril por la localidad fronteriza de Valcarlos (Navarra) y se dirigieron al poblado de Burguete (partido judicial de Aoiz), donde se les debían unir otras fuerzas. Al día siguiente, Mangado y sus hombres fueron sorprendidos por una partida de la Guardia Civil que estaba al mando del teniente coronel Sor y Díaz; y al entablarse el tiroteo, Mangado y siete de sus hombres cayeron muertos.

El mismo día 29 de abril en que murió Mangado, se produjo la sublevación del comandante Ramón Ferrándiz y del teniente graduado capitán Manuel Vallés, que estaban al mando de la Caja de Reclutas de Santa Coloma de Farnés (Gerona). Sin embargo,



*El Brigadier Clemente Velarde,  
Coronel Luis de Aristegui y Teniente  
Evaristo Peralta*

pronto fueron sorprendidos y capturados por una columna que estaba a las órdenes del coronel Camprubí.

Ferrándiz y Vallés, junto con cuatro oficiales, dos sargentos y cinco de tropa comparecieron ante un Consejo de Guerra, aunque ninguno de ellos fue condenado a muerte. Al conocer la sentencia, el Capitán General de Cataluña montó en cólera y manifestó abiertamente su disconformidad, por lo que el Consejo Supremo de Justicia Militar no tuvo más remedio que intervenir y resolvió la discrepancia dándole la razón. Así, Ferrándiz y Vallés fueron fusilados el 28 de junio y tal suceso conmovió a toda Cataluña, que había pedido en bloque el indulto desde el obispo de Gerona hasta las

logias masónicas y el Ateneo Obrero.

La represión gubernamental fue formidable, produciéndose además la detención de varios generales y una profunda e ingrata depuración en los mandos del Ejército. Según José Ramón Alonso, el fracaso de la sublevación de 1884 hizo que el secretario de la ARM,<sup>56</sup> Miguel Pérez, alias *Siffler-725*, cambiara de actitud y por 40.000 duros trató de apoderarse de los ficheros de la ARM; pero Ruiz Zorrilla lo evitó cambiándolos de escondite e incluso los trasladó de París a un país extranjero. Por eso el capitán Emilio Prieto Villarreal le acusó de traidor en su biografía de Ruiz Zorrilla, a la que continuamente nos hemos referido.

## EL PRONUNCIAMIENTO DEL BRIGADIER VILLACAMPA EN 1886, EL ÚLTIMO DEL SIGLO XIX EN ESPAÑA

### Los dos motines republicanos de Cartagena en 1885 y 1886

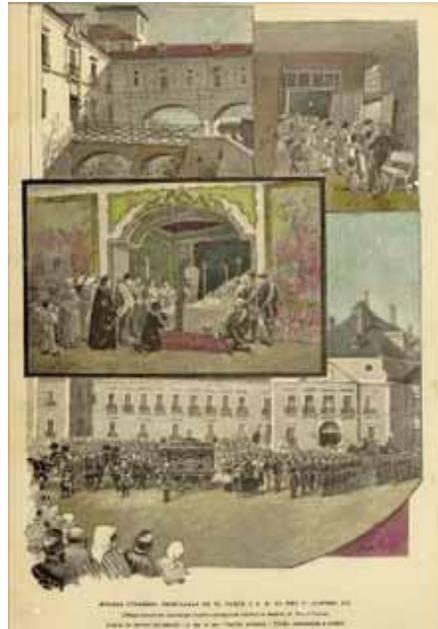
En los meses de octubre de 1885 y enero de 1886, se produjeron dos motines pro republicanos de la marinería de Cartagena que demostraron que las inquietudes republicanas aún permanecían latentes en el seno de las Fuerzas Armadas de España. El primero sucedió el 31 de octubre de 1885 cuando el sargento de Infantería de Marina Enrique Gallego intentó sublevar a una parte de la escuadra con el apoyo de un grupo de paisa-

# Nuestra Historia

nos armados. Tras fracasar en su intento, Gallego fue condenado a muerte y luego indultado. Al parecer, algunos miembros de la ARM participaron en la conspiración; aunque los dirigentes de la misma y Ruiz Zorrilla no apoyaron este levantamiento por no haber tomado parte en su organización ni tampoco en su ejecución.

Tras varios meses de convalencia y rutinarios partes médicos tranquilizadores de la Casa Real para los españoles, cada vez más preocupados por la enfermedad de Alfonso XIII, el 25 de noviembre falleció en el Palacio de El Pardo. Ese mismo día murió el general Francisco Serrano, duque de la Torre, quien en su delirio gritaba con desesperación “¡Mi espada, el Rey se muere!”; y pese a su brillante y agitada vida, su muerte pasó completamente inadvertida por coincidir con la del monarca español.<sup>57</sup>

El Ejército y la Armada rindieron honores a Alfonso XII *el Pacificador*, quien patrocinó la más auténtica y efectiva modernización histórica de la España contemporánea. José Ramón Alonso señala la muerte del Rey causó en el Ejército un impresión muy honda, no sólo porque él había ganado muchas simpatías, sino porque la regencia de una mujer hacía recordar con temor la de Cristina de Nápoles y un período de guerras civiles. Fue en definitiva la fidelidad de las Fuerzas Armadas lo que hizo posible la continuidad de la Monarquía por casi medio siglo.



Pese a estar muy afectada por la muerte de su hijo, Isabel II se ilusionó con la idea de recuperar el trono tal como la habían prometido algunos seguidores muy desorientados, pero Martínez Campos la desengañó porque para los hombres de la Restauración la única salida legal era la regencia de doña María Cristina. Así se anunció en la *Gaceta de Madrid* (25-11-85). En esos momentos históricos tan delicados como comprometidos, Cánovas demostró una vez más su talla de estadista presentando su dimisión el día 26, para que Sagasta formara Gobierno. Aunque se ha escrito mucho sobre el famoso Pacto de El Pardo entre Cánovas y Sagasta para la consolidación del turno de partidos y, por tanto, de la Corona y el régimen, en realidad no se concertó en El Pardo ni tampoco existió como tal, puesto que en realidad se redujo a un acuerdo tácito entre ambos en una reunión

que mantuvieron en el Palacio de Buenavista, donde entonces estaba el Consejo de Ministros, ante la presencia de Martínez Campos.<sup>58</sup>

El día 27 de noviembre, la regente entregó el poder a Sagasta, quien dio la cartera de la Guerra al general Jovellar (un casi conservador y garante militar entre el Ejército y los partidos) y la de Marina al almirante Beránger. Las Fuerzas Armadas actuaron dando su apoyo a la nueva etapa y reforzaron la situación política con el trasvase de generales prestigiosos, encabezados por Martínez Campos, desde el partido de Cánovas al de Sagasta. Por tanto, al ceder Cánovas el poder a Sagasta, dichos generales ocuparon nuevos altos cargos de Gobierno.

Por otra parte, tras el motín republicano de Cartagena (31-10-85), que no fue “zorrillista” y sucedido un mes antes de la muerte de Alfonso XIII, se tomaron precauciones políticas con no pocos cambios en capitanías generales y en mandos de regimientos. Además de los nombramientos de Jovellar y Beránger, quedaron en la inspección de los Cuerpos y Armas hombres de la más absoluta confianza militar, como lo eran los generales Manuel Cassola, Fernando Primo de Rivera, Manuel Gasset, Acedo y Bermúdez Reina. Además, Sagasta confió la capitanía general de Cuba al general Calleja y la de Filipinas a Terrero. Por entonces, el partido liberal seguía predominando en el generalato.

# Nuestra Historia



General Villacampa

Los jóvenes oficiales y sobre todo los sargentos vivían distanciados del régimen o carecían de todo entusiasmo; los primeros por su ímpetu y sus opiniones, y los segundos debido a sus sueldos y al hecho de tener cerradas todas sus posibilidades de ascenso. Además, no existía una unidad en el mando, puesto que algunos generales eran muy radicales con inclinaciones republicanas y otros también lo eran pero de ideología contraria. Así, el levantisco general Manuel de Salamanca y Negrete, militar político que había asumido la posición ultra en el problema de Cuba y se había opuesto a la paz del Zanjón (1878) con la que Martínez Campos había puesto término a la Guerra de los Diez Años, protestó contra el general Joaquín Jovellar y Soler, ministro de la Guerra, por haber dado la subsecretaría al general Bermúdez Reina, liberal y amigo político del general José López Domínguez. Aunque mayor con-

moción causó el teniente coronel Enrique de Borbón y Castellví, duque de Sevilla, cuando al serle negado el acceso a la cámara regia teniendo el mando exterior de Palacio, reclamó con tal violencia que hubo que darle parte por escrito al capitán general de Madrid; por lo que fue arrestado, expedientado y finalmente declarado en situación de reemplazo.<sup>59</sup>

A poco de morir Alfonso XIII, el 10 de enero de 1886 se repitió la intentona en Cartagena, que fue la primera de la regencia. Esta vez la conjura estuvo a cargo del cabecilla federal Antonio Gálvez y la sublevación se produjo cuando el sargento Carlos Casero Ruiz<sup>60</sup> tomó el castillo de San Julián de Cartagena al frente de otros sargentos y cuarenta paisanos armados, todos ellos antiguos republicanos federales. En la breve refriega resultó muerto el general Luis Fajardo Izquierdo, gobernador de la plaza, cuando se adelantó a intimarlos la rendición.

Los sargentos rebeldes y el paisanaje armado se adueñaron del castillo durante dos días. En ese tiempo, se dedicaron a hacer continuos cañonazos, por suerte sólo con pólvora, para amotinar a los restantes fuertes cartageneros. Finalmente, viéndose perdidos, lograron huir sorprendentemente a Orán como lo hicieron los cantonalistas quince años antes, gracias al apoyo que recibieron de militares simpatizantes. Sólo se pudo apresar a uno de los paisanos sublevados, que tras comparecer ante un Consejo de Guerra fue

sentenciado a muerte y terminó sus días en la horca.

Según la mayoría de la opinión pública, este último levantamiento de Cartagena había sido organizado por Ruiz Zorrilla, por lo que tuvo que desmentirlo desde París. Estaba en lo cierto, puesto que desde el principio se había negado a respaldar esta aventura republicana y la consideraba al margen de las actividades conspiratorias de los suyos. A partir de entonces el jefe progresista no autorizó ninguna sedición militar, limitándose su actividad política a enviar de vez en cuando algún manifiesto a sus correligionarios, que siempre fechaba en Londres, pues aunque entonces residía en París se trasladaba a la capital inglesa cuando quería emprender alguna acción política.

## Notas biográficas del brigadier Manuel Villacampa que son anteriores al pronunciamiento (1827-86)

Manuel Villacampa del Castillo nació en Betanzos (Coruña) el 17 de febrero de 1827 y era hijo de José Villacampa y Periel, nacido en Laguarda (Huesca),<sup>61</sup> y nieto de Pedro Villacampa y Mazo de Lezana, héroe en la Guerra de la Independencia y al que algunos confunden con su tío paterno.<sup>62</sup> Fue un militar inquieto y muy comprometido por sus ideas políticas, que participó en todos los movimientos militares que hubo en España desde 1843 hasta 1886.

# Nuestra Historia

En los primeros lo hizo siguiendo a sus jefes; luego, en 1868, como impulsor principal de la revolución de *La Gloriosa* en Granada; y después, desde los inicios de la Restauración en 1875 hasta 1886, como uno de los principales cabecejas de los movimientos golpistas a favor de la República.

A los sólo nueve años de edad y a solicitud de su madre, entonces viuda, Villacampa ingresó en febrero de 1836 como “*cadete de menor edad, sin goce de haber, ni antigüedad, ni asignación de cuerpo hasta cumplida la edad de ordenanza*”, edad que cumplió en 1839, incorporándose entonces al Regimiento de Infantería Nº 5 como primer destino. En 1843 ascendió a subteniente y asistió al sitio de Zaragoza, teniendo entonces dieciséis. Luego, al año siguiente, ascendió a teniente y prestó servicio en Andalucía, Navarra, Cataluña y Madrid, tomando parte en la acción de Vicálvaro a las órdenes del general Leopoldo O’Donnell (30-06-54).

En 1854, tras su participación en *la Vicalvarada*, ascendió a capitán y solicitó el pase a la Guardia Civil. Más tarde, por su brillante actuación en la persecución del bandolerismo obtuvo la cruz de San Hermenegildo de primera clase en 1859. En 1861 volvió a distinguirse por su acción represiva implacable contra elementos izquierdistas, esta vez en Granada, y continuó cumpliendo la misma labor en el resto de Andalucía hasta 1867.

Siendo coronel, Villacam-

pa fue nombrado Jefe del Tercio de la Guardia Civil de Valencia en 1871, poniendo todo su empeño en la persecución y liquidación de las partidas carlistas que había en la zona. Por su destacada actuación combatiendo a los carlistas, en 1873 ascendió a brigadier y fue nombrado Gobernador Militar de Castellón de la Plana.



General Martínez Campos

En julio de 1873, Martínez Campos fue nombrado Capitán General de Valencia. Unos días después, entre el 26 de julio y el 8 de agosto, su columna y la de Villacampa se encontraron en Torrente, coincidiendo con la formalización de la propuesta de militares distinguidos en la campaña. Allí en Torrente, Martínez Campos hizo referencia a los indiscutibles méritos contraídos por el brigadier Villacampa al haber logrado deshacer todo el movimiento cantonal de la provincia de Castellón: “*Es un oficial de buenos servicios y dotes de*

*mando, digno de la consideración del Gobierno*”.<sup>63</sup> Puede decirse que la relación que Martínez Campos y Villacampa mantenían entre sí era entonces excelente; sin embargo, transcurridos tan sólo 20 días, Martínez Campos le destituyó en su cargo de Gobernador Militar de Castellón, de forma fulminante, “*por no tener condiciones ni dar resultados*”.

¿Qué pudo haber ocurrido para que Martínez Campos cambiara de opinión respecto a Villacampa en tan escaso tiempo? Pensamos que quizás pudo deberse a que Martínez Campos debió sondearle sobre la posibilidad de contar con su apoyo para dar un pronunciamiento militar a favor de la monarquía exiliada, a lo que él se negó en rotundo por su condición de republicano. Precisamente esa fue la versión que dio *El País* años más tarde y que creemos muy posible, lo cual explica el porqué Martínez Campos le destituyó apartándole como un posible opositor, como también los hechos que se desarrollaron posteriormente y que veremos.

El brigadier Villacampa recibió la noticia de su destitución cuando regresaba a Castellón tras realizar una expedición a Vinaroz. Sin esperar la anunciada llegada del vapor *Levante* en el que debería embarcar para dirigirse a Valencia, Villacampa decidió no esperar y marchó a la Ciudad del Turia en una barca de pescadores. Desde allí envió un telegrama al ministro de la Guerra del nuevo Gobierno de Castelar, Sánchez

# Nuestra Historia

Bregua, quejándose por su injusta destitución y solicitando la apertura de un sumario “*en vindicación de su honra militar*”, tal como horas después informó el diario local *Las Provincias*”.<sup>64</sup>

Aquel mismo día por la noche, Villacampa se personó sin avisar en el domicilio del capitán general Martínez Campos, quien se hallaba reunido con el Alcalde y demás personalidades republicanas de Valencia. Nada más entrar en el salón, se dirigió directamente al grupo de civiles para ofrecerles sus servicios como militar; y aunque ya no estaba a sus órdenes, su inesperada presencia y su maniifiesta descortesía debieron de dejar atónito a Martínez Campos.

Poco después, Villacampa redactó un detallado informe a Sánchez Bregua sobre su actuación contra las partidas carlistas en el Maestrazgo, demostrando e insistiendo en que su destitución había sido del todo injustificada. Dicho informe hizo comprender al ministro de la Guerra que el cese se había ordenado de forma arbitraria, por lo que el 23 de octubre de 1873 repuso a Villacampa en el cargo de Gobernador Militar de Castellón de la Plana. No obstante, tal actuación de Sánchez Bregua supuso para Martínez Campos un desaire que jamás olvidará y que muy pronto tendrá en cuenta en los trabajos preparatorios del pronunciamiento que dará al año siguiente en Sagunto.

En realidad Villacampa aún no era un republicano exaltado, como lo será años más tarde.

Poco después, en el transcurso de una recepción oficial comentó a una persona de su confianza “*que pronto debería verificarse un cambio radical poniéndose al frente del Gobierno el Duque de la Tierra*”<sup>65</sup> y *que entonces estaríamos todos bien*”. Al parecer, alguien escuchó dicho comentario y llegó al conocimiento de Sánchez Bregua, quien ordenó que se abriera una investigación de inmediato sobre el asunto; sin embargo, luego no hubo resultados concretos.

Martínez Campos no se había olvidado del brigadier Villacampa. Por eso, el 26 de noviembre de 1874, y por tanto poco antes del pronunciamiento anunciado por éste en la recepción oficial, Jovellar, general en jefe de la zona e implicado de lleno en la conspiración, ordenó a Villacampa que se trasladara a Valencia “*para recibir instrucciones, entregando el mando de la plaza de Morella*”, que era donde el gobernador de la provincia tenía su sede.

El 29 de diciembre se produjo el pronunciamiento en Sagunto, cuando Villacampa aún no había la orden que le había dado el general Jovellar. Sin embargo, los sublevados ya habían designado al brigadier José de la Zendeja para asumir el mando de Morella, como asimismo el de la II División al estar anexo al anterior. Además, el hecho de que Villacampa entregase el mando de Morella el 10 de enero de 1875 y que su cese fuera publicado el día 20 del mismo mes constituye una

prueba de que estaba considerado como un adversario peligroso. Pero lo más importante es que a partir de entonces hasta su fallido golpe militar de 1866, Villacampa se convirtió en un republicano exaltado, cuya única obsesión fue contribuir de forma activa a la reinstauración de la República en España.

En 1877, Villacampa fue separado del Ejército a causa de sus ideas republicanas, y tras permanecer un año arrestado en el castillo de Bellver (Palma de Mallorca),<sup>66</sup> reingresó en el servicio; aunque fue nuevamente separado por haber salido de España sin permiso preceptivo. Luego, volvió a ser admitido en 1882 y en diciembre del mismo año, tal como antes reseñamos, fue elegido presidente de la ARM. Al año siguiente, en 1883, pasó finalmente a la reserva y unos años más tarde estará al frente de las tropas que proclamarán la república (19-09-86), aunque como también veremos, el movimiento revolucionario resultará un fracaso.

## El golpe militar fallido de Villacampa en 1886

Al llegar las elecciones, Sagasta las hizo y las ganó mediante el procedimiento antidemocrático que viciaba las raíces de la convivencia política, pero a la vez la aseguraba. Como señala Ricardo de la Cierva, ésta era la gran contradicción del régimen canovista, que no pudo sobrevivir

# Nuestra Historia

a ella. <sup>67</sup>

El 2 de mayo de 1886 se inauguraron los nuevos locales del Centro del Ejército y de la Armada, instalado en el edificio que antes fue el palacio de la condesa de Montijo y ubicado en la plaza del Ángel. <sup>68</sup> Su presidente era el general Salamanca, hombre íntegro que asumió una ideología ultra en el problema de Cuba y se había opuesto a la paz del Zanjón (1878) suscrita por Martínez Campos, denunciante de la corrupción del Estado y especialmente de la administración cubana. Todos los partidos estuvieron presentes en el acto, como si quisieran respaldar un centro en el que las Fuerzas Armadas reforzarían sus vínculos profesionales y abandonarían para siempre los pronunciamientos. Además, los discursos solemnes pronunciados hicieron creer a muchos en un acrecentamiento de la unidad interna de las Fuerzas Armadas, aunque por entonces la ARM se hallaba preparando una nueva conspiración “zorrilista”.

Unos días después, el 17 de mayo, veintiún cañonazos anunciaron el nacimiento de un varón en el Palacio Real de Madrid, <sup>69</sup> Alfonso XIII, que nació Rey y fue presentado a la Corte por Cánovas en bandeja de oro y sobre un cojín de terciopelo. Sus padrinos serían el pontífice León XIII y su tía la infanta doña Isabel, más conocida como *La Chata*, que había sido dos veces Princesa de Asturias.

En las Cortes se debatía el problema de Cuba con encendidos

discursos. Por otra parte, todavía se mantenía lo que Pedro Laín Entralgo calificaba de “*increíble fe del liberal español en la eficacia liberal del pronunciamiento*”, <sup>70</sup> y que se remontaba al menos desde 1820 con la sublevación de Rafael del Riego y Núñez con las tropas en Cabezas de San Juan (Cádiz) para restablecer la Constitución de 1812 y que daría lugar al Trienio Liberal (1820-23). De hecho seguían organizándose pronunciamientos por algunos sectores progresistas, tan tenaces como Ruiz Zorrilla junto con la ARM, que creían que un golpe de fuerza podría resolver todos los problemas de España y que no eran pocos. De ahí que los generales no fueran percibidos como columnas del poder y al Ejército como garante de las instituciones; ya que, según Gabriel Maura, “*los elementos armados eran constante*

*preocupación de los hombres públicos, mas no para capacitarlos técnicamente, como hubiera sido su deber; sino para determinarlos a secundar una u otra política*”. <sup>71</sup>

La ARM contaba entonces con un elevado número de miembros. Incluso había guarniciones en las que sus afiliados alcanzaban el centenar, estando la mayoría de sus miembros en activo y contando con bastantes jefes de alta graduación. Por eso, tras el fallecimiento de Alfonso XII, la ARM quiso entonces aprovechar cuanto antes la debilidad de la Monarquía para preparar un nuevo pronunciamiento. <sup>72</sup>

Como vimos, al inicio de la regencia y tras la dimisión de Cánovas, doña María Cristina de Habsburgo-Lorena encargó a Sagasta que formara Gobierno. Para evitar problemas con los exi-



*La Reina María Cristina poco después de enviudar de Alfonso XII. las infantas María de las Mercedes, María Teresa y el futuro rey Alfonso XIII. A su retrato en los duros de plata le llamaban “el pelón”.*

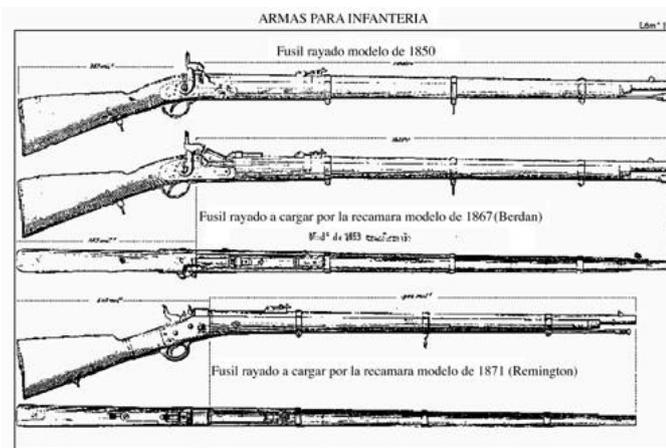
# Nuestra Historia

liados, la regente decretó un indulto general por el que se concedía el pasaporte para España a los soldados y carabineros, así como a los todos los desertores que no hubiesen tomado parte en ningún acto de rebelión militar. En consecuencia, un total de 322 exiliados solicitaron el indulto. El cónsul español en Perpiñán redactó un informe para el embajador en París, manifestando que los conspiradores que estaban allí instalados eran de “segunda categoría” y advirtió que recibían órdenes desde el interior de Francia cuando tramaban asuntos importantes.

Como el cónsul de Perpiñán había recibido instrucciones del Gobierno para que evitara que los exiliados amparados por el indulto pudieran establecerse en su departamento, tuvo que realizar una larga y complicada labor de localización de los conspiradores para conocer su paradero y vigilar de cerca todos sus movimientos. Pero aunque la red de espionaje español trabajaba de forma muy eficaz en suelo francés, el gran problema del cónsul de Perpiñán lo constituía la desidia del prefecto de la Policía francesa, tal como lo explicaba en sus continuos oficios al Gobierno español y a su embajador en París. El cónsul se quejaba, con razón, porque cada vez que presentaba pruebas al prefecto para que encarcelara a los conspiradores, éste enviaba toda la documentación a París y solicitaba entonces instrucciones; por tanto, los conspiradores siempre disponí-

an de tiempo más que suficiente para moverse y actuar con la mayor libertad y luego escapar cuando aún no se había ordenado su detención.

A través del cónsul de Perpiñán, el Gobierno español



supo que se estaba preparando un nuevo intento de insurrección republicana desde el invierno de 1885 y recibió también diferentes recortes de prensa en los que se hacían llamamientos continuos y proclamas republicanas, como asimismo incitaciones al alistamiento y formación de bandas revolucionarias. Además, conocía perfectamente los lugares donde se hacían los alistamientos, el dinero prometido, quiénes se habían inscrito y con qué armas contaban; como también que los revolucionarios ¡habían comprado fusiles *Remington* a los carlistas al precio de 40 pesetas cada uno!, que dicho armamento se había introducido de contrabando y en qué lugares se hallaban escondidos.

Pese a todo, el Gobierno se hallaba muy ocupado con sus pro-

pios problemas políticos internos y creía que no existía un motivo serio que pudiera producir un levantamiento. Además, pensaba que las clases trabajadoras no suponían una amenaza social; que las clases acomodadas sólo desea-

ban una tranquilidad política acompañada de prosperidad económica; y que en el Ejército, tras el fracaso de la sublevación de 1883, reinaba la disciplina militar en todos los cuarteles y dependencias militares. En consecuencia, el Gobierno no caso alguno a las advertencias del cónsul en Perpiñán y consideró

que sus informes eran demasiado alarmistas.

A principios del verano de 1886, la ARM empezó a fraguar en Madrid una nueva conspiración “zorrillista” que conduciría al nuevo y último pronunciamiento militar del siglo XIX en España. Durante esos meses, el brigadier Manuel Villacampa, Manuel Ruiz Zorrilla desde París y su emisario Ernesto García Ladevese se encargaron de la labor de intentar seducir a los mandos y guarniciones para contar con su participación en el pronunciamiento.

Las reuniones preparatorias tuvieron lugar en la sastrería de un tal Rodrigo, un modesto profesional de la aguja muy popular en los círculos republicanos, que estaba situada en la calle de Preciados, y por tanto muy próxi-

# Nuestra Historia

ma a la plaza de la Puerta del Sol, donde estaba el Ministerio de la Gobernación.<sup>73</sup> A tales reuniones asistía un pequeño grupo de generales, oficiales y sargentos, entre los que figuraban tres generales: el viejo y achacoso general Ferrer, que había sido alcalde de Madrid; el general de división Merelo, que había participado en acciones anteriores; y el brigadier Villacampa, quien antes había sido presidente de la ARM. Entre los paisanos conspiradores destacaba Alejandro Lerroux, que entonces era un joven de veinticuatro años de edad.

En un principio se acordó que la fecha del pronunciamiento se fijaría entre los días 12 y 14 de diciembre de 1885. Pero luego Ruiz Zorrilla decidió aplazarla y tras varios meses de continuas dilaciones se acordó que sería el 5 de agosto de 1886, por tratarse del tercer aniversario de la sublevación de Badajoz. Pero más tarde se realizó un nuevo y último aplazamiento al 19 de septiembre del mismo año.

El mando en jefe del pronunciamiento quedó a cargo del brigadier Villacampa. Para ello contaba en Madrid con los regimientos de Infantería de Garellano y Baleares, el de Caballería de Albuera y el de Artillería de los Docks; en Alcalá de Henares, con dos regimientos de Caballería, uno de Infantería y el de la Escuela de Herradores; y también con otros regimientos de La Coruña, El Ferrol y Jaca.

En síntesis, el plan tenía las

fases siguientes:

Primera. Un grupo de soldados y paisanos armados, a las órdenes del capitán Rodríguez Vidaurreta, tomaría por sorpresa el Ministerio de la Gobernación y también el de la Guerra.

Segunda. Mientras se producía el ataque a ambos ministerios, se sublevarían en Madrid dos regimientos de Infantería (Garellano y Baleares), uno de Caballería (Albuera) y uno de Artillería (el de los Docks).

Tercera. El grupo del capitán Rodríguez Vidaurreta iría a los cuarteles cuyos regimientos no estaban implicados en el golpe, para pedirles su adhesión al movimiento revolucionario y que se sumaran a las fuerzas rebeldes. Mientras tanto, la Milicia Provincial haría detenciones en las calles y domicilios.

Cuarta. En Alcalá de Henares, los dos regimientos de Caballería, el de Infantería y el de la Escuela de Herradores, se habrían sublevado y marcharían hacia Madrid para unirse las tropas de Villacampa.

Según el plan, mientras tales acciones ocurrían en Madrid, deberían levantarse los regimientos rebeldes de La Coruña, El Ferrol y Jaca, y que a su vez intentarían la adhesión de regimientos de otras guarniciones.

Pero en realidad se trataba de una sublevación militar sublevación pésimamente planeada, con adhesiones muy poco definidas y con unidades supuestamente comprometidas, aunque a la hora de entrar en acción se mostrarían

pasivas. En definitiva, el plan estaba tan mal preparado que, según Gabriel Maura Gamazo, *“el calefate de aquellos republicanos y la pureza democrática de su comportamiento rayaban a idéntica altura”*. Además de las razones señaladas, la insurrección estaba de por sí condenada al fracaso sobre todo por la pasividad e indiferencia del vecindario de Madrid, después de haber participado o al menos vivido los muchos golpes e intentos revolucionarios que tuvieron lugar en el siglo XIX. Por todo ello, no nos parece nada extraño que el propio Villacampa no estuviera en absoluto convencido del éxito de tal empresa de la ARM, pero era un caballero y siempre seguiría adelante por haber empeñado su palabra con todos los conjurados comprometidos.

La sublevación se inició el domingo 19 de septiembre de 1886 a las diez de la noche en el cuartel de la Montaña, ubicado en la amplia explanada que hoy ocupan los jardines del Templo del Dehod, cerca de actual la Plaza de España, que era donde estaba el cuartel de San Gil.<sup>74</sup> Allí en el cuartel de la Montaña se sublevó el Regimiento de Infantería de Garellano, poniéndose al frente el capitán Casado. Acudió entonces el coronel Sagarminaga, jefe de dicho regimiento, para imponer su autoridad en sus tropas; aunque sólo lo logró en una parte de ellas porque dos compañías continuaron en rebeldía y derribaron un tabique del cuartel para unirse al Regimiento de Caballería de

# Nuestra Historia

Albuera. En cuanto al tercer regimiento comprometido, el Regimiento de Infantería de Baleares, ni se movió.

Unidos los rebeldes de ambos regimientos, partieron del cuartel de la Montaña y una vez en la calle hirieron a un comandante y a dos oficiales que intentaron cerrarles el paso. Luego, los sublevados se dirigieron por las calles del Pez y de la Puebla, para tomar la de las Infantas, doblando después por la del Clavel, para seguir por la de Peligros y finalmente desembocar en la de Alcalá. El capitán Casado, que era un oficial de reemplazo, caminaba con su revólver amartillado en la mano derecha y la culata apoyada en el pecho, y lo hacía al frente de unos 150 soldados de las dos compañías del Garellano que iban uniformados y en completo desorden. Detrás de éstos iban 85 soldados a caballo del Albuera que marchaban por el contrario en perfecta formación.<sup>75</sup> Las parejas de orden público que aquella noche prestaban servicio en las calles de tránsito se retiraban para dejar paso libre a los sublevados, que de forma serena y sin precipitarse recorrían las calles mencionadas ante el asombro general de los vecinos, que en esos momentos se hallaban en las aceras u observando con inquietud desde los balcones y las ventanas de los edificios. De vez en cuando, Casado se detenía y gritaba: ¡Viva la República federal! ¡Viva Salmerón! ¡Viva Zorrilla! y ¡Viva el Ejército!

En la calle Bailén había

centinelas que impedían el paso a los paisanos; y entre tanto, se habían formado algunos grupos de curiosos en la plaza de la Puerta del Sol, aunque en actitud serena; por lo que algunas parejas de la Guardia Civil salieron del patio del Ministerio de la Gobernación para hacer que abandonaran la



Manuel Pavía

plaza y quedara desierta.<sup>76</sup> La reacción general de los vecinos madrileños fue regresar apresuradamente a sus casas, tropezando a veces a su paso con fuerzas militares que marchaban de un lugar a otro para tomar posiciones, centinelas y cañones situados en puntos estratégicos de la ciudad, y jinetes que transmitían órdenes.

El capitán general de Madrid, Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque, el mismo que en enero de 1873 había dado el golpe de Estado contra la República, se hallaba en una representación en el Teatro Alhambra y tuvo que salir precipitadamente al ser informado de los sucesos. Como sabía por propia experiencia cómo se organizaban los golpes,

en cuestión de dos horas puso en pie de guerra a todos los regimientos que disponía en Madrid: una brigada de húsares y media docena de regimientos, entre los que llamó a los de El Pardo.

Villacampa había estado esperando el inicio de la sublevación en su puesto de mando instalado en el café Zaragoza, ubicado en la muy plaza castiza de Antón Martín, y que había sido escenario habitual de las algaradas madrileñas en los anteriores años cincuenta. Vestido de uniforme y con fajín, partió de allí acompañado por varios oficiales sediciosos y se encaminó a la estación del Mediodía (o de Atocha), donde le esperaban las tropas sublevadas.

Al llegar Villacampa a la estación de ferrocarril, un soldado del Regimiento de Albuera le presó su modesto jaco. El inquieto brigadier lo montó y arengó a sus huéspedes de la siguiente manera: “Hace doce años que no montaba a caballo. ¿Y sabéis por qué? Porque quería que la primera vez que lo hiciese fuera para gritar: ¡Viva la República! Ese día, al fin, ha llegado. ¡Soldados del Albuera! ¡Viva la República!”.<sup>77</sup>

Después de tomar la estación del Mediodía, Villacampa continuó con sus hombres hacia el cuartel de los Docks. Cuenta el historiador Antonio Pirala en su mencionada obra *España y la Regencia. Anales de 16 años. 1885-1902* (Madrid, 1904-1907), que ni siquiera los sublevados contaron con el efecto sorpresa, ya que al haberse iniciado los hechos

# Nuestra Historia

a las diez de la noche, perdieron varias horas en espera de que la Artillería se les sumase. Eso fue lo que ocurrió, puesto que las tropas sublevadas de los regimientos de Garellano y Albuera se pusieron frente a este cuartel y dieron numerosos vivas a la república, a Ruiz Zorrilla y a la Artillería; pero los portones de los Docks permanecieron en todo momento cerrados y los artilleros no contestaron a sus repetidas voces y llamadas para que los abrieran y salieran, se unieran a la rebelión con sus cañones y proclamaran la república.

Según Ricardo de la Cierva, hasta entonces Villacampa había creído que estaba encabezando un pronunciamiento análogo al de Sagunto y que todo el Ejército se alzaría tras él. De ahí que su sorpresa fuera mayúscula al ver cerrados los portones del vecino cuartel de los Docks. Lo creyera o no, Villacampa también llamó a gritos a los artilleros junto a los portones y luego, cansado de esperar en vano a que los abrieran, ordenó que se disparase a la cerradura para hacerla saltar y entrar en el cuartel por la fuerza; pero sucedió que en esos precisos momentos se produjo en el paseo del Prado, muy cerca de allí, un enfrentamiento entre una parte de las fuerzas sublevadas y las del Gobierno que había llamado el capitán general Manuel Pavía.

La revolución republicana había quedado literalmente en la calle. El grupo de soldados y paisanos que estaba a las órdenes del capitán Rodríguez Vidaurreta, había fracasado en sus intentos de

tomar el Ministerio de la Gobernación y el de la Guerra, y también fue recibido a balazos en todos los cuarteles. Por otra parte, los milicianos no intervinieron y por tanto no practicaron ninguna detención; y además, los esperados regimientos de Alcalá de Henares, que estaban comprometidos en la sublevación no se unieron al golpe y no por ello presentaron en Madrid como se había planeado.

Dos columnas del Gobierno avanzaron sobre el paseo del Prado y la calle de Atocha hacia abajo. La primera dispersó con facilidad a los rebeldes en el paseo del Prado, que huyeron precipitadamente por la carretera de Valencia y fueron perseguidas; pero la segunda no lo tuvo nada fácil porque la inesperada resistencia de los insurrectos por Atocha hizo que la lucha fuera enconada y que el pronunciamiento de Villacampa terminara siendo cruento.

Natalio Rivas en su obra *El siglo XIX, episodios históricos*, describe cómo una patrulla republicana mató al brigadier Velarde, al coronel Luis de Arístegui, conde de Mirasol, y al teniente Evaristo Peralta, los tres de Artillería.

El brigadier Clemente Velarde, al tener noticia de lo que estaba sucediendo, se puso su uniforme y se dirigió sin demora hacia el cuartel de los Docks para tomar el mando de sus fuerzas, pero un grupo de paisanos armados le disparó y cayó muerto en la calle Alfonso XII, muy cerca de la estación del Mediodía y frente a la

hoy desaparecida Puerta de Atocha. También Natalio Rivas nos cuenta que, casi en aquel mismo lugar, el coronel Luis de Arístegui, conde de Mirasol y jefe del Regimiento de Artillería, también se dirigió hacia el cuartel de los Docks cuando una pareja de soldados rebeldes del Albuera le dio el alto, pero él insistió en seguir avanzando; luego, ambos soldados gritaron *¡Viva la República!*, a lo que él respondió *¡Viva el Rey!*; y acto seguido, fue abatido por los disparos realizados por varios paisanos que estaban armados.<sup>78</sup> También el teniente Evaristo Peralta corrió la misma suerte y murió de forma análoga al anterior.

A partir de entonces se entabló un duro combate entre las tropas que le quedaban a Villacampa, que se habían hecho fuertes en la estación del Mediodía, y las fuerzas atacantes de Pavía. A esas horas, la intentona golpista había fracasado cuando apenas había comenzado. Como vimos, una parte de las tropas de Villacampa habían huido por la carretera de Valencia, los cuarteles no se habían sumado al pronunciamiento y los ministerios de la Guerra y Gobernación tampoco habían sido tomados. A tales contrariedades se sumó el que varios de los conspiradores importantes, como el general Merelo y el capitán Rivas, habían abandonado la lucha. Además, el capitán Ariza, a quien se le había encomendado la misión de sublevar a las fuerzas del cuartel de los Docks, fue dete-

# Nuestra Historia

nido cuando iba a realizar su cometido. Otros conspiradores implicados, como el capitán Rodríguez y el alférez Soler, que tenían la misión de levantar las tropas de la guarnición del Palacio de Buenavista, también fueron detenidos y apresados. Villacampa sólo había logrado tomar la estación del Mediodía.

Las tropas de Pavía tomaron al asalto en poco tiempo la estación de ferrocarril y Villacampa huyó con sus hombres por la carretera de Valencia, lo mismo que habían hecho los anteriores. En su huída, los rebeldes llegaron a la localidad madrileña de Morata de Tajuña, donde fueron dispersados por los húsares de Pavía; y aunque Villacampa logró escapar y se refugió en un molino, poco después fue capturado por la delación de uno de sus hombres y conducido prisionero a Madrid.

Durante toda la noche los vecinos de las calles más céntricas y los que vivían en las proximidades de la Puerta de Atocha, no dejaron de oír el galopar de los jinetes, el rodar de la artillería y disparos lejanos. Conviene que destaquemos que el motivo principal del fracaso de aquella sublevación fue la escasa participación de los civiles comprometidos, puesto que apenas salieron a las calles. Por tanto, los militares pronunciados cruzaron las céntricas calles madrileñas sin contar con el esperado apoyo civil. Precisamente esa falta de eco popular fue lo que en definitiva hizo que la mayoría de los militares partidarios de la república permanecieran recluidos en

sus domicilios sin participar en el alzamiento, tal como lo hizo el general Manuel de Salamanca, que presenció prudentemente el paso de las tropas sublevadas desde una ventana de su domicilio sin incorporarse a las mismas.

Por otra parte, además de la sublevación militar de Madrid, en la frontera pirenaica se organizaron tres partidas de hombres armados. Una de ellas estuvo formada por hombres bien armados que descendieron desde Prats de Molló, a través de un terreno agreste, hasta llegar a Camprodon. En dicha localidad, esta partida mantuvo un breve encuentro armado con tropas regulares gubernamentales que duró sólo unos veinte minutos, y finalmente huyó hacia la frontera.

Otra partida se organizó en Illes y estuvo compuesta por 45 hombres que habiendo partido de Perpiñán y Llauro cruzaron la frontera; aunque luego, al no lograr conectar con los enlaces, terminó escondiéndose y permaneció a la espera de recibir nuevas órdenes. Y en cuanto a la partida restante, organizada en Banyuls-sur-Merne y formada por unos 30 hombres, cruzó la frontera para tomar Port Bou y La Junquera, pero luego tuvo que regresar apresuradamente a Francia al ser atacada por un contingente de tropas regulares formado por unos 300 hombres.

El propio Ruiz Zorrilla había marchado de París y bajado hasta la frontera para entrar en España. Lo había hecho con el convencimiento pleno de que la

revolución triunfaría esta vez; pero luego, cuando lo vio todo perdido, tuvo que regresar rápidamente a París. La Revolución había sido aplastada por el Gobierno de Sagasta.

## **Acciones emprendidas por Sagasta y crisis de su Gobierno tras su triunfo sobre la insurrección militar de 1886**

El Gobierno actuó con tal lentitud en la represión, que pudo pensarse que su intención fue dar tiempo para que muchos de los comprometidos en la sublevación de Villacampa pudieran huir y cruzar las fronteras.

Unos días después de la fallida sublevación militar del 19 de septiembre, se puso en marcha el proceso para el Consejo de Guerra y Villacampa pidió a Nicolás Salmerón que se hiciera cargo de su defensa y también de la de su segundo, el teniente Felipe González. Sin embargo, el político republicano y ex presidente de la Primera República decía por



# Nuestra Historia

entonces que se hallaba “*dolorosamente sorprendido*” desde el intento de pronunciamiento, pretendiendo con ello convencer a la clase política que no había tenido que ver absolutamente nada con el mismo, ni tampoco había sabido de la existencia de la conspiración; lo cual en ambos casos era una verdad a medias. Ante la situación incómoda de Salmerón, nada puede sorprender que el día 29 del mismo mes escribiera a Villacampa rechazando el cometido de abogado defensor suyo y del teniente González y poniendo por disculpa el “*encontrarse enfermo*”. Por eso, el teniente general Pedro Ruiz Dana fue asignado a Villacampa como abogado de oficio.

El Consejo de Guerra, celebrado el 2 de octubre, dictaminó que el brigadier Villacampa, el teniente González y cuatro sargentos habían cometido delito de rebelión, por lo que todos ellos fueron condenados a muerte y a la pérdida de su condición de militar. En cuanto a los más de trescientos soldados sublevados de los regimientos de Albuerca y Garellano, los tribunales militares los condenaron a reclusión perpetua.

Una vez dictadas las sentencias, los políticos republicanos, sus seguidores y otros sectores de la sociedad pusieron en marcha un proceso de concienciación ciudadana y de presión en los altos organismos públicos, para evitar que se ejecutaran las penas capitales. También Emilia Villacampa Morán, hija del brigadier, luchó con gran tesón para impedir su

muerte e incluso llegó a entrevistarse con la Reina Gobernadora, que era partidaria de un fuerte escarmiento.

Sin duda se trataba del pronunciamiento más grave desde la llegada de la Restauración y también el más importante de todos hasta el golpe del general Miguel Primo de Rivera en 1923. Pero el tremendo descrédito de los fracasados podría convertirse en martirio, en caso de que se ejecutaran las penas de muerte. Por ello, aunque Sagasta y su Gobierno eran firmes partidarios del cumplimiento íntegro de las sentencias, doña María Cristina logró finalmente convencer a Sagasta de que el cumplimiento de las penas de muerte dictadas contra Villacampa y los otros condenados no sería nada oportuno, ya que mancharía de sangre los primeros años de la Regencia. Por ello, una vez ratificadas las sentencias en Consejo de Ministros, Sagasta con gran inteligencia empleó un ardid periodísti-

co consistente en hacer circular la falsa noticia de que los condenados a muerte habían sido indultados, y una vez que la opinión pública manifestó su aprobación, él supuestamente “accedió” a la voluntad popular.

Así pues, el subsecretario de la Presidencia, por orden de Sagasta comunicó a la prensa que el Gobierno había solicitado el indulto. Todo quedó en que fue la repercusión favorable en la opinión pública lo que forzó al Gobierno y a la Reina a confirmar tan atípico indulto, que en realidad era lo que deseaban. Así, la pena capital fue conmutada por la de reclusión perpetua el 7 de octubre, que en el caso de Villacampa resultó ser en la lejana colonia africana de Fernando Póo y a donde fue llevado unos días después. No obstante, muy poco después, los republicanos y sobre todo los partidarios de Ruiz Zorrilla, jefe político de Villacampa, reaccionaron acusando duramente al Gobierno por haber enviado al ex brigadier republicano a Fernando Póo, para que las enfermedades tropicales cumplieran lo que no hizo el pelotón de fusilamiento.

Tan dura acusación fue un tanto exagerada, pues en realidad el Gobierno sólo pretendió mantener a Villacampa alejado de la Península, para así tener la seguridad de que jamás volvería a participar en nuevas conspiraciones republicanas o en otro pronunciamiento. Lo mismo hizo el Gobierno con los más de trescientos soldados sublevados de los regimientos de Albuerca y



# Nuestra Historia

Garellano, que fueron distribuidos entre todos los presidios del norte de África para que cumplieran su condena de reclusión perpetua, aunque luego sólo cumplieron unos años. Sin embargo, como el gobernador de Fernando Póo notificó más tarde al ministro de Gobernación que se había visto un buque extraño en las aguas de la isla, se pensó que podría haber sido enviado por algún grupo político afín a Villacampa para liberarlo; por tanto, el Gobierno ordenó en su caso el traslado inmediato a Melilla por razones de seguridad, donde permanecerá hasta su muerte (15-02-87 /12-02-89) y que supondría también la de la ARM.

Consecuencia directa del “grito” de Villacampa fue la crisis del 9 de octubre, dos días después de la concesión de los indultos. El general Jovellar y el almirante Beránger, quienes habían votado por el cumplimiento de las condenas de muerte, salieron del Gobierno y fueron relevados por el general Joaquín Castillo y el almirante Rodríguez Arias. Además, con el fin de combatir las causas del descontento de amplios sectores del Ejército, una orden del 21 de octubre de 1886 redujo el número de sargentos y creó en Zamora una academia preparatoria para el ascenso de éstos a oficiales. Tal medida fue muy acertada, puesto que lo que había sido decisivo en los sucesos de Cartagena y en la sublevación de Villacampa fue precisamente la insatisfacción de subalternos sin otro horizonte profesional que sus galones.

Por otra parte, como

Sagasta además de presidente del Consejo de Ministros era el ministro de Estado, solicitó indignado la expulsión de Ruiz Zorrilla al Gobierno francés a través del embajador español en París. A lo que el Gobierno francés le respondió exigiendo pruebas de todas las acusaciones que había formulado contra el político republicano, ya que tenía perfecto conocimiento de que Ruiz Zorrilla había realizado una oferta a Sagasta consistente en abandonar para siempre la política a cambio de que hubiese un Gobierno liberal en España y se diera un indulto general a todos los reos. El Gobierno francés estaba en lo cierto, pero Sagasta se negaba en rotundo a hacer pública dicha oferta.

El embajador español se entrevistó con el presidente de la Asamblea Nacional (Congreso) para tratar el asunto de la expulsión de Ruiz Zorrilla; pero lejos de hacerle caso, el presidente le contestó que su petición no podía ser en modo alguna atendida porque el Gobierno se hallaba en una situación precaria y también por las relaciones muy tirantes que mantenían ambos países.

Ante las infructuosas gestiones realizadas por el embajador español ante el Gobierno francés, Sagasta le ordenó que protestara enérgicamente y acusara al Gobierno francés de haber incumplido el artículo tercero de los tratados internacionales de 1862, en lo referente a la detención de los enemigos de un régimen extranjero, y también que lo amenazara con la ruptura de relaciones diplo-

máticas si daba refugio a Ruiz Zorrilla y no le expulsaba inmediatamente fuera de su territorio.

Sagasta pretendió incluso presionar al Gobierno francés mediante una ofensiva diplomática ante las distintas cancillerías europeas; para lo cual, dio instrucciones a los embajadores acreditados en Gran Bretaña, Austria, Italia, Rusia y el Vaticano para que averiguaran si sus respectivos gobiernos estarían dispuestos a apoyar a España si rompía relaciones con Francia. Finalmente se llevó una desilusión mayúscula cuando pudo comprobar que ninguno de los gobiernos consultados estaba dispuesto a inmiscuirse en dicho asunto, respondiendo a la consulta que se les había realizado con excusas y largas, y dando a entender que el problema suscitado por la presencia de Ruiz Zorrilla en París era algo que sólo afectaba a España y que por tanto no era de su interés.<sup>79</sup>

Sagasta recibió al embajador austriaco acreditado en España y que traía noticias de San Petersburgo, quien le insinuó que la ruptura de las relaciones hispano-francesas sería una medida un tanto absurda, puesto que sólo serviría para agravar las tensiones que de por sí existían en toda Europa. Pero no sólo el embajador austriaco pensaba de tal modo, sino que también era la opinión general de los gobiernos consultados, que se mostraron además partidarios de que el Gobierno francés dispusiera que Ruiz Zorrilla se alejara de París una temporada hasta

# Nuestra Historia

que pasara la tormenta, sin que mediaran notas oficiales de Madrid y de París. Así pues, Sagasta tuvo que abandonar las negociaciones diplomáticas y sus presiones al Gobierno francés, aparentando que el *affaire* ya había pasado y que carecía de toda importancia para España.

Todo este asunto terminó provocando una fuerte crisis en el Gobierno de Sagasta, que no pudo resistir el debate en las Cortes. Romero Robledo preguntó cómo había sido posible que tropas formadas salieran tranquilamente del cuartel de la Montaña, atravesaran Madrid gritando vivas a la República y se hubieran dedicado a intentar sublevar otros cuarteles. Sagasta, sin argumentos, se vio forzado a presentar su dimisión del Gobierno.

Aunque la regente doña María Cristina conservó su plena confianza en el presidente dimisionario, con quien le unía una since-



Regente Maria Cristina

ra amistad, los ministros de Gobernación, Guerra, Ultramar y Fomento fueron cambiados. Además, concedió una amnistía general para todos los que participaron en la insurrección de 1886 y habían sido condenados a muerte. En cuanto a Ruiz Zorrilla, el Gobierno francés creyó que lo más oportuno era expulsarle temporalmente de Francia, al menos hasta que las relaciones hispano-francesas fueran más distendidas; por ello, el líder progresista residió durante una temporada en Londres y Bruselas,<sup>80</sup> empleando el tiempo escribiendo varios manifiestos en los que exhortó a los republicanos a la unidad, como también en ocuparse de las clases obreras y muchas cuestiones sociales que consideraba que no admitían espera.

El 18 de noviembre de 1886 el nuevo Gabinete se presentó a las Cortes, dando inicio al denominado *Parlamento largo*. Los proyectos de ley presentados y aprobados durante esta legislatura fueron de suma importancia, y entre ellos, los que en realidad supusieron un mayor compromiso para el Gobierno fueron los siguientes: la Ley Electoral para los Diputados a Cortes, que implicaba el establecimiento del sufragio universal; la Ley del Jurado en juicio oral y público; y la Ley de Asociaciones. Tales importantes reformas reflejaron que las cosas estaban cambiando en España.

En cuanto a Ruiz Zorrilla, se sentía por entonces muy desilusionado y cansado de sus propios

métodos revolucionarios, porque sus apoyos en España le estaban abandonando a raíz del fracaso del pronunciamiento de la ARM. Además, el embajador español en París, León y Castillo, había logrado convencer a su Gobierno que resultaba conveniente promover la integración de los republicanos en el régimen de la Restauración, que aceptaran el acceso al poder a través de las urnas y que dejaran solo a Ruiz Zorrilla, tal como si fuera un político del pasado y sin futuro alguno.

Después del fallido pronunciamiento de 1886, la escisión republicana se agudizó y se rechazó, en general, el empleo de la táctica insurreccional de Ruiz Zorrilla por parte de los partidarios de los ex presidentes republicanos Salmerón y Castelar. Este último aconsejó a sus seguidores que aceptaran la Monarquía, llegando incluso a comentar con desprecio que los pronunciamientos ponían a España a la misma "*altura de Bulgaria, Haití o del Congo*".<sup>81</sup> Por último sólo añadiremos que el intento de golpe de Estado de la ARM de 1886, dirigido por el brigadier Manuel Villacampa, puso fin a la era de los pronunciamientos y se inició entonces un nuevo período (1886-1923) que se caracterizó por la consolidación de la supremacía del poder civil durante casi cuarenta años.

**Últimos años en el exilio de Manuel Ruiz Zorrilla, el inspirador de la sublevación**

# Nuestra Historia

Ruiz Zorrilla aceptó en 1892 una especie de “tregua legal”, admitiendo la derrota de sus métodos revolucionarios. A partir de entonces se unió al resto de los republicanos, siendo representado por el doctor José María Esquerdo y Zaragoza, hombre de su máxima confianza.<sup>82</sup> Esto supuso el triunfo del republicanismo, ya que, para sorpresa de todos, la coalición republicana venció en Madrid porque fueron juntos los centralistas de Salmerón y Pedregal, los federalistas de Pi y Margall y Benot, y los progresistas de Ruiz Zorrilla y Esquerdo. Además, la coalición republicana obtuvo 29 diputados en toda España; aunque Ruiz Zorrilla al final se negó a ocupar su escaño por razones de enfermedad.

En efecto, la muerte de María Barbadillo, su infatigable esposa y sostén en los momentos difíciles de su vida, le había afectado profundamente. A consecuencia de ello su dolencia cardíaca se fue agravando a principios de 1895 y cuando el doctor Esquerdo marchó a París para cuidarle, le ordenó que cambiara inmediatamente de clima. Esquerdo se encargó personalmente de los trámites necesarios para obtener la aprobación del Gobierno español y el 14 de febrero ambos partieron para España, eligiendo como punto de residencia la quinta que Esquerdo tenía en su Villajoyosa (Alicante) natal.<sup>83</sup>

Dos días más tarde, el diario *El País* publicó una carta del jefe progresista, en la que anuncia-

ba su firme decisión de retirarse de la política y en la que decía, entre otras cosas: *“Pensé siempre morir en el extranjero o entrar en España cuando la República hubiera triunfado o en el momento en que los republicanos contasen con elementos para presentar batalla a las instituciones. La suerte no ha querido dejarme presenciar la victoria de nuestros ideales ni morir en la demanda. Una grave enfermedad me ha inutilizado; los médicos me imponen un absoluto reposo. No tengo el derecho de suicidarme, y como en mi estado de salud no puedo ser útil a la causa, me retiro al seno de mi familia y me decido a prescindir de toda lucha política”*.<sup>84</sup>

Esto hizo que los miembros del partido republicano progresista se reunieran el 28 de marzo, acordando reiterar al jefe su incondicional adhesión y nombrar una Junta directiva, mientras que la izquierda del partido votó la jefatura del doctor Esquerdo. Poco después, cuando parecía que el cambio de aires y especialmente el clima alicantino le había sentado bien a Ruiz Zorrilla, su leve mejora le animó a trasladarse a su finca de Tablada (Burgos) para resolver unos asuntos; sin embargo, su cardiopatía no le permitió concluir el viaje porque su empeoramiento le obligó a detenerse en Burgos, donde falleció el 13 de junio de 1895.

El escritor Fernández Bremón escribió esta semblanza de Ruiz Zorrilla: *“Tenía el señor Ruiz Zorrilla, a nuestro juicio,*

*grandes cualidades y grandes defectos... Empecemos por los defectos, para dejar el sabor de las buenas prendas: no tenía la elocuencia elevada y tersa de los grandes oradores, ni la instrucción y capacidad de los pensadores políticos eminentes; no podemos menos de reprobar, como manejos reprobables y disolventes, los que realizó en relajación de la disciplina militar; y creemos que haya perturbado la calma de sus últimos días el recuerdo de aquellos que perdieron su vida o su carrera en la triste lotería de las sublevaciones. Y si estos cargos no son disimulables en conciencia, debemos oponer en su favor las circunstancias que le abonan y le dieron relieve, no entre el vulgo, sino entre los caudillos de la esperanza republicana, algunos de ellos más antiguos y probados, más instruidos y elocuentes, pero más ideólogos e incapaces de apreciar la realidad. Nacido a la política militante en los preliminares de la Revolución de Septiembre, era, ante todo, radical y antidinástico; la Restauración, que vino a concluir con una situación informe e interina, desalentó al partido revolucionario, y éste recobró sus esperanzas ante la negación de aquella legalidad y la firme evocación del señor Ruiz Zorrilla a los procedimientos de fuerza. Donde reinaba la confusión y el desaliento, apareció un carácter que se impuso... Don Manuel Ruiz Zorrilla era algo más que un carácter, era una energía. De probidad notoria, que no inspiraba el recelo de que aspi-*

# Nuestra Historia

rased al triunfo por el apetito del saqueo, sus convicciones liberales eran anteriores a las republicanas".<sup>85</sup>

A su muerte, el doctor Esquerdo, su amigo íntimo y colaborador, fue nombrado sucesor. No obstante, el Partido Republicano Progresista quedaría luego definitivamente dividido en dos bandos: el de la derecha, que formaría el Partido Republicano Liberal encabezado por Muro y Sol y Ortega; y el de la izquierda, encabezado por el Partido Republicano Radical de Esquerdo y Lerroux.

José Ramón Alonso ha definido a Manuel Ruiz Zorrilla como "el último romántico de los pronunciamientos, a los que desde 1868 hasta su muerte, en 1895, sacrificó su vida y dilapidó su fortuna".<sup>86</sup>

## LOS ÚLTIMOS AÑOS DE VILLACAMPA, EL PROTAGONISTA PRINCIPAL Y ARTÍFICE DEL PRONUNCIAMIENTO DE 1886

### Vicisitudes por las que pasó Manuel Villacampa en su confinamiento de Melilla, antes del primer aniversario de la sublevación

Cuando el brigadier Teodoro Camino Alcobendas tomó posesión del mando del Gobierno Militar y Político de Melilla, había relevado al brigadier Macías, las relaciones con las cabilas cercanas eran excelentes, por lo que su



Foto de Melilla 1885

gobierno no pudo ser más tranquilo. El único sobresalto que tuvo fue cuando se le notificó el pronunciamiento del brigadier Manuel Villacampa en 1886, ya que pese a que había sido abortado se le ordenó que permaneciera atento a cuanto sucediese en Madrid.

Villacampa fue trasladado desde la isla de Fernando Póo hasta Melilla, a donde llegó el 15 de febrero de 1887. Sobre su estancia en dicha plaza apenas se dispone de información, salvo la que proporcionó su hija Emilia y que se conserva en el Archivo del Instituto de Historia y Cultura Militar, en Madrid, y también en el Archivo General de la Administración del Estado. Aunque la prensa republicana de aquella época contiene asimismo información sobre su reclusión en Melilla, creemos oportuno advertir que al tratar sus vivencias lo hizo como pretexto para atacar al Gobierno de la Monarquía, por lo que no escatimó en el empleo de

manipulaciones y exageraciones apasionadas, e incluso a veces con escaso rigor.

Sabemos que Villacampa mantuvo continuos enfrentamientos con el gobernador Camino, sobre todo porque éste se empeñó en tratarle como un preso común. Por eso, quiso que llevara la vestimenta de los presos comunes y también se afeitara la cabeza y la barba. La relación entre ambos no fue nada buena y, según Emilia Villacampa, todas las noches era visitado hasta tres veces por los centinelas para comprobar que no intentaba evadirse de la prisión, lo cual le ocasionaba el pasar muchas horas de la noche en vela. Además, su calabozo era una pequeña habitación sin más hueco ni luz que la propia puerta de entrada y *El País*, órgano del "zorrillismo", comentaba que estaba "construido ex profeso para el reo en el fondo de un patio sombrío que rezumaba humedad... más que prisión, tumba anticipada".<sup>87</sup>

Tres meses más tarde se

# Nuestra Historia

produjo el cese del brigadier Teodoro Camino en el mando de Melilla, siendo relevado el 12 de mayo por el brigadier Mariano de la Iglesia, quien al igual que su antecesor había conseguido sus ascensos por méritos de guerra.

Como la salud de Villacampa se había deteriorado de forma alarmante, aquel mismo día su hija Emilia intentó que un médico militar le hiciera una visita de urgencia a la prisión; pero se le comunicó que su petición debería hacerla mediante una instancia dirigida al nuevo gobernador de la plaza. Así lo hizo Emilia al día siguiente, 13 de mayo, siéndole asignado a su padre el doctor Pablo Vallescá, médico segundo de Sanidad Militar.<sup>88</sup> Unos días después, el 16 de mayo, el doctor Vallescá reconoció a Villacampa y le expidió un certificado médico en el que hizo constar que *“dicho recluso militar político padece estrechez de ventrículo aórtica con aterosclerosis bastante generalizada de naturaleza, al parecer, reumática, dados sus antecedentes morbosos...”* Y añadió que, si bien no amenazaba su vida de forma inmediata, podría comprometerla seriamente *“si las condiciones de clima y habitación no fueran lo suficientemente higiénicas”*.<sup>89</sup>

Emilia Villacampa marchó a Madrid con el certificado médico de su padre, para solicitar su traslado inmediato por razones humanitarias. No obstante, halló todas las puertas cerradas porque se trataba de un asunto pasado del que nadie quería recordarse. Por eso

Sagasta no prestó la menor atención a este asunto; Cánovas no la recibió ni tampoco Cristino Martos; y en cuanto a la regente doña María Cristina, esta vez rehusó hablar con ella. Sin embargo, Emilia logró en un segundo intento que Sagasta accediera a recibirla y en dicha ocasión convinieron en que Villacampa debería ser trasladado a la Península con la mayor urgencia por razones humanitarias; y en cuanto a la posible negativa de su rival conservador, el diario “zorrillista” *El País* publicó la noticia de que Cánovas, entonces presidente del Consejo de Ministros e influido por su esposa en este asunto, aseguró a Sagasta que no se opondría a tal gesto humanitario.

A su regreso a Melilla, la hija del ex brigadier republicano halló alojamiento en la modesta casa de una joven y generosa maestra de niñas<sup>90</sup> y todo el tiempo vivió angustiada y sin esperanza en que su padre fuera trasladado a otro centro penitenciario. ¿Logró en realidad Emilia Villacampa la orden del traslado de su padre? En realidad no lo sabemos, aunque cabe la posibilidad de que lo consiguiera pese a que el traslado nunca se llevó a efecto. Sólo sabemos que poco después del fallecimiento de Villacampa en Melilla (12-02-89), *La Correspondencia Militar* reveló todo este asunto y criticó con dureza el que no se hubiera realizado su traslado, manifestando con valentía que algunos ministros del Gobierno de Cánovas estuvieron de acuerdo

como él, pero *“se oponía, según dicen, el veto impuesto por el general que más pruebas ha dado siempre de amor y culto a la disciplina: D. Arsenio Martínez Campos”*.<sup>91</sup>

## **Persecución de los implicados en el pronunciamiento y situación de los deportados en el primer aniversario**

Como vimos, Ruiz Zorrilla había huido a Francia junto a personas implicadas en el fallido golpe del septiembre anterior, por lo que el Gobierno, a través de su Embajada en París, continuó haciendo gestiones en 1887 para localizar a todos cuantos tuvieron participación en el mismo. Embajador español informó al ministro de Estado que había averiguado que en la tarde del 19 de septiembre de 1886 Villacampa había dado a su hija Emilia una lista firmada por Ruiz Zorrilla y todos los militares de más alta graduación implicados en el intento, y que los firmantes reconocían en dicha lista a Villacampa como *“jefe del pronunciamiento”*. Además, aseguraba que Ruiz Zorrilla, residente en París, se hallaba muy inquieto ante la idea de que la lista pudiera caer en manos del Gobierno, aunque sabía que Emilia Villacampa jamás se desprendería de un documento tan comprometedor. Por ello, Ruiz Zorrilla había comisionado a la mujer del ex comandante Prieto, uno de los militares golpistas exiliados, para contactara con Emilia

# Nuestra Historia



y le pidiera que le entregara la lista al marqués de Santa Marta, simpaticante republicano; pero ella se había negado en rotundo aduciendo que su padre la había hecho jurar que no daría la lista ni al propio Ruiz Zorrilla si fracasaba la revolución. A pesar del interés del Gobierno por conseguir dicha lista, creemos oportuno añadir que su existencia nunca pudo ser probada y finalmente todo este asunto de la lista se olvidó.

El 19 de septiembre de 1887, con motivo del primer aniversario del intento del golpe dado por Villacampa, la prensa republicana en general y el diario “zorri-llista” *El País* en particular recordó aquellos sucesos. *El País* quiso además destacar el talante y la caballerosidad de Villacampa y publicó una carta que había escrito a un amigo. Si tenemos en cuenta la estrecha vigilancia que había sobre Villacampa por orden del Gobierno Militar de Melilla, podemos suponer que él debió haberla entregado de forma clandestina a su hija o un simpaticante de su confianza, y luego fue enviada desde Melilla a un amigo periodista, quizás de *El País* o de cualquier otro diario republicano. Se desco-

noce quién fue el misterioso emisario, pero de lo que no hay duda es que la carta es de un enorme interés porque nos permite conocer la personalidad de Villacampa y su estado de ánimo en aquel tiempo:

*“Mi muy querido amigo: He recibido su carta en la cual se refleja la triste impresión que le causan los últimos sucesos. Preciso es, amigo mío, resignarse ante las desventuras del presente para esperar las venturas del porvenir; que no debe de encontrarnos flacos y faltos de necesario vigor. De mí sé decirle que mis sufrimientos, lejos de aniquilarme, me fortifican moralmente y me preparan para merecer lo único que puedo apetecer ya: la dicha de ver próspera y feliz a nuestra querida patria. Tengo una resignación sin igual, un dominio sobre mí que me admira, y lo que más me sorprende es que no abrigo odios, que compadezco a los verdugos y a los traidores - lo digo con toda la sinceridad de mi alma - aunque algún día pudiese no sabría, ni podría hacer el más leve daño a unos y otros; antes al contrario, les demostraría que este corazón, tan martirizado por todo género de ingratitudes, no alienta para ellos otra pasión que una gran caridad; una caridad sin límites. No padezco ya moralmente; estudio, leo mucho, medito y siento que se va apoderando de mi alma una dulce serenidad, formándome un juicio personal de hechos y cosas que me da una calma especial y contribuye a mi sosiego.*

*Algo me queda todavía que*

*sufrir; pues creo probable la subienda inmediata de los conservadores, porque todo se descompone y todo parece retroceder a 1867, para que luego se de la batalla del pasado con el presente; pero aún llegado ese caso, nada me alterará; si a ese día llego, me verá usted tranquilo e indiferente como aquel que sabe que no hay más que miserias en la vida, y que son muy pocos los que se sacrifican por el ideal, así sea este tan hermoso como la reivindicación del derecho. Yo, que desde que tuve uso de razón, me hice una religión de la libertad, y rendí culto austero a los compromisos políticos, he visto palpablemente que el llenarlos sirve de consuelo en la desgracia, esclarece la conciencia y el pensamiento, depura el juicio de los errores a que le expone la pasión y ensancha el horizonte moral de la existencia. Nunca fui materialista, pero tampoco fanático; creía y creo que así como la materia se transforma, mejorando sus tipos, el espíritu, el alma, se modifica, mejorando también en sus determinaciones. Con estos pensamientos consigo dulcificar mis dolores físicos y morales, y esperarlo todo con la mayor tranquilidad de conciencia.*

*Procure usted imitar esta resignación, y verá cuanta fuerza adquiere en esa terrible lucha por la verdad, por la libertad y por la patria de que ustedes los periodistas son el ejército de vanguardia. Sin ella, sin esta resignación, el alma vacilará, y cuando el alma vacila, no tarda mucho en caer el brazo desarmado y el cuerpo exá-*

# Nuestra Historia

nime.

*De usted afectísimo amigo*

*Manuel Villacampa*".<sup>92</sup>

De vez en cuando, *El País* daba noticias sobre los condenados por el golpe de 1886 y que se hallaban confinados en presidios del norte de África, como antes reseñamos. Todas las informaciones que facilitaba este diario "zorrillista" presentaban un panorama tan sombrío en extremo, que en realidad no se ajustaba a la realidad de los hechos. El ex capitán Vidaurreta se ofreció como corresponsal voluntario de *El País* en el Peñón de Vélez, donde escribió atacando con gran dureza a las autoridades. Finalmente, con motivo del asalto del buque contrabandista *Miguel y Teresa*, Vidaurreta denunció al gobernador de la isla con graves acusaciones, por lo que en 1893 fue expulsado de Melilla, a donde había ido como corresponsal de guerra para informar sobre las operaciones de la guerra de Margallo.

Por entonces, *El País* recogió denuncias sobre los supuestos tratos vejatorios que sufrían los condenados republicanos en Chafarinas, haciendo responsables al gobernador Casaus Lopera y a sus subordinados. Entre las muchas acusaciones vertidas por este diario republicano, se contaba el caso de un prisionero que tenía una herida gangrenada y que se pasaba la mayoría del tiempo en la



iglesia sin haber recibido asistencia médica alguna; o el caso del mayor de la plaza, el capitán Antonio Santoja, que había prohibido a los confinados leer la prensa republicana y les obligaba a leer la que creía más oportuna.

## Discrepancias entre los republicanos en el primer aniversario del golpe

En torno al mes de septiembre de 1887, surgieron discrepancias en el seno de los grupos republicanos sobre el grado de implicación que unos y otros habían tenido en el pronunciamiento. Todos daban por sentado que Pi y Margall había estado al tanto de lo que se tramaba, a lo que el político federal no ponía mucho empeño en desmentirlo; no obstante, la mayoría de los prohombres republicanos se sentían muy molestos cuando se insinuaba que habían adoptado una postura de cierta connivencia o complicidad más o

menos explícita con el golpe. Recordemos por ejemplo al propio Salmerón, que en su día había declarado haberse visto "dolorosamente sorprendido" por tal acontecimiento y también su renuncia a ser abogado defensor del brigadier Manuel Villacampa y de su segundo el teniente Felipe González.

Ante las discrepancias existentes, Villacampa decidió intervenir y a través de su emi-

sario desconocido envió una carta al diario *El País*, publicada el 16 de octubre de 1887, en la que declaró que él había actuado en nombre de la Coalición Republicana en todo momento, y que su intervención había incluso suspendido en varias ocasiones el movimiento. Además, según él, los militares comprometidos habían contactado con algunos miembros de la Junta de la Coalición Republicana, incluso con Ruiz Zorrilla, que había sido su mentor y el último en enterarse, con el fin de convencerse de que actuaban de acuerdo con la Coalición Republicana. Por tanto, si la Coalición Republicana se hubiera deshecho, el golpe jamás hubiera existido.

En torno a la fecha de dicha carta de Villacampa, el comandante Prieto Villarreal escribió a un amigo suyo asegurándole que "nosotros no cometimos una empresa aislada, que no hacíamos una calaverada, ni una jugada de

# Nuestra Historia

bolsa, como alguno se atrevió a decir”.<sup>93</sup>

Aunque Salmerón y los suyos aseguraban desconocerlo todo sobre el golpe y su preparación, no era del todo cierto con antes reseñamos. En realidad ellos sabían perfectamente en 1886 que se estaba preparando un golpe militar y que se produciría muy pronto, aunque no los detalles del mismo, sobre todo cuándo exactamente se produciría. Por supuesto, de haber triunfado el pronunciamiento de Villacampa, sin duda se hubieran aprovechado junto a todos los grupos republicanos para unirse al mismo y celebrar la victoria.

## Los supuestos planes para la evasión de Villacampa

Tras el regreso de Emilia Villacampa a Melilla, la enfermedad de Villacampa se agravó y el 23 de abril de 1888 tuvo incluso que ser trasladado al viejo Hospital Real, llamado por entonces Hospital Militar. Allí, salvo en breves periodos, permanecerá por el resto de sus días.

El 1 de octubre de 1887, Mariano de la Iglesia, gobernador militar de Melilla, comunicó al ministro de la Guerra que una mujer conocida como “*la querida del capitán Casero*”, uno de los oficiales exiliados por el golpe de 1886, había informado a la Policía sobre la existencia de un plan para que Villacampa se fugara del Hospital Militar y huyera de Melilla. Luego, el día 11 del

mismo mes, un sargento confinado en Melilla, como Villacampa y otros, envió una nota a Casero que fue interceptada por la Policía y en la que le aseguraba “*que pronto romperían las cadenas, que todo estaba combinado para escaparse y que estaban protegidos por un empleado del presidio*”.

Pero la inquietud aumentó cuando el ministro de la Gobernación fue recibiendo una serie de informes del cónsul español en Orán sobre un supuesto plan de fuga para liberar a Villacampa, pues venían a confirmar la idea de que verdaderamente tal supuesto plan existía. Poco después, el 12 de noviembre, el ministro de la Guerra envió un telegrama al gobernador militar de Málaga con la orden urgente de que empleara cualquier medio de navegación disponible para comunicar al gobernador militar de Melilla lo siguiente: “*El día 8 debió de salir de Orán un carruaje en dirección al Riff preparado para la evasión de Villacampa, la cual se intenta realizar por tierra o bien por medio de algún bote que, tomándolo a bordo en la costa o puerto de Melilla, lo desembarque en alguna playa inmediata. El Gobernador de la plaza deberá cambiar los turnos de servicio, alejar del hospital a todo empleado sospechoso, hacer más efectivo el encierro del penado y tomar todas las medidas extraordinarias que aseguren al preso, en los que está vivamente interesado el Gobierno*”.<sup>94</sup>

Al parecer, Gobierno creía

que todas las medidas de vigilancia adoptadas sobre Villacampa en el Hospital Militar eran pocas, y que pese a su grave enfermedad se trataba de un preso muy peligroso y capaz de encabezar otra intentona golpista militar. Tal consideración explica el que el ministro de la Guerra instara al gobernador militar de Málaga a que la persona portadora del mencionado mensaje fuera de su más absoluta confianza, que embarcara en Málaga con el mayor sigilo y que desembarcara él solo en Melilla. Así se hizo, pues el mismo día 12 de noviembre el gobernador de Málaga envió a su propio ayudante con el mensaje a Melilla en el vapor *Heredia*;<sup>95</sup> y luego, al día siguiente, regresó en el mismo vapor con una comunicación reservada del gobernador de Melilla por la que aseguraba que en la plaza no había ninguna novedad.

Pero si en realidad existió semejante plan de fuga, algo que nos cuesta mucho creer, podríamos entonces deducir dos hechos: que el Gobierno desconocía por completo cómo era Melilla y su entorno, lo cual explica que tomara tantas medidas para evitar la posible fuga de Villacampa; y que los conjurados eran de una ingenuidad muy fuera de lo común. Primero debido a que ningún carruaje podía llegar allí desde el vecino territorio marroquí al no haber entonces carreteras ni puentes;<sup>96</sup> y segundo, porque también resultaba impensable el que un bote extraño y desconocido lograra llegar al muelle de Melilla sin

# Nuestra Historia

ser advertido y se llevara impune- mente a un confinado fugado de un hospital militar con puestos de guardia y bien vigilado.

Pese a la comunicación del brigadier Mariano de la Iglesia en la que aseguró la normalidad existente en Melilla, el Gobierno seguía intranquilo. Así, el 18 de noviembre, el ministro de la Guerra le indujo, a través del capitán general de Granada, a que releva- ra a las clases de tropa y sanita- rios sospechosos de estar involu- crados en la conspiración para liberar a Villacampa, nombrando en su lugar a otros.

En agosto de 1888, próxi- mo el segundo aniversario del intento del golpe del 19 de sep- tiembre, el Gobierno volvió a reci- bir rumores de que algunos emi- grados políticos residentes en Orán estaban ideando un nuevo plan de fuga. Ante la posibilidad de que algunos republicanos pudieran aprovechar la fecha para emprender algún acto de fuerza o de propaganda antigubernamental, los gobernadores militares de la Capitanía General de Granada recibieron el siguiente telegrama con fecha del día 18 de septiem- bre: “*Sin sobrecarga del servicio ni producir alarma, recomiendo a V. E. redoble vigilancia, y en caso necesario obre con toda energía y sin contemplaciones*”.<sup>97</sup>

En realidad, el segundo aniversario transcurrió sin actos ni desórdenes que afectaran el orden público. No obstante, el Gobierno volvió a inquietarse cuando Ramón Zavala, cónsul de España



Hospital Real en Melilla donde murió Villacampa

e n Argel, escribió en enero de 1889 a León y Castillo, embajador espa- ñol en París, para informarle que los exiliados republicanos españo- les residentes en Orán, encabeza- dos por el médico Ezequiel Sánchez, no cesaban en sus ata- ques al Gobierno a través de *Joven España*. En efecto, en este diario republicano se producían ataques e insultos contra el cónsul español y los políticos peninsulares, sobre todo contra Cánovas, no faltando referencias a Ruiz Zorrilla y a Villacampa. El propio doctor Sánchez, sin ningún miramiento, había calificado en el *Petit Marsellais* al político conservador como “*el inmundo Cánovas...el que fusiló sin piedad al heroico Ferrándiz, a Vallés y Mangado, el que rugió de cólera ante el perdón de Villacampa*”.

En aquellos días, la prensa recogió el rumor de que el Gobierno había pensado trasladar

a Villacampa de Melilla a Gran Canaria. Sea o no cierto, el capitán general de las Canarias envió un telegrama con fecha de 16 de enero de 1889 al subsecretario de la Guerra para notificarle que en su distrito no había prisiones segu- ras.

## Indulto y muerte de Villacampa en 1889

En noviembre de 1888, el brigadier Assín Bazán relevó a De la Iglesia en el mando del Gobierno Militar de Melilla. Para Villacampa supuso un gran alivio, pues ambos se habían conocido durante la época de las guerras carlistas, y desde el mismo día de su toma de posesión del cargo mostró un interés especial por él, ordenando que se le diera un buen trato en el Hospital Militar. No obstante, la enfermedad del ex bri- gadier republicano se agravaría

# Nuestra Historia

aún más en el mes de diciembre.

Poco después, el 22 de enero de 1889, el Gobierno indultó a todos los exiliados y presos republicanos que habían participado en el golpe de 1886, pero ya por entonces Villacampa no estaba en condiciones de ser trasladado a la Península, como siempre había sido su deseo y por lo que tanto había luchado su hija Emilia. Luego, a partir del 5 de febrero, los médicos del Hospital Militar hicieron todo cuanto pudieron para salvar su vida, pero todos sus esfuerzos resultaron inútiles. En la mañana del martes día 12 del mismo mes, el nuevo gobernador militar de Melilla envió un comunicado urgente al capitán general de Granada, a través del barco de comisiones de la plaza, anunciándole que la muerte de Villacampa sería inminente. Así fue, pues falleció a las cinco menos cuarto de la tarde.

El médico segundo del Cuerpo de Sanidad certificó que la muerte de Villacampa se produjo por una dilatación aneurismática de la aurícula derecha, con alteración completa del músculo cardíaco acompañada de un catarro bronquial concomitante. A ruego de su hija Emilia, el cadáver fue embalsamado y enterrado provisionalmente al día siguiente en el antiguo cementerio de San Carlos.

El domingo día 17, Emilia Villacampa embarcó para la Península en un vapor francés, con el fin de realizar las gestiones pertinentes para el traslado de los restos mortales de su padre a Madrid, a lo que el capitán general de

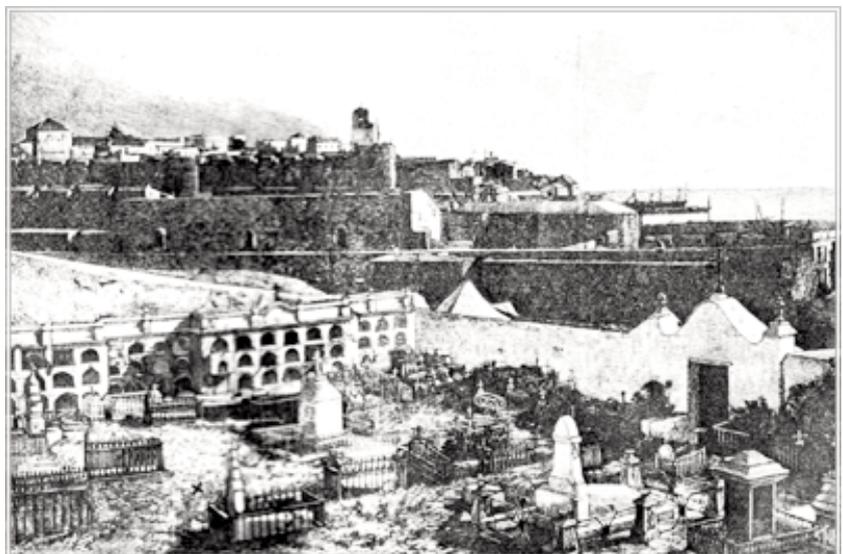
Granada no se oponía.

La noticia del fallecimiento de Villacampa fue recogida con gran pesar en toda la prensa española, tanto en la monárquica como en la republicana. Los panegíricos vertidos en la prensa republicana eran de esperar, pero nos sorprenden los comentarios elogiosos vertidos en la prensa contraria. Así, por ejemplo, el diario monárquico *La Época* dio la noticia “*con sentimiento, porque cualesquiera que hayan sido los errores de aquel político, lanzado en las vías revolucionarias con resolución digna en respeto, que al fin iba a jugarse la cabeza mientras otros esperaban el triunfo tranquilamente, nosotros, y cuantos de leales se precian, no podremos olvidar los servicios que a la patria prestó hasta que volvió la espalda a la Monarquía. En su hoja de servicios hay páginas que honrarán su recuerdo*”.<sup>98</sup>

En las Cortes hubo una interpelación parlamentaria a

cargo del diputado Romero Gilsanz, pero al Gobierno no le inquietó en lo más mínimo porque en realidad la vida de Villacampa era ya historia pasada y ya a nadie le interesaba los pormenores de su caso. Por otra parte, el 2 de marzo de 1889 tres logias masónicas madrileñas (Comuneros de Castilla nº 289, Luz de Mantua nº 1 y La Minerva nº 631), con sus dignidades, oficiales, obreros y aprendices honraron a su hermano masón Manuel Villacampa con una tenida fúnebre celebrada en la logia que estaba ubicada en la calle San Onofre.

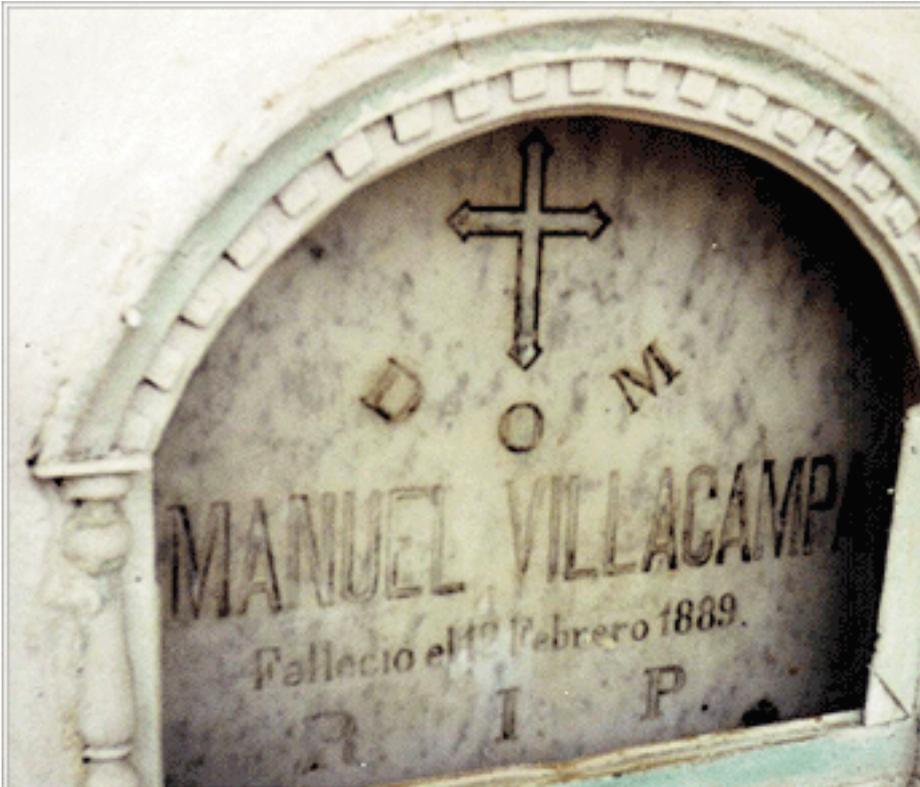
Emilia Villacampa intentó trasladar el cadáver de su padre a Madrid, pero el Gobierno se negó temiendo que podría provocar un acto multitudinario de exaltación republicana, cuyo efecto emocional sobre los asistentes podría acarrear consecuencias difíciles de prever y que había que evitar por todos los medios posibles. Los acontecimientos que reseñaremos



Cementerio de San Carlos, en Melilla

a

# Nuestra Historia



continuación resultan muy elocuentes.

El director general de Beneficencia y Sanidad del Ministerio de la Gobernación autorizó, con fecha de 11 de abril, el traslado de los restos mortales de Villacampa al cementerio madrileño de San Justo. Pero un mes después el capitán general de Granada manifestó que el gobernador civil de Málaga había reclamado la exhumación del cadáver y su traslado inmediato, por lo que solicitaba instrucciones al ministro de la Guerra.

El general José Chinchilla, a la sazón Ministro de la Guerra, envió un telegrama de contestación al capitán general de Granada comunicándole que autorizará su traslado “cuando se hayan llenado con la mayor escrupulosidad los

requisitos que previene la R. O. de 19-03-1848, cuya regla nº 4 obliga a un reconocimiento facultativo previo”. Al mismo tiempo, el propio ministro de la Guerra advertía a su colega de la Gobernación que antes de realizarse cualquier iniciativa en aquel sentido, se consultara a su ministerio por ser militar la autoridad de Melilla.<sup>99</sup>

Finalmente el 10 de junio, cuando habían pasado cuatro meses después de la muerte de Villacampa, Chinchilla envió un telegrama al gobernador militar de Melilla a través del de Málaga en los siguientes términos: “Teniendo entendido que por la autoridad civil se insiste en que se verifique la exhumación del cadáver de Villacampa, reitero a V. E., como ya se ha prevenido de Real Orden, que no lo consienta si no se llenan

todos los requisitos de las leyes de Sanidad o si, con arreglo a prescripciones de las mismas, hay circunstancias que imposibilitan dicha exhumación”.

El general Assín Bazán supo leer la orden críptica contenida en el telegrama de su ministro y cuatro días después le respondió: “Cuando se presente familia o representante de ella por cadáver Villacampa se cumplirán todos los requisitos de las leyes de sanidad y si hay circunstancias que imposibiliten traslación no lo consentiré”.<sup>100</sup>

Por tales circunstancias, en las que en el fondo estaba la negativa del Gobierno al traslado del cadáver, Emilia Villacampa sólo consiguió una tumba distinguida para su padre en una esquina del cementerio de San Carlos, en la explanada del cuarto recinto de Melilla. Aunque años después, al clausurarse dicho cementerio e iniciarse el traslado de las tumbas al nuevo cementerio de La Cañada, el 31 de enero de 1904 le tocó a la tumba de Villacampa, que fue colocada en el nicho nº 2 de la fila 2ª de la nueva galería, que es donde hoy se encuentra.<sup>101</sup>

Villacampa fue pronto olvidado por casi todos. Durante la época de la Segunda República, sólo algunos viejos melillenses acudieron con las autoridades locales al cementerio de la Cañada para honrar su memoria; y también puede añadirse que, de forma efímera, quiso mantenerse su recuerdo dando su nombre al barrio del Polígono.

# Nuestra Historia

En el cementerio de San Justo, en Madrid, en su primer patio, entrando por la derecha, puede verse un sobrio mausoleo levantado por suscripción popular que alberga los restos de Matilde Morán, esposa del ex brigadier Manuel Villacampa del Castillo. A su lado hay una tumba vacía que aún espera inútilmente acoger algún día los restos de su marido, aquel quien dio el fallido golpe militar republicano del 19 de septiembre de 1886 y hoy es un personaje prácticamente desconocido por la mayoría de los españoles.

## FUENTES EMPLEADAS

### Fuentes documentales de archivo

Archivo de Estado. Ministerio de Asuntos Exteriores. París. *Inventaire des Mémoires et Documents, Fonds France et Fonds Divers des pays d'Europe jusqu'en 1896*, vol. 366.

Archivo General de Estado. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. *Correspondencia con Consulados*, 1886, leg. 2016.

Congreso de los Diputados. Madrid. *Diarios de Sesiones de Cortes*. 1883-86.

### Fuentes bibliográficas

ALONSO, José Ramón: *Historia Política del Ejército Español*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

BORREGUERO BELTRÁN, Cristina: *Diccionario de historia militar*. Barcelona, Ariel, 2000.

BRUQUETAS, A.: *Apuntes histórico-biográficos del Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla*. Porto, Tipografía de Manoel José Pereira, 1880.

BUSQUETS, Julio: "La Asociación Republicana Militar". *Historia 16*, nº 128 (diciembre 1986).

CASERO RUIZ, Carlos: *Recuerdos de un revolucionario*. Valencia, 1906.

CIERVA, Ricardo de la: *Historia Militar de España*. Madrid, F. Planeta, 1984, tomo VIII.

\_\_\_\_\_. *El Imparcial*. 20-09-86.

\_\_\_\_\_. *El Liberal*. 7-04-80.

\_\_\_\_\_. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Madrid, Espasa-Calpe, 1993. Tomos 52 y 68.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: *Historia política de España contemporánea*. Madrid, Alianza, 1968.

GARCÍA GARRAFFA, Alberto y Arturo: *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispano-Americana*. *Diccionario Heráldico y Genealógico de Apellidos Españoles y Americanos*. Madrid, Nueva Imprenta Radio SA, 1957.

GARCÍA LADEVESSE, Ernesto: *Memorias de un emigrado español*. Madrid, Imprenta de Ricardo Fe, 1892.

GÓMEZ CHAIX, P.: *Ruiz Zorrilla, el ciudadano ejemplar*. Madrid, Espasa-Calpe, 1934.

\_\_\_\_\_. *Gran Enciclopedia Larousse*. Barcelona, Planeta, 1993. Tomos 20 y 24.

\_\_\_\_\_. *La Correspondencia Militar*. 2-07-83.

LAÍN ENTRALGO, Pedro: *A qué llamamos españoles*. Madrid, Espasa-Calpe, 1971.

MARTÍNEZ, Josefina: *Manuel Ruiz Zorrilla, el último conspirador*. *Historia 16*, nº 128 (diciembre 1986).

MAURA GAMAZO, Gabriel: *Historia crítica del reinado de Alfonso XIII durante su minoridad*. Barcelona, Montaner y Simón, 1925.

MUÑOZ EPELDE, Melchor: *Memorias de un amnistiado*. Badajoz, Tipografía El Progreso, 1901.

PAYNE, Stanley G.: *Los militares y la política en la España contemporánea*. París, Ruedo Ibérico, 1967.

PIRALA, Antonio: *España y la Regencia. Anales de 16 años. 1885-1902*. Madrid, Victoriano Suárez, 1904-1907.

PRIETO VILLARREAL, Emilio: *Ruiz Zorrilla. Recuerdos políticos, 1875-1895*. Madrid, M. Romero, 1903.

RIVAS, Natalio: *El siglo XIX, episodios históricos*. Madrid, Editora Nacional, 1945.

ROMANONES, conde de: *Doña María Cristina de Habsburgo y Lorena, la discreta regente de España*. Madrid, 1944.

SIFFLER-725 (seudónimo de PÉREZ, Miguel): *Don Manuel Ruiz Zorrilla ante la ARM. Noticias sobre la formación y desarrollo de la misma*. Madrid, Imprenta de José de Rojas, 1883.

VIGÓN, Jorge: *Historia de la artillería española*. Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1947.

# Nuestra Historia

## En la red de Internet

*El Periódico Melillense:*

<http://1898.mforos.com/1026840/6420367-general-villacampa/>

<sup>1</sup> El proyecto militar de la Restauración se había incubado primero entre generales moderados, como Cheste y Lersundi. El general Blas de Villate y de la Hera, segundo conde de Balmaseda, que había sido capitán general de Cuba, regresó a España con varios jefes de su equipo, entre ellos Martínez Campos, y representaba en aquellos momentos una línea moderada intransigente enfrentada al posibilismo de Cánovas. Todos los militares que apoyaron a Martínez Campos en el pronunciamiento de Sagunto fueron hombres de Balmaseda: Jovellar, Dabán, Riquelme y Primo de Rivera. A lo largo de 1873 corrieron rumores sobre inminentes pronunciamientos ante el caos de la República; y Martínez Campos criticó con dureza a Pavía y a Serrano por no haber proclamado rey a don Alfonso de Borbón, por lo que fue apartado. El proyecto de Sagunto renació con fuerza en el círculo de Balmaseda como efecto del manifiesto de Sandhurst dado por don Alfonso en diciembre de 1874; aunque Balmaseda se oponía al carácter abierto y dialogante de dicho manifiesto, pretendiendo imponer la Restauración con criterios del moderantismo duro, al estilo del general Narváez. Cuando Balmaseda recriminó a sus amigos militares la frustración continua de sus planes de pronunciamiento, Martínez Campos decidió actuar por su cuenta y el 29 de diciembre de 1874 dio el “grito” de Sagunto proclamando Rey de España a don Alfonso XII.

<sup>2</sup> Desde el pronunciamiento de Sagunto hasta el final del siglo XIX, el Ejército español permaneció siempre en el escenario de la acción política, siendo sus principales jefes muy importantes en la mecánica del poder y en la dirección de los partidos. Cánovas no fue ni mucho menos antimilitarista y buena prueba es que fue la pluma del general Leopoldo O'Donnell

en el *Manifiesto del Manzanares*, le dio al Ejército una gran importancia, hizo que Alfonso XII apareciese ante el Pueblo como “un rey soldado” e incluso lo empleó como muro contra los fenómenos sociales, como afirmó en el Ateneo: “*el Ejército debía ser invencible dique de las tentativas ilegales del proletariado, que no consiguiese otra cosa por la violencia sino derramar inútilmente su sangre*”. PAYNE, Stanley G.: *Los militares y la política en la España contemporánea*. París, Ruedo Ibérico, 1967, p. 55. Resulta evidente que en una España en la que entonces había tan poca Policía, el Ejército se veía en la incómoda posición de tener que reemplazarla a menudo como “ejército gendarme”.

<sup>3</sup> Cierva, Ricardo de la: *Historia Militar de España*. Madrid, F. Planeta, 1984, tomo VIII, p. 134.

<sup>4</sup> El mismo día 30 de diciembre, don Alfonso se hallaba en la representación de *La poule aux oeufs d'or*, en el teatro de la Gaieté. Una señora anónima le pasó un billete con la noticia de su proclamación.

<sup>5</sup> El Palacio de Buenavista es hoy la sede del Cuartel General del Ejército.

<sup>6</sup> Siempre se ha dicho y repetido por tradición oral, porque no consta ninguna prueba documental o testimonial que lo demuestre, que Cánovas calificó el golpe de Sagunto como una “*botaratada*”.

<sup>7</sup> Por entonces publicó el folleto *Tres negaciones y una afirmación*.

<sup>8</sup> Desde 1864 se afianzó entre liberales y progresistas la idea de derrocar a Isabel II, idea que se plasmará en el Pacto de Ostede, en 1866.

<sup>9</sup> Ruiz Zorrilla elaboró decretos sobre la libertad de las sociedades anónimas y la libre creación de Bolsas de Comercio y Casas de Contratación; y creó las bases de la Ley de Minas. Decretó la libertad de Enseñanza y reformó la Instrucción Pública, lo que supuso la fundación de universidades, la creación de cátedras de Agricultura y la supresión de la facultad de Teología en las universidades; promovió la creación de escuelas de Medicina y Farmacia; declaró la inmovilidad de los profesores de Instrucción Pública; simpli-

ficó algunas carreras especiales para dar mayores facilidades a los estudiantes; estableció cátedras de Agricultura en los institutos de Segunda Enseñanza; autorizó a las Diputaciones y Ayuntamientos para que crearan escuelas; creó escuelas de Artes y Oficios de libre acceso a los artesanos, para quienes fundó premios y concedió matrícula gratuita; y fundó el Museo Arqueológico. Además, publicó decreto (1-01-69) por el que dispuso que todas las bibliotecas y colecciones artísticas o científicas que estuviesen a cargo de las catedrales, cabildos, iglesias, monasterios y órdenes militares pasaran al Estado, salvo las bibliotecas de los seminarios; y el cumplimiento de esta orden motivó el asesinato de Gutiérrez de Castro, gobernador civil de Burgos. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Madrid, Espasa-Calpe, 1993, tomo 52, p. 788. Para el estudio de su gestión como ministro de Fomento, puede consultarse su obra *Resoluciones adoptadas por el Ministerio de Fomento desde el 9 de Octubre de 1869 hasta la apertura de las Cortes Constituyentes* (Madrid, 1869).

<sup>10</sup> Ruiz Zorrilla comenzó la reforma legislativa dando la orientación liberal que la Constitución acababa de aprobar. Creó una comisión legislativa dividida en dos secciones, civil y penal, y elaboró numerosos proyectos presentados a las Cortes: supresión de la pena de argolla, establecimiento del recurso de casación en lo criminal, matrimonio civil, oposiciones a Notariado y la restricción de la gracia de indulto, que en ocasiones había sido una infame especulación.

<sup>11</sup> FERRER BENIMELI, José A.: *Masonería española contemporánea*. Madrid, Siglo XXI, 1980. Cita de MARTÍNEZ, Josefina: *Ob. cit.*, p. 12.

<sup>12</sup> El Consejo de Ministros presidido por Ruiz Zorrilla estaba compuesto por los siguientes ministros: Manuel Ruiz Zorrilla, Presidencia y Gobernación; Fernando Fernández de Córdova, Guerra e interino de Estado; Salvador Ruiz Gómez, Hacienda; Eugenio Montero Díaz, Gracia y Justicia; Tomás María Mosquera, Ultramar; José María

# Nuestra Historia

Berenguer, Marina; y Santiago Diego Madrazo, Fomento.

<sup>13</sup> Ruiz Zorrilla no propuso la abolición de la esclavitud en Cuba debido a que la Isla se hallaba inmersa en la Guerra de los Diez Años (1868-78), también llamada Guerra Larga o Revolución de Yara.

<sup>14</sup> Para el estudio del último Gobierno de Ruiz Zorrilla, resulta de gran interés su obra *Discursos pronunciados por el Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de Ministros, con motivo de la discusión del mensaje en el Congreso de los diputados* (Madrid, 1872).

<sup>15</sup> La brigada estaba al mando de un primo de Ruiz Zorrilla, muy identificado con el ideario republicano.

<sup>16</sup> Nos asombra la ingenuidad del Gobierno al no haber considerado hasta entonces a Ruiz Zorrilla como conspirador. Pero nos parece aún más increíble que dicha reunión en su domicilio fuera algo habitual, ya que Castelar y otros líderes republicanos también las hacían y no pasaba absolutamente nada.

<sup>17</sup> En tal ocasión, Castelar y Zorrilla fueron vistos por primera vez juntos, lo cual confirmó sus aproximaciones políticas aunque discreparan en los procedimientos.

<sup>18</sup> Archivo de Asuntos Exteriores, París. *Inventaire des Mémoires et Documents, Fonds France et Fonds Divers des pays d'Europe jusqu'en 1896*, vol. 366.

<sup>19</sup> Se decía “hacer la revolución” a la acción de implantar la república y sin que fuera especialmente en alusión a las diferencias jurídico-formales existentes entre la república y la monarquía.

<sup>20</sup> ALONSO, José Ramón: *Historia Política del Ejército Español*. Madrid, Editora Nacional, 1974, p. 389.

<sup>21</sup> GARCÍA LADEVESSE, Ernesto: *Memorias de un emigrado español*. Madrid, Imprenta de Ricardo Fe, 1892, p. 43.

<sup>22</sup> Ruiz Zorrilla fue elegido diputado a Cortes casi de forma constante desde 1881, pero siempre se negó a ocupar su escaño en el Congreso.

<sup>23</sup> *El Liberal*. 7-04-80.

<sup>24</sup> GARCÍA LADEVESSE, Ernesto: *Ob. cit.*, p. 56 y ss.

<sup>25</sup> Ricardo de la Cierva se equivoca al creer que la ARM se fundó el 1 de enero de 1883. Tal error quizás se debe a que los datos los toma directamente de Melchor Fernández Almagro. CIERVA, Ricardo de la: *Ob. cit.*, tomo VIII, p. 155.

<sup>26</sup> Se desconoce cuándo se disolvió la A.R.M. Se cree que pudo desaparecer cuando falleció Villacampa (12-02-89), o al menos dejó de ser operativa. Para mayor precisión, podemos afirmar que desapareció después de 1888 y que no existía cuando Sagasta concedió la amnistía el 20 de julio de 1891.

<sup>27</sup> PAYNE, Stanley G.: *Ob. cit.*, p. 46.

<sup>28</sup> *La Correspondencia Militar*. 2-07-83.

<sup>29</sup> Los problemas del Ejército eran muchos y no vamos a extendernos porque su tratamiento no es aquí objeto de estudio. Baste sólo señalar que poco antes de morir Alfonso XII (25-11-85), el saturado Ejército español contaba con 27.000 jefes y oficiales, y así como los efectivos metropolitanos se habían reducido a unos 80.000 soldados, la proporción resultaba excesiva: un oficial por cada cuatro soldados de activo en el contingente. Ése era el problema abrumador, pues en 1885 el Imperio alemán sólo contaba con 18.309 oficiales en activo para un Ejército de 427.000 hombres; Francia algunos miles de oficiales más para un efectivo permanente de 514.000 soldados; e Italia 13.610 oficiales en activo para unos 400.000 soldados. Ver: ARMERO, José Ramón: *Ob. cit.*, p. 397. Además, si consultamos el prestigioso Almanaque de Gotha de 1886, en dicho año Inglaterra tenía 26.077 oficiales, incluyendo las fuerzas de la India; y Portugal, 2.506 oficiales para un efectivo permanente de sólo 33.269 soldados. Un caso extremo es el del Imperio ruso, con 38.000 oficiales de activo y de reserva, para 1.728.196 hombres de los efectivos en pie de guerra. Además, en el Ejército español la vida era muy austera y con pagas escasas; y si bien la pobreza militar era grande, sobre todo entre las viudas y huérfanos, la

Monarquía supo prodigar los títulos nobiliarios entre el alto mando; y de las 150 grandezas concedidas desde 1808, casi un centenar se concedió a generales, creándose una aristocracia nueva al tiempo que la tradicional perdía prestigio, mando militar e iría desapareciendo de las academias militares hasta anularse a final del siglo XIX.

<sup>30</sup> PRIETO VILLARREAL, Emilio: *Ruiz Zorrilla. Recuerdos políticos, 1875-1895*. Madrid, M. Romero, 1903, pp. 57-58.

<sup>31</sup> BUSQUETS, Julio: “La Asociación Republicana Militar”. *Historia 16*, nº 128 (diciembre 1986), pp. 20-21.

<sup>32</sup> Revolucionario y republicano eran lo mismo en aquella época.

<sup>33</sup> SIFFLER-725 (seudónimo de PÉREZ, Miguel): *Don Manuel Ruiz Zorrilla ante la ARM. Noticias sobre la formación y desarrollo de la misma*. Madrid, Imprenta de José de Rojas, 1883.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>35</sup> PRIETO VILLARREAL, Emilio: *Ob. cit.*, p. 59.

<sup>36</sup> Julio Busquets considera que *Memorias de un amnistiado* es el libro más objetivo, preciso y menos polémico de todo cuantos se han escrito sobre la ARM. BUSQUETS, Julio: *Ob. cit.*, p. 22.

<sup>37</sup> La trayectoria política del general Villacampa nos resulta sorprendente. Pertenecía a una familia de abolengo, era nieto de Pedro Villacampa, capitán general y perteneciente al exilio liberal de 1824; pero se había distinguido por su persecución implacable de izquierdistas en Andalucía (1862-67) y su republicanismo era bastante atenuado hasta que fue cesado como gobernador militar de Castellón de la Plana (1875), convirtiéndose a partir de entonces en un republicano exaltado.

Un caso bastante similar fue el general Juan Contreras y San Román, republicano exaltado como Villacampa en la madurez y cantonalista en Cartagena, exiliado en Orán y en Francia y fallecido en 1881. Contreras también pertenecía a una familia aristocrática, Fernando VII le había nombrado cadete “por gracia real” en

# Nuestra Historia

1815, cuando el futuro revolucionario sólo tenía ocho años de edad; fue ascendido a coronel después de Torrejón de Ardoz; y un gobierno moderado le promovió a brigadier en la lista de ascensos concedida con ocasión de la boda de Isabel II con su primo Francisco de Asís (1846). Pese a tal trayectoria reaccionaria, Contreras se hizo republicano en 1855, siendo además uno de los organizadores de la insurrección del cuartel madrileño de San Gil en la revolución de 1866.

38 BUSQUETS, Julio: *Ob. cit.*, p. 22.

39 *Ibidem, ut supra.*

40 MUÑOZ EPELDE, Melchor: *Memorias de un amnistiado*. Badajoz, Tipografía El progreso, 1901, p. 119. SIFFLER-725: *Ob. cit.*, p. 6.

41 Cita de BUSQUETS, Julio: *Ob. cit.*, p. 24.

42 Cabe destacar que el parque de Badajoz disponía de un depósito de 30.000 fusiles, aunque no serían utilizados. Sobre la sublevación de Badajoz puede consultarse: PIRALA, Antonio: *España y la Regencia. Anales de 16 años. 1885-1902*, Madrid, Victoriano Suárez, 1904-1907; y FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: *Historia política FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: Historia política de España contemporánea*, Madrid, Alianza, 1973, vol. I, p. 385 y ss. Para el estudio de la situación general y las sublevaciones, resultan esenciales las obras mencionadas de Emilio Prieto Villarreal y *Siffler-725* (seudónimo de Miguel Pérez).

43 El capitán Higinio Mangado y sus hombres marcharon después a Ginebra.

44 Congreso de los Diputados. *Diario de Sesiones de Cortes*. 1883.

45 En el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores se conserva una lista nominal de todos los emigrados españoles con información detallada sobre su profesión civil o su graduación militar. Archivo General de Estado, Ministerio de Asuntos Exteriores. *Correspondencia con Consulados*, 1886, leg. 2016.

46 Alfonso XII concedió una mención

honorífica a M. de Mécère, ministro de Asuntos Exteriores, por lograr la segunda expulsión de Manuel Ruiz Zorrilla.

47 PRIETO VILLARREAL, Emilio: *Ob. cit.*, p. 61.

48 MUÑOZ EPELDE, Melchor: *Ob. cit.*, pp. 178 y ss.

49 Alfonso XII tuvo dos hijos con la cantante Elena Sanz, Alfonso y Fernando. ALONSO, José Ramón: *Ob. cit.*, p. 403. Según Répide, “*indudable y justificada tuvo que ser la amargura de don Alfonso ante la suerte, que le negaba dentro del legal connubio la masculina sucesión que en cambio le otorgaba el lecho morganático*”. Cita de CORTÉS CABANILLAS, Julián: *Alfonso XII, el rey romántico*. Madrid, 1943, p. 371. Con tan retorcida frase expresaba uno de los mayores problemas de la época: la falta de sucesión masculina del Rey.

50 ROMANONES: *Doña María Cristina de Habsburgo y Lorena, la discreta regente de España*. Madrid, 1944, p. 41. De ser cierto este dato, la tuberculosis del Rey duró diez años.

51 ARMERO, José Ramón: *Ob. cit.*, p. 403.

52 Alfonso XIII viajó a los imperios centrales; primero a Austria y luego a Alemania. En Alemania recibió el nombramiento de coronel del Regimiento XV de Hulanos y en el brindis formuló el apoyo de España al Imperio alemán. Como era de esperar, al continuar su viaje por París fue recibido con gran frialdad. A su regreso a España fue respaldado por la opinión pública y el Ejército en su calidad de jefe supremo. La victoria alemana en la guerra franco-prusiana había provocado una ola de admiración y de imitación a Prusia en nuestras Fuerzas Armadas. Años después, en 1888, Segismundo Moret concluirá la adhesión de España a la Triple Alianza de Alemania, Austria e Italia, aunque en realidad tal paso no servirá para sacar a España del aislamiento internacional en vísperas de la guerra de contra EE.UU.

53 El general Serrano logró un despacho de Caballería para su hijo el conde de San Antonio, de 18 años de edad, afeminado e

incapaz. El escándalo fue mayúsculo e impidió a Serrano el acceso a la presidencia de Gobierno, por lo que puso en su lugar a Posada Herrera.

54 Los resultados de las elecciones fueron: 295 diputados conservadores, 39 liberales, 27 de la izquierda y 4 republicanos.

55 También se produjeron dos pequeños pronunciamientos carlistas en Cataluña.

56 José Ramón Alonso se equivoca al decir que Miguel Pérez era secretario de la Unión Republicana Militar (URM), cuando en realidad, como vimos, lo era de la Asociación Republicana Militar (ARM). ALONSO, José Ramón: *Ob. cit.*, p. 403.

57 El general Francisco Serrano falleció a los 65 años de edad. Hasta entonces había gozado de buena salud, por lo que su inesperada y repentina agonía nos resulta un tanto sospechosa. Nacido en 1810, fue cadete a los 12 años; coronel a los 28, brigadier a los 29, mariscal de campo a los 30, teniente general a los 33 y capitán general a los 46, en 1856. Su carrera meteórica se debió a que siempre tuvo la habilidad de estar del lado de los vencedores. Tuvo todos los cargos posibles en España, desde ministro universal en 1843 hasta jefe del Estado en 1869 y 1874. Su último cargo fue embajador en Francia y senador del Reino. Aunque de familia absolutista, creemos que su liberalismo pudo originarse porque ingresó como cadete de Caballería en abril de 1822 y Fernando VII sólo le hizo subteniente en octubre de 1830, teniéndole postergado ocho años. Pese a que el sueldo de un general no daba para mucho, su vida no era en absoluto austera y era la gran excepción, ya que su mujer, la condesa de San Antonio, era una riquísima hacendada cubana de Matanzas que podía permitirse el lujo de gastar dinero sin medida. Por tal motivo fue injustamente acusado de haberse quedado con la mayor parte de los 75.000.000 de reales que llevó a la campaña del norte contra los carlistas poco antes del pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto. Para consultar tal cuestión, que fue tratada en el

# Nuestra Historia

Senado (11-01-83), puede consultarse: CARRERAS, Luis: *Los duques de la Torre y el casamiento de su hijo*, París, 1883; y SERRANO DOMÍNGUEZ, Francisco, y CHINCHILLA, Juan: *Defensa de los duques de la Torre*, Madrid, 1883. Como la hija se casó con un hermano de la Srta. Martínez Campos (nacida del primer matrimonio de la marquesa de Castelflorite), los bienes y los títulos del general Serrano (duque de la Torre, conde de Santovenia y conde de San Antonio) pasaron a la familia Martínez Campos y hoy los ostentan.

<sup>58</sup> Nunca existió el Pacto de El Pardo, ni tampoco hubo pacto alguno. Como Alfonso XII murió en el Palacio de El Pardo, alguien debió suponer que Cánovas y Sagasta pactaron allí el turno de los partidos y tal error se repitió hasta su aceptación. Testigos seguros y la prensa de aquellos días prueban que fue un acuerdo tácito que hicieron en una entrevista que mantuvieron en el Palacio de Buenavista.

<sup>59</sup> Enrique de Borbón y Castellví, segundo duque de Sevilla, era el pariente varón más próximo al trono y por ello podía tener grandes ambiciones. FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor: *Ob. cit.*, vol. II, p.16. Los hijos del primer duque de Sevilla fueron primero acogidos por don Carlos; pero luego fueron educados junto a Alfonso XII, de quien eran primos. Reintegrado más tarde al servicio, el segundo duque de Sevilla murió a su regreso de las Filipinas, donde fue gobernador de Tayabas en 1894. El tercer duque de Sevilla (1853-1942) fue teniente general del Ejército; y el cuarto duque, don Francisco de Borbón, fue general de división y uno de los coroneles desterrados tras el intento de golpe militar del general José Sanjurjo, conocido como *La Sanjurjada* (10-08-1932).

<sup>60</sup> Años después, el sargento Carlos Casero publicó sus memorias: *Recuerdos de un revolucionario*. Valencia, 1906.

<sup>61</sup> Los Villacampa eran infanzones y procedían del lugar de Villacampa, en el valle de Serrablo. GARCÍA GARRAFA, Alberto y Arturo: *Enciclopedia*

*Heráldica y Genealógica Hispano-Americana. Diccionario Heráldico y Genealógico de Apellidos Españoles y Americanos*. Madrid, Nueva Imprenta Radio SA, 1957.

<sup>62</sup> Pedro Villacampa nació en Laguarda (Huesca) en 1776. Durante la Guerra de la Independencia, organizó en Aragón una división con la que hostilizó a los franceses y fue ascendido a mariscal de campo. Fue encarcelado por sus ideas liberales en el castillo de Montjuïc, en Barcelona (1815-1820). En 1820 fue nombrado capitán general de Cataluña y en 1823 se ocupó de la defensa de Cádiz y Sevilla. Con la restauración del absolutismo fernandino que puso fin al Trienio Liberal (1820-23) huyó a Malta y después a Túnez, de donde regresó a España a la muerte de Fernando VII (1833). En 1838 fue nombrado capitán general de Mallorca y en 1843 senador por Huesca. Murió después de 1845.

<sup>63</sup> *El Periódico Melillense*. <http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa05.html>

<sup>64</sup> *Ibidem, ut supra*.

<sup>65</sup> Villacampa se refería al general Arsenio Martínez Campos, que era el Duque de la Torre.

<sup>66</sup> El castillo de Bellver tuvo casi siempre una función penitenciaria. Entre sus presos más famosos estuvo Melchor Gaspar de Jovellanos. Situado en las afueras de Palma de Mallorca, hoy es el Museo Municipal.

<sup>67</sup> CIERVA, Ricardo de la: *Ob. cit.*, tomo VIII, p. 164.

<sup>68</sup> En el acto académico hicieron uso de la palabra los generales Salamanca y Chacón, y los políticos Francisco Silvela, Segismundo Moret y Emilio Castelar. Uno de los presidentes del Centro, el general Borrero, trató inútilmente de que el Gobierno autorizase una real academia militar, similar a las de naturaleza civil fundadas por Felipe V, Fernando VI y Carlos III.

<sup>69</sup> De haber sido una princesa, hubieran sido sólo catorce cañonazos.

<sup>70</sup> LAÍN ENTRALGO, Pedro: *A qué lla-*

*mos españoles*. Madrid, Espasa-Calpe, 1971, p. 86.

<sup>71</sup> MAURA GAMAZO, Gabriel: *Historia crítica del reinado de Alfonso XIII durante su minoridad*. Barcelona, Montaner y Simón, 1925. Vol. I, p. 33.

<sup>72</sup> MUÑOZ EPELDE, Melchor: *Ob. cit.*, p. 210.

<sup>73</sup> Ministerio de Gobernación ocupaba el edificio situado en la plaza de la Puerta del Sol, que en la actualidad es la sede del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Madrid que preside Esperanza Aguirre.

<sup>74</sup> Debido a que los rebeldes no actuaron conforme a las instrucciones recibidas, los revolucionarios no lograron tomar el Ministerio de la Gobernación ni tampoco el Ministerio de la Guerra.

<sup>75</sup> *El Imparcial*. 20-09-86.

<sup>76</sup> *Ibidem, ut supra*.

<sup>77</sup> ALONSO, José Ramón: *Ob. cit.*, p. 413.

<sup>78</sup> RIVAS, Natalio: *El siglo XIX, episodios históricos*. Madrid, Editora Nacional, 1945, p. 188. Jorge Vigón, al tratar la sublevación de Villacampa en su obra sobre la Artillería española, describe con detalle la actuación del Regimiento de Artillería del cuartel de los Docks. VIGÓN, Jorge: *Historia de la artillería española*. Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1947, vol. II.

<sup>79</sup> Archivo General de Estado, Ministerio de Asuntos Exteriores. *Correspondencia con Embajadas*, 1886, leg. 2016.

<sup>80</sup> Ruiz Zorrilla publicó sus manifiestos de Londres en 1888 y los de Bruselas en 1892.

<sup>81</sup> BUSQUETS, Julio: *Ob. cit.*, p. 28.

<sup>82</sup> Aunque Ruiz Zorrilla era el jefe del partido republicano progresista, debido a una dolencia cardíaca desde hacía años la jefatura efectiva del partido la había puesto en manos del doctor José María Esquerdo, en quien había depositado toda su confianza como hombre político. El doctor Esquerdo era además amigo íntimo, su hombre de confianza, estrecho colaborador y su médico particular.

# Nuestra Historia

83 Según la Enciclopedia Espasa-Calpe, la finca que el doctor Esquerdo tenía en Villajoyosa se llamaba *El Paraíso*; mientras que en la Enciclopedia Larousse, tenía por nombre *La Pileta*. Allí se reunió un archivo político muy importante, parte del cual fue publicado en 1929 por Llopis y Álvarez Villamil con el título de *Cartas de conspiradores*. *Gran Enciclopedia Larousse*. Barcelona, Planeta, 1993, tomo 20, p. 9634. Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Madrid, Espasa-Calpe, 1993, tomo 52, p. 789.

84 Enciclopedia Universal Ilustrada...  
*Ob. cit., Ibidem, ut supra.*

85 *Ibidem, ut supra.* Además de las publicaciones de Ruiz Zorrilla antes mencionadas, merecen reseñarse dos más: *Resoluciones adoptadas por el Ministerio de Fomento*

86 ALONSO, José Ramón: *Ob. cit.*, p. 412.

87 *El Periódico Melillense*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa03.html>

88 En 1883, el doctor Pablo Vallescá desempeñaba en el Hospital Militar la función de facultativo para atender al personal militar y a sus familias; lo cual le suponía tener que atender también, no sin polémica, a todo el vecindario melillense.

89 Los antecedentes morbosos de la enfermedad de Villacampa se manifestaron por vez primera en 1878 durante su estancia en el castillo de Burgos, donde tuvo un fuerte enfrentamiento con el mariscal de campo Manuel Buceta, hombre de recio carácter que entonces era el segundo cabo y gobernador militar de Burgos. A consecuencia de ello, Villacampa tuvo que comparecer ante un consejo de guerra.

90 La joven se llamaba Matilde del Nido. Había sido contratada por la Junta de Arbitrios para desempeñar el puesto de maestra de niños. Carecía de titulación de Magisterio, pues entonces sólo se exigía a los maestros. Su casa estaba en la calle de la Soledad.

91 *El Periódico Melillense*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa04.html>

92 *El Periódico Melillense*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa07.html>

93 El comandante Prieto Villarreal se refería al embajador español en París, quien en un informe confidencial llegó a sugerir que los intentos de golpe de Ruiz Zorrilla pretendían nada menos que influir en la Bolsa para hacer un buen negocio comprando a la baja.

94 *El Periódico Melillense*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa09.html>

95 El *Heredia* era un vapor de recreo cuya velocidad máxima era de 14 nudos y era propiedad de la empresa del mismo nombre. Dicha empresa había sido asentista de víveres desde 1817 y durante varios años, y de forma gratuita lo había puesto a disposición de los militares.

96 Las vías de comunicación terrestre marroquies eran prácticamente inexistentes, ya que la única carretera empedrada era la que iba desde Alcazarquivir al río Lucus, cuya extensión era de casi una milla.

97 *El Periódico Melillense*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa09.html>

98 *El Periódico Melillense*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa10.html>

99 *Ibidem, ut supra.*

100 *Ibidem, ut supra.*

101 *Ibidem*.  
<http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/villacampa01.html>



# Curiosidades Históricas

## EL PRIMER AVIADOR DE LA HISTORIA: EL SABIO ANDALUSÍ ABBAS IBN FIRNÁS Y SU GESTA AERONÁUTICA (875 d. C.).

*Profesor Dr. Guillermo Calleja Leal*

### INTRODUCCIÓN

**E**l hombre siempre ha tenido el gran sueño ancestral de poder volar como las aves e imitar su vuelo sobre las corrientes de aire invisibles. Mitos y leyendas de todas las antiguas civilizaciones relatan cómo sus héroes volaban por los aires: Pegaso, el caballo alado; los dioses Hermes y Cupido; Dédalo, que fabricó unas alas para su hijo Ícaro y otras para él, con el fin de lograr escapar volando del laberinto de Creta; el emperador chino Yuan-Fu, que voló en su trono impulsado por cohetes; el rey persa Kabul, que lo hizo en una barquilla arrastrada por águilas; y otros muchos héroes mitológicos y legendarios con los que podría hacerse una relación interminable.

Pero dejando al margen la mitología y la leyenda, en la antigua civilización china se emplearon cometas para las comunicaciones militares y civiles; y sus técnicos diseñaron un juguete hacia el 500 a.C., que era un sencillo trompo volador consistente en un palo con una hélice acoplada en un



extremo que, al ser frotado entre las manos, salía volando. Un juguete conocido por todos y el primer antecedente del autogiro.

La Escuela Pitagórica hizo muchas tentativas aritméticas para resolver la aplicación del movimiento alado al hombre. Así, Archytas de Tarento (430-360 a.C.) construyó un pájaro que voló propulsado por el vapor de agua saliente de unos agujeros practicados en su cola. Mucho después, en el 62 d.C., Herón de Alejandría hizo un juguete ingenioso que giraba como un trompo por la acción del vapor de agua que escapaba por unos agujeros dispuestos en la superficie.

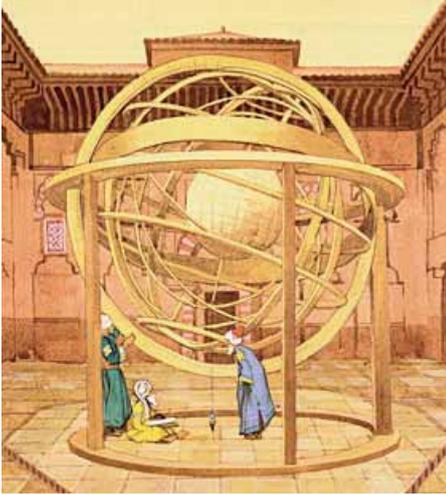
En el Imperio de Bizancio se afirmó la teoría del plano inclinado, principio científico básico de la aeronáutica moderna; y en el 67 d.C., siendo emperador Manuel I Comnenos, un individuo saltó desde lo alto de la torre del hipódromo de Constantinopla con un voluminoso capote, descendió con

él sólo unos segundos a modo de paracaídas, y luego cayó como una piedra y se mató. No fue el único, pues durante la Edad Media hubo numerosos casos de temerarios “saltadores de torres” que murieron en sus intentos o que lograron, en el mejor de los casos, romperse algunos huesos y vivir para contarlo.

También España fue pionera de la Aeronáutica, como hoy lo admite toda la comunidad científica internacional; pues se ha constatado históricamente que en tiempos de Abd Al-Rahmán II (822-852) y Muhammad I (852-886), emires de Córdoba, hubo dos sabios llamados Armen Firman y Abbas Ibn Firnás que hicieron una aportación relevante al desarrollo de los principios básicos del vuelo.

En el verano de 2003, tropas norteamericanas se hallaron combatiendo en el aeropuerto de Ibn Firnás, al norte de Bagdad. Es muy posible que aquellos soldados pensaran que el nombre del aeropuerto de la capital iraquí sería el de algún antiguo rey, de un caudillo o de un personaje religioso. Poco podían sospechar que Abbas Ibn Firnás fue un célebre sabio del siglo IX y no sólo la figura cultural más importante de Al-Andalus, sino también de todo Islam de su época; y menos aún, que fue el primer aviador de la Historia, aunque su curioso planeador, algo parecido a un ala delta moderno, no fuera impulsado por un motor como lo fue el aeroplano de los hermanos Wright en 1903.<sup>1</sup>

# Curiosidades Históricas



## ESPLENDOR DEL AL-ÁNDALUS DE LOS OMEYAS

Con la dinastía Omeya, el emirato independiente de Córdoba alcanzó gran un esplendor, tanto en lo militar y político como en lo económico y cultural. El emir Al-Hakam-Hakam (796-822) ordenó construir la primera universidad de Al-Andalus; y a mediados del siglo IX, pese a las turbulencias políticas, Al-Andalus se convirtió en la región más próspera de toda Europa, con numerosos eruditos, poetas, juristas, médicos y científicos. Cuando Londres y París aún eran auténticas aldeas y la mayoría de las ciudades europeas se hallaban inmersas en el atraso y la insalubridad, la Córdoba de los siglos IX y X tuvo un gran florecimiento y fue el mayor núcleo urbano de la Europa árabe-islámica contando con: casi un millón de habitantes, unos 600 baños públicos, unas 1.600 fondas y hospederías, varios

mercados grandes y un total de unas 4.000 tiendas y comercios, unos 15.000 tejedores, unas 213.000 casas de clase media y artesana, unas 60.000 casas de dirigentes y aristócratas, 25 escuelas públicas, más de 600 mezquitas, 2.690 hectáreas de ciudad amurallada, un sistema entonces muy avanzado para la conducción de agua corriente y sumideros, pavimentado y una amplia red de alumbrado público mediante lámparas (600 años más tarde, Londres y París aún carecían de un alumbrado y una pavimentación similares) y un ingenioso método de regadío de la vega con norias y acequias que extraían el agua del Guadalquivir.

Córdoba era una gran potencia cultural con una población que por lo general sabía leer y escribir, mientras que en la Europa cristiana casi nadie solía saber leer, salvo los clérigos. Además, llegará a tener 60 bibliotecas públicas y la biblioteca del califa Al-Hakam II tendrá 400.000 tomos (44 eran el catálogo general), cuando las bibliotecas cristianas rara vez pasaron del centenar de libros en aquella época.<sup>2</sup>

Cuando Abd al-Rahmán II subió al trono del emirato en 822 d.C., patrocinó las letras, las artes y la filosofía, y fomentó la astronomía, la física, la química, las matemáticas, la medicina y las nuevas tecnologías. Córdoba se convirtió en el llamado *Faro de la cultura de Europa*, con miles de sabios, científicos, matemáticos,

filósofos, lexicógrafos, historiadores y gentes que cultivaron todas las ramas del saber; por eso, allí acudieron numerosos eruditos europeos, africanos y de Oriente Medio para aprender. En aquel ambiente cultural y científico tan desarrollado, ¿podría extrañar que hubiera sabios que a través del estudio y de la investigación sobre la anatomía y el vuelo de las aves estuvieran dispuestos a realizar el mito de Dédalo e Ícaro?

## Armen Firman, el primer “paracaidista” y precursor de Abbas Ibn Firnás

Cuenta una leyenda que hacia el 2.500 a.C. el emperador Shin saltó desde lo alto de una torre con uno o dos grandes sombreros (según la versión) y aterrizó sano y salvo. No voló, pero fue el primer “paracaidista” legendario.<sup>3</sup> Se trata sólo de una leyenda china, porque el primero que intentó realizar el primer vuelo histórico y sobrevivió fue Armen Firman, en el 852 d.C. Para ello se lanzó desde lo alto de una torre de Córdoba vestido con ropa muy voluminosa y sosteniendo un enorme capote, creyendo que éste se abombaría y le permitiría volar y descender con suavidad hasta tomar tierra. Con semejante salto sólo pudo demostrar lo poco que sabía de todo lo relacionado con el vuelo y el recorrido fue mucho más corto de lo que él esperaba. Pero salió vivo de tan audaz y descabellado intento y, según los cro-

# Curiosidades Históricas

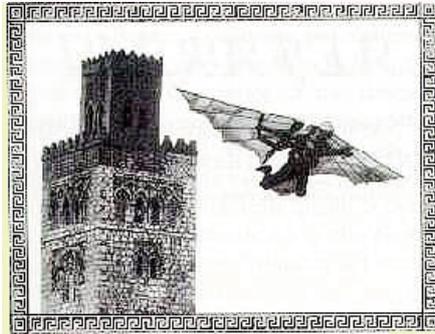
nistas, “los pliegues de su vestimenta contenían bastante aire y el golpe contra el suelo le permitió no sufrir heridas de consideración”. Mi muy admirado amigo el general José Antonio Sánchez Méndez, señala con razón: “Más que volar lo que hizo Firman fue convertirse en el primer hombre que saltó en paracaídas”.<sup>4</sup>

## ABBAS IBN FIRNÁS, EL PRIMER AVIADOR DE LA HISTORIA

### La importancia del personaje en la historia de Al-Andalus

Los arabistas aún no se han puesto de acuerdo sobre el linaje de este español universal, cuyo nombre completo es Abul-Kasin Abbas ibn Firnás ibn Wardas. Historiadores de la contrarreforma beréber aseguran que descendía de una familia de linaje norteafricano; mientras que otros, como Francisco Javier Simonet, le suponen de origen andalusí y de familia muladí. Nació a comienzos del siglo IX en Korah Takrna, cerca de la actual ciudad malagueña de Ronda; aunque residió la mayor parte de su vida en Córdoba, donde estudió matemáticas, física, química, astronomía, filosofía, música y otras muchas materias; y donde murió en 888, con más de 80 años de edad.

Abbas Ibn Firnás fue uno de los personajes más fascinantes de la historia de Al-Andalus, de una vasta cultura y que destacó en



tantos campos del saber que el célebre historiador Ibn Hayyan le apodó “*Hakin Al-Andalus*” (el Sabio de Al-Andalus). En efecto, perteneció al grupo de los sabios más señeros de la historia del Islam y que prefiguraron a Leonardo da Vinci por la globalidad de su saber y su capacidad para integrar ciencias y artes. Por eso, de haber vivido Abbas Ibn Firnás en la Florencia de los Médicis, podríamos decir con propiedad que fue un hombre del Renacimiento; y de lo que no hay duda es que hoy se le considera con todo merecimiento como un verdadero exponente del espectacular desarrollo cultural de Al-Andalus tras la llegada de las ideas científicas y artísticas traídas por el Islam.

Pronto dio muestras de su enorme talento y ya tenemos noticias de él durante el gobierno de Al-Hakam-Hakam, emir independiente de Córdoba; luego, pasó al séquito cortesano de su sucesor, Abd Al-Rahmán II, protector suyo; y finalmente acompañó al siguiente emir, Muhammad I.

Este hispanomusulmán polifacético tenía una enorme capacidad de trabajo y una inteli-

gencia excepcional que le permitieron cultivar todas las disciplinas del saber, tanto en el área de la investigación científica y técnica como en el de la creación literaria y musical. Fue filósofo agudo y maestro experto en física, química, matemáticas y astronomía. Además, destacó por su gran destreza física y por sus muy complicados juegos de magia y prestidigitación. Fue muy versado en letras, cultivando el *acab*, que abarcaba los más diversos conocimientos y en los que abundaban las anécdotas históricas, los cuentos y los juegos de azar. El famoso cronista árabe Az-Zubaydi sostuvo que Abbas Ibn Firnás fue uno de los hombres de mayor capacidad y penetración “*para captar los conceptos más sutiles y los secretos de las bellas artes*”.<sup>5</sup>

Perteneció al grupo de poetas e historiadores que influidos por la escuela egipcia recurrían a la mitología o, como en su caso a la providencia de Alá, para explicar determinados acontecimientos históricos y políticos; y destacó de sobremanera como poeta entre los poetas cortesanos. Las crónicas arábigo-andalusíes lo presentan como el primer erudito que logró descifrar el “*Kitab al-arud*”, libro de métrica árabe escrito por el filósofo Jalil y que un mercader había traído a Al-Andalus, pero que los escritores y poetas palaciegos no habían podido descifrarlo. Az-Zubaidi cuenta que, tan pronto como Abbas Ibn Firnás tuvo el libro en la mano y le echó una

# Curiosidades Históricas

mirada, supo captar de inmediato el sentido del texto; por lo que el emir le premió con 300 dinares y lujosos trajes de seda.

También conocía a la perfección el arte de la música, que era una de las ramas de la matemática. Para los cronistas árabes, como el propio Az-Zubaydí y Al-Maqqari, fue el primer maestro andalusí de su época y alcanzó el dominio pleno de la música y del canto. Según ellos, tocaba con virtuosismo el laúd y cantaba acompañándose con él, provocando el embelesamiento de todos cuantos le escuchaban. Por otra parte, a lo largo de su dilatada vida (vivió más de 80 años), realizó descubrimientos científicos muy valiosos, siendo inventor de máquinas y artilugios muy ingeniosos que reportaron grandes beneficios para Al-Andalus, y sobre todo para los cordobeses.

Abbas Ibn Firnás fue también el primer sabio que utilizó las tablas astronómicas de *Sinhind* (de origen hindú), necesarias para el posterior desarrollo científico europeo; y fue el introductor de la brújula en Europa. Además, tras dichas experiencias, construyó en su propia casa el primer planetario del mundo (como una cadena de anillos), en el que estrellas, planetas y constelaciones estaban representados moviéndose lentamente, como también fenómenos atmosféricos. Por desgracia, disponemos de muy pocas reseñas sobre tal curioso planetario, aunque sabemos que todos cuantos lo contem-

plaron se quedaron sobrecogidos ante los efectos de las nubes, la lluvia, los relámpagos y los truenos.

Como complemento a su planetario, diseñó asimismo una esfera armilar con sus conocimientos astronómicos. También podría-



mos añadir que con una técnica original construyó un reloj, al que llamó *Al-Maqata-Maqata* (legado que mide), y que lo regaló a Abd Al-Rahmán II. Entre sus invenciones no podemos tampoco olvidar que fabricó un reloj de agua, dotado de figuras móviles a modo de carillón, con el que podía saberse la hora en días nublados y por la noche, lo que supuso una clara ventaja sobre los tradicionales relojes de sol.<sup>6</sup>

Tras su hazaña aeronáutica, que veremos a continuación, Abbas Ibn Firnás profundizó en el campo de las matemáticas, siendo uno de los pioneros en el uso de

los números arábigos. También producto de su portentosa actividad científica fue la solución matemática referente a la regularidad de las caras de los prismas cristalinos.

Otro gran logro suyo fue el descubrimiento de una fórmula química para la fabricación de cristales artificiales a partir de la arena y de otros minerales, como asimismo el diseño de mecanismos para el soplado y tallado del cristal. Para ello diseñó y construyó hornos especiales, favoreciendo el desarrollo de la industria del cristal en Córdoba. Por supuesto, la fabricación del vidrio era muy conocida desde la Antigüedad; pero la fórmula del cristal, de mucho más calidad, los egipcios la mantenían en secreto y hasta entonces sólo ellos lo fabricaban y tallaban. Por tanto, gracias a nuestro sabio cordobés, en Al-Andalus se dejó de importar cristal tallado egipcio y se inició su producción y tallado, siendo el secreto guardado celosamente durante casi tres siglos.

## El primer vuelo sin motor de la Historia

Dada la personalidad tan polifacética de Abbas Ibn Firnás, como también su espíritu investigador e inquieto, no puede resultarnos extraño el que quisiera volar. Además, al residir en Córdoba, pudo haber sido testigo del fallido intento de volar de Armen Firman en el año 852, su

# Curiosidades Históricas

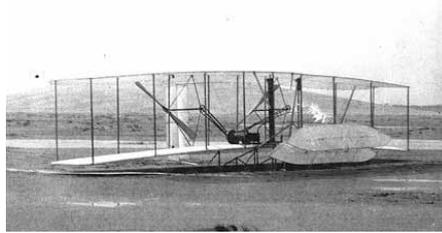
precursor; pero si no lo fue, tuvo al menos que haber escuchado su aventura.

Valerie Moolman describió en su obra *“Hacia el primer vuelo”* (1980) cómo fue el vuelo de Abbas Ibn Firnás, anticipándose en 600 años a los conocidos diseños de Leonardo da Vinci (1252-1519). Unos años antes había hecho varias versiones de un planeador manejado por él mismo. Pero fue a mediados del año 875 cuando terminó el modelo definitivo, consistente en una gran túnica de seda con plumas que ató con fuerza a unos largueros de madera articulados, y que podía mover y abrir como unas alas.

El día de su hazaña aérea, Abbas Ibn Firnás instó a los cordobeses a que presenciaran su vuelo, entre los que se encontraba el propio emir Abd Al-Rahmán II. Una muchedumbre formada por millares de curiosos se agolpó en una colina próxima a la torre de Arruzata (o Ruzafa) para ver la proeza y se escucharon exclamaciones de asombro cuando le vieron aparecer en lo alto de dicha torre. Para aquella ocasión tan especial se había vestido con un vistoso traje de seda adornado con plumas. Luego, se montó en su planeador y se lanzó desde unos cien metros de altura.

Durante cierto tiempo, Abbas Ibn Firnás pudo mantenerse en el aire sin problema alguno. ¡Estaba volando! Sin embargo, tras recorrer una cierta distancia, las dificultades comenzaron cuan-

do cansado por el esfuerzo decidió descender y tomar tierra; pero sucedió que el aterrizaje fue bastante brusco y se dañó la espalda. Precisamente, a consecuencia de aquella caída, nuestro héroe murió trece años después, en el 888. Según Ibn-Said narra en su obra *“Mugrib”* y Al-Maqqari en su libro *“Analectes”*, aquel accidente aterrizaje se debió a que Abbas Ibn Firnás no se había percatado de que los pájaros se valen de su cola para posarse y ¡él se había olvidado de fabricar una! <sup>7</sup>



## Algunos hitos de la historia aeronáutica posteriores a la hazaña de Abbas Ibn Firnás y anteriores a la de los hermanos Wright

En tiempos posteriores, los cruzados conocieron la hazaña de Abbas Ibn Firnás en Palestina y al regresar la contaron en sus respectivos países. Así, en el año 1010, un monje benedictino de la abadía de Malmesbury llamado Eilmer, al tener noticia del vuelo del sabio cordobés, quiso también volar. Para ello fabricó un arnés con alas que se fijaba con correas a su torso y se tiró desde lo alto de la torre de la abadía; no obstante, tras volar la longitud de unos dos campos de

fútbol, su aventura aeronáutica terminó estrellándose contra el suelo.

A mediados del siglo XIII, Roger Bacon en su libro *“De las fuerzas maravillosas del Arte y de la Naturaleza”* aseguró la existencia de instrumentos que permiten al hombre volar como las propias aves y que conocía a su inventor, pero se reservó todos los detalles y no dio más especificaciones. Años después, en tiempos de los Reyes Católicos, Rodrigo Alemán, autor de las sillerías de los coros de las catedrales de Toledo y Zamora, quiso emular en 1497 las espectaculares actuaciones de los “saltadores de torres”. Según las crónicas, Rodrigo Alemán se precipitó desde lo alto de la torre de la catedral de Plasencia (Cáceres) con unas alas de tela armadas con madera y alambre, logrando recorrer más de un cuarto de legua.

Leonardo da Vinci (1452-1519), pintor, escultor, matemático, físico e ingeniero renacentista, empleó gran parte de su vida al estudio de la anatomía y del movimiento de las aves, como también al diseño de máquinas capaces de imitarlo. Primero estudió la musculatura de las aves, la inserción y función de las plumas y la estructura de los huesos ligeros, para luego traducir el mecanismo natural en una copia adaptada al hombre. Todo ello le llevó a fabricar un par de alas mecánicas de madera revestida de fustán y recubiertas de una espesa capa de plumas, que aplicadas a la espalda del nuevo “ícaro”, deberían ser movidas con

# Curiosidades Históricas



su fuerza muscular. Luego comprobó que la fuerza humana no podía levantar su peso y comenzó a estudiar mecanismos más complejos en los que pesas y pedales eran accionados por las piernas y los brazos del hombre, para batir mejor las alas. En algunos de sus dibujos vemos artefactos con el hombre sentado y en otros de forma similar a los que hoy practican el ala delta. Pero al comprobar que esto no bastaba, pensó en un resorte aéreo y diseñó una especie de gran hélice. Así nació la idea primigenia del helicóptero.

En los cuadernos de Leonardo hay más de 500 dibujos y notas referidas a sus aparatos u “*ornitópteros*”, como a él le gustaba llamarlos. Precisamente él introdujo una nueva dimensión en las técnicas aéreas, al investigar los fundamentos físicos del empuje y resistencia aerodinámica generados durante el vuelo. Otra contribución suya fue el “Principio del Túnel del Tiempo”, que defendió en su “*Codex Atlanticus*” y en el que afirma: “*La fuerza ejercida por un objeto contra el aire es la misma que la que el aire ejerce contra el objeto*”. Fue el primero en aplicar su ingenio y estudios al

vuelo mecánico; no obstante, por desgracia, gran parte de sus investigaciones aeronáuticas quedó eclipsada por sus numerosas aportaciones artísticas; además, sus teorías resultaron demasiado avanzadas para su época y fue preciso que pasaran muchos años para que las bases de la ingeniería aeronáutica pudieran asentarse de forma definitiva.

Hazarfen Ahmed Celebi<sup>8</sup> fue otro personaje señero de la historia aeronáutica y también el aviador turco más famoso. Tras leer los trabajos de Leonardo da Vinci y hacer algunas correcciones y ajustes que balanceaban, este sabio estudió con detalle el vuelo de las águilas, para luego construir un planeador. En 1638, en tiempos del sultán Murat IV (h. 1609-1640), y tras nueve tentativas, construyó un planeador definitivo con el que se lanzó desde la torre alta de Galata, en Estambul, cerca del estrecho del Bósforo y a 183 pies de altura. Su vuelo fue correcto y cruzó sin dificultades al otro lado del Bósforo, anticipándose por tanto en 200 años a vuelos europeos similares. Por su hazaña el Sultán le recompensó con 1000 piezas de oro.<sup>9</sup>

Diego Martín Aguilera, nacido en 1757 y natural del pueblo burgalés de Coruña del Conde, próximo a Aranda de Duero, fue uno de los pioneros de la historia aeronáutica española. Siendo el mayor de siete hermanos y de oficio pastor, pasó buena parte de su juventud estudiando el vuelo de

los pájaros con el sueño de poder volar algún día. Dotado de una inteligencia portentosa, tenía sólo 11 años cuando inventó un mecanismo capaz de mejorar el rendimiento de un molino instalado en el río Arandilla. Luego inventó maquinarias novedosas, como un telar para fabricar paños de tela y una sierra mecánica para la cantera del Espejón.

Tras años de estudios sobre el vuelo y la anatomía de las aves y con la ayuda de un herrero, Diego Martín empezó a construir en secreto un planeador de madera y metal para volar desde su pueblo hasta Burgo de Osma y de allí a Soria, para visitar a unos parientes. En 1753 terminó su planeador, que tenía 8 m. de envergadura y más de 4 m. de longitud; su superficie estaba recubierta de plumas; sus alas tenían una especie de alerones controlados por manivelas; y la cola podía orientarse mediante dos estribos.

El 15 de mayo de 1793, un grupo de amigos le ayudaron a subir el aparato hasta la cresta caliza sobre la que se asienta el castillo de su pueblo. Se montó en él y se lanzó al vacío, logrando a recorrer más de 300 m., hasta que aterrizó por la rotura de un perno. Tras este primer intento, perfeccionó su planeador reforzando algunos puntos; pero sucedió que los ignorantes vecinos lo quemaron al creer que era un invento “demoníaco”. El pobre Diego sufrió entonces una gran depresión que le condujo a la muerte prema-

# Curiosidades Históricas

tura pocos años después. Sin embargo, dos siglos después, varios centros de enseñanza en Burgos tomaron su nombre y el Ejército del Aire le dedicó un monumento frente al castillo de su pueblo, donde precisamente realizó su hazaña aeronáutica.



Clement Ader

Ya a principios del siglo XIX, el británico Sir George Cayley diseñó un aeroplano moderno y viable, aunque sin generador de energía para impulsarlo. Luego, el francés Climent Ader y el británico de origen norteamericano Sir Irma Maxim construyeron un aparato con motor que podía despegar del suelo, aunque no volar.

Clément Ader (1841-1926) Inventó en 1890 un prototipo que llamó “*avión*” (El *Éole*), más pesado que el aire. Iba propulsado por un motor de agua de dos cilindros y sus resultados fueron polémicos. Primero “voló” casi a ras del suelo, a una altura de 20 cm., y recorrió sólo unos 50 m. al carecer de cola y control lateral. Afirmó después haber logrado volar 300

m. con la misma maquinaria, pero ante dos únicos testigos. Finalmente inventó otro aparato con forma de murciélago y que no pudo acabar por falta de financiación.

Hubo también muchos otros pioneros de la Aviación que fracasaron en sus intentos de volar con máquinas más pesadas que el aire: pero a pesar de ello, hicieron importantes aportaciones al desarrollo de los conocimientos aeronáuticos, tales como el alemán Otto Lilienthal, el escocés Percy Pilcher, el franco-norteamericano Octave Chanute y el australiano Lawrence Margrave, entre otros. Merece destacarse de forma especial al ingeniero Otto Lilienthal (1848-1896), al que la mayoría de los historiadores de la Aviación consideran como el primero que se lanzó al aire, voló y aterrizó con seguridad. Seguidor de los “saltadores de torres” del Medioevo, Lilienthal en su juventud se había partido varias veces las piernas tirándose desde lo alto de un molino con unas alas atadas a sus brazos. En 1889 editó su libro “*Der Vogelflug als Grundlage der Fliegekunst*”, dando a conocer sus investigaciones sobre las formas de las alas basándose especialmente en el vuelo de los pájaros. Fracasó con sus dos primeros aeroplanos, llegando a construir 18 monoplanos distintos y 3 biplanos. Su método consistía en lanzarse desde una colina de unos 80 pies de altura (24 m.) para lograr la velocidad necesaria y propulsarse

como un aeroplano. En su primer vuelo alcanzó 8,2 pies de altura (2,5 m.), pero con los últimos llegó a los 80 pies (25 m.); y el control de sus inventos estuvo basado en el balance del peso del piloto, que era él mismo. Luego en 1895 inventó dos prototipos propulsados por motores de ácido carbónico que deberían accionar sus “plumas propulsoras”; aunque no volaron por sus motores, sino por los mismos principios de los vuelos anteriores. En 1896 declaró: “*A veces es necesario que haya víctimas*”; y como si fuera un maleficio, aquel mismo año murió estrellado pilotando uno de sus prototipos. Realizó más de 2.500 vuelos planeados.

## Los hermanos Wright

Por último, no podemos olvidar a los hermanos Wilbur y Orville Wright Koerner, nacidos en Ohio, que fueron los primeros en lograr el primer vuelo controlado y motopropulsado de la historia de la Aviación. Seguidores de Otto Lilienthal, a los 30 años construyeron con éxito una cometa biplano controlada desde tierra por unas cuerdas que alabeaban sus alas. A partir de 1890 mantuvieron correspondencia intensa con el mencionado ingeniero e inventor Chanute, quien les dio valiosos consejos. En septiembre de 1900 volaron su primer prototipo de planeador tripulado, en Kitty Hawk (Carolina del Norte); y si bien al principio se probó con un peso

# Curiosidades Históricas

similar al del piloto, luego se insertó a uno de ellos en posición de cúbito prono. Al igual que la cometa, tenía mando lateral por alabeo de las alas, pero le pusieron un timón de profundidad por delante de las alas, careciendo así de superficies verticales.

los Wright decidieron en 1903 dar el paso decisivo: inventar un avión con un propulsor. Por tanto, construyeron su propio motor (cuatro cilindros en línea de 12 CV) y una hélice que tuviera un rendimiento aceptable. Como ambos querían pilotarlo, lanzaron al aire una

recorrido de 260 m. y efectuó un aterrizaje algo brusco que rompió el empenaje.<sup>10</sup>

## Reconocimiento internacional de Abbas Ibn Firnás

En 2003 se conmemoró el centenario de la hazaña de los hermanos Wright, artífices del primer vuelo de un aeroplano impulsado por un motor. Habían pasado 1.028 años desde la gesta de Abbas Ibn Firnás, en 875, quien a su vez se había anticipado en unos 600 años a Leonardo da Vinci. Por desgracia no se han conservado los planos del diseño del planeador del “saltador de torres” y sabio cordobés y tampoco las observaciones que escribió sobre su vuelo; sin embargo, las crónicas árabes y los miles de testigos han bastado para que este personaje extraordinario haya pasado con todo merecimiento a la Historia de la Aviación como el primero que realizó un vuelo aéreo, aunque por supuesto su máquina que no estuviera impulsada por un motor, como en el caso de los Wright. La comunidad científica internacional y los historiadores de la Aviación así lo han reconocido, y por eso su hazaña aparece reseñada en infinidad de libros y estudios de investigadores de numerosos países occidentales y muy especialmente del mundo árabe.

Tom D. Crouch, director del Museo Nacional del Aire y del Espacio de Washington D.C., que fue el Presidente de la Comisión



En 1901 los Wright ensayaron su segundo planeador, el Flyer II, que les sirvió para averiguar la curvatura óptima del perfil del ala. Los cálculos y experiencias de Lilienthal les habían servido de mucho, pero como comprobaron que no eran siempre fiables, Orville fabricó un pequeño túnel aerodinámico para probar perfiles de alas. Tras probar con 200 alas y lograr resultados más fiables, en 1902 fabricaron su tercer planeador, el Flyer III, logrando superar 180 m. de alcance en un minuto.

Tras el éxito del Flyer III,

moneda y Wilbur salió ganador. Al final, el aparato despegó, pero se encabrió y entró en pérdida.

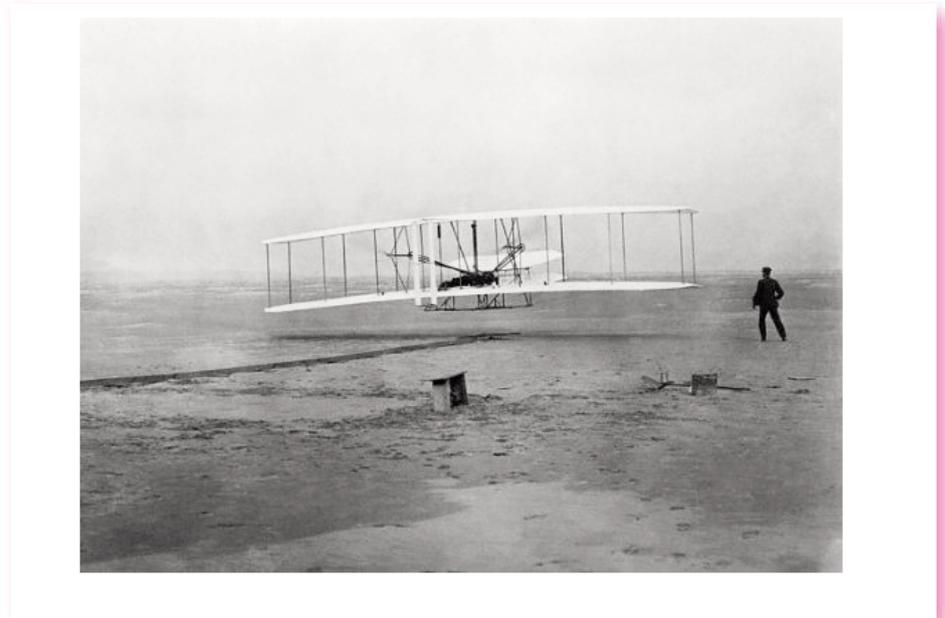
Finalmente, el histórico 17 de diciembre de 1903, el aeroplano de los Wright (pilotado por Orville) hizo cuatro vuelos. El primero, a las 10 h. 35 m., realizó un vuelo ondulante y muy corto de 120 pies (unos 30 m.) en 12 segundos. ¡Fue el primer vuelo controlado y motorpropulsado de la Historia! En el cuarto y último vuelo del día (y del año), efectuado al mediodía y tras elevarse unos 3 ó 4 m., el aparato realizó un

# Curiosidades Históricas

del I Centenario del Vuelo de los hermanos Wright (1903-2003), manifestó que Abbas Ibn Firnás se adelantó más de mil años a la gesta de los dos aviadores norteamericanos. <sup>11</sup> Tal reconocimiento a los méritos de Abbas Ibn Firnás ha venido divulgándose en numerosos foros científicos internacionales, como ocurrió en septiembre de 2000 en un seminario sobre los inventos que han contribuido al progreso de nuestra civilización y que se impartió en la Escuela de Ingenieros de la prestigiosa Universidad de Houston (Texas). Allí se glosó la figura del gran inventor andalusí y de forma categórica se afirmó: “*Hoy hemos aprendido que el hombre voló hace 1.000 años*”. <sup>12</sup>

La fascinante personalidad de nuestro personaje fue reconocida con orgullo en todo el mundo árabe. En 2002 se emitió en Libia un sello conmemorativo como el autor del primer aviador de la Historia. En Irak se le erigió una hermosa estatua en su memoria en la avenida que conduce al aeropuerto nacional de Bagdad, que además tiene su nombre. En Qatar, las autoridades del aeropuerto internacional de Doha han bautizado con su nombre el sistema de gestión y administración del mismo. Y por si fuera poco, uno de los cráteres de la Luna también se llama así, hallándose éste situado en las coordenadas 7° N y 122° E de nuestro satélite.

Hoy es un personaje que causa fascinación en el ámbito



científico y aeronáutico, pero ¿cómo era visto en la Córdoba de su época? Pensamos que su imagen sería la de un hombre de inteligencia e ingenio prodigiosos dedicado especialmente a inventar y crear cosas destinadas a maravillar y sobrecoger a todos sus contemporáneos. Precisamente a causa de tales prácticas, y sobre todo a sus estudios y conocimiento de las llamadas “*Ciencias Ocultas*”, algunas veces fue acusado de heterodoxo por parte de los alfaquíes de la nueva escuela malikí, quienes ponían en duda la sinceridad y fundamentos de sus creencias. Según Elías Terés, a Abbas Ibn Firnás le habría agradao pasar ante las gentes, si no como un brujo o un hechicero, al menos como un ser enigmático envuelto por un halo de misterio.

## BIBLIOGRAFÍA

- DECK, Tobin: “2002 Yearend: Toward a century of flight”. *United Press International*, 2002.
- GARCÍA CRUZADO, Marcos: “El centenario de la Aviación”. *Historia 16*, nº 333. Enero 2004.
- HOURLANI, Albert: *Historia de los pueblos árabes*. Barcelona, Ariel, 1992.
- LEWIS, Bernard: *Los árabes en la historia*. Barcelona, Edhasa, 1996.
- LÉVI-PROVENÇAL, Evariste: *La España Musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031)*. EN: MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (Dir.): *Historia de España*. Madrid, Espasa-Calpe, 1950, tomo IV.
- MARTÍNEZ MONTÁLVEZ, Pedro; y RUIZ BRAVO-VILLASANTE, Carmen: *Europa Islámica*. Barcelona, El Sol, 1991.
- MOOLMAN, Valerie: *La*

# Curiosidades Históricas

*Conquista del Aire: Hacia el primer vuelo.* Ámsterdam, Time-Life, 1980.

SÁNCHEZ MÉNDEZ, General E.A. José Antonio: “Abbas Ibn-Firnas. Primer aviador de la Historia”. *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, nº 729. Diciembre, 2003.

VARIOS: *Leonardo da Vinci.* Madrid, Debate-Itaca, 1983.

VERNET, J.: “Abbas Ibn Firnas”. En: *Dictionary of Scientific Biography.* Nueva York, Charles Scribner’s, 1970-1980, vol. I.

<sup>1</sup> En España existen leyendas aeronáuticas, como la del Dédalo Placentino del siglo XVI. Pero el histórico vuelo de Abbas Ibn Firnas fue recogido en las crónicas arábigo-andaluzíes y mundialmente aceptado.

<sup>2</sup> El papel llegó a Córdoba desde China. En la biblioteca de El Escorial se conserva un pergamino andalusí, en papel de algodón y fechado en el año 1009; por tanto, los musulmanes fueron los primeros en Europa que usaron el papel en lugar del pergamino.

<sup>3</sup> En 1797, el francés André-Jacques Garnerin subió hasta 650 pies de altura en un globo. Luego, se introdujo en una canasta atada a un paracaídas hecho de lona blanca y saltó.

<sup>4</sup> SÁNCHEZ MÉNDEZ, General E. A. José Antonio: “Abbas Ibn-Firnas. Primer aviador de la Historia”. *Revista de Aeronáutica y Astronáutica.* Nº 729. Diciembre, 2003, p. 964. En su larga y brillante carrera castrense, el general José Antonio Sánchez Méndez fue General Jefe del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire (SHYCEA).

<sup>5</sup> *Ibidem, ut supra.*

<sup>6</sup> Hubo en Toledo un famoso reloj de agua. Pero cuando las tropas de Alfonso

VI entraron en la ciudad (30-07-1085) lo desarmaron para conocer su mecanismo y jamás volvió a funcionar. Hoy se conservan algunos de sus restos.

<sup>7</sup> No tuvo la misma suerte su contemporáneo Farabi Ismail de Nishapur (Turkistán), que se mató tras lanzarse con dos alas confeccionadas con madera y cuerda desde lo alto del minarete de Ulu Mosque.

<sup>8</sup> Hezarfen o Hazarfen significa “*experto en 1.000 ciencias*”.

<sup>9</sup> El viajero e historiador Evliya Celebi (1611-1682), testigo del célebre vuelo de Herzarfen Ahmet Celebi, lo narró con todo detalle en su obra “*Seyahatname*”.

<sup>10</sup> El segundo, con Wilbur, recorrió 53 m.; y el tercero, con Orville, 60 m. en 15 segundos. Los Wright perfeccionaron su invento y realizaron un circuito cerrado en vuelo. En 1904 lograron recorrer 38 Km.

<sup>11</sup> DECK, Tobin: “2002 Yearend: Toward a century of flight”. *United Press International*, 2002.

<sup>12</sup> SÁNCHEZ MÉNDEZ, José Antonio: *Ob. cit.*, pp. 965-966.

# Tecnología

## Reduce tu consumo energético

### Cinco soluciones tecnológicas de uso doméstico



**Todos sabemos que para reducir nuestra huella energética tenemos que apagar los electrodomésticos si no los usamos. Pero podemos hacer más en nuestro quehacer diario gracias a la tecnología: te damos cinco consejos.**

#### LEDs

Que las bombillas de bajo consumo consumen menos que los focos halógenos lo sabe cualquiera que entienda el concepto “bajo consumo”. Lo que no tanta gente sabe es que cada vez más, se está imponiendo el LED como nueva fuente de iluminación de extremadamente bajo consumo y altísima fiabilidad y durabilidad.

Si habéis visto los semáforos de vuestras ciudades, habréis notado la diferencia de luminosidad entre las antiguas bombillas y los actuales conjuntos de LEDs, los cuales llegan a deslumbrar cuando se acerca el ocaso. De igual manera, buscando por Internet (por bombillas LED), podéis encontrar un amplio surtido de bombillas con las que sustituir cualquier halógena o bombilla tradicional de vuestro hogar.



Estas alternativas, además de consumir hasta 50 veces menos que una tradicional, tienen un tiempo de vida muy superior, y muchas están dotadas de controles individuales de brillo... ¡e incluso color!

#### Cambia tu monitor CRT

Puede que te hayas encariñado de él, o que para juegos te vaya de perlas, pero lo cierto es que los monitores “de tubo” son energéticamente mucho menos eficientes que las nuevas pantallas LCD o Plasma, dado que éstas últimas se basan en un conjunto de emisores de luz basados en LED que necesitan muy poca energía para funcionar, a diferencia de los tubos de rayos catódicos, que necesitan energía para emitir los electrones y para guiarlos electromagnéticamente.

Así que, si quieres ser “sostenible”, no esperes más y renueva tu monitor y tu televisor por una pantalla plana. No sólo te lo agradecerán tus ojos, sino también el medio ambiente.

#### ¡Apaga el ordenador!

Desde que uno recuerda haber tenido su primer ordenador, siempre ha oído eso de que “el ordenador es mejor



# WWW/ Juegos

## Consejos para realizar las compras a través de Internet de forma segura



La subida de los precios en los últimos meses, las aglomeraciones en los centros comerciales y la caída de las temperaturas hará que un buen número de ayudantes de Papa Noel se inclinen por la opción de las compras a través de Internet para realizar sus compras navideñas de una forma cómoda y económica.

No obstante, y dado que cada vez más gente opta por hacer sus compras a través de Internet, el riesgo de que pequeños duendes nos agüen nuestras ilusiones navideñas, y lo que es peor, roben nuestra identidad, es sin duda elevado. Sin ir más lejos, durante el

año pasado la Comisión Federal de Comercio de Estados Unidos registró más de 674.000 víctimas de ladrones de identidad, lo que supuso un fraude que se estima en 1.100 millones de dólares en pérdidas.

Expertos en seguridad y privacidad de EDS han identificado ocho claves para que el consumidor pueda realizar sus compras navideñas con total tranquilidad:

**1. Conoce al vendedor.** Siempre es bueno conocer la reputación de la empresa elegida para la compra. Si el vendedor online no te resulta familiar, asegúrate de buscar en la web sus detalles de contacto, incluyendo una dirección física y un número de teléfono. Además, mira si la página web es miembro de algún programa de marca de confianza o sello de seguridad. Esto certifica que el negocio cumple con todos los estándares de seguridad exigidos por dicho programa.

**2. Asegúrate de que estás comprando en una página web segura.** Una página web segura utiliza una tecnología de encriptación que codifica la información que tú, como comprador, envías, tales como el número de la tarjeta de crédito, a fin de prevenir que los ladrones de identidad tengan acceso a la misma mientras viaja a través de la red. La dirección de una web segura incluye “https://” al comienzo de la misma; la “s” es la indicación de que esa web es segura. Además, debe incluir un candado cerrado en la barra de herramientas de la parte inferior de la pantalla. Si el candado no aparece o aparece abierto, puede ser una señal de que la web no sea segura. Es importante que incluso en una página segura, no se envíe ninguna información financiera más que la que sea necesaria, y, sobre todo, guardar siempre una copia en papel de la transacción para nuestros registros personales.

**3. Revisa las políticas de privacidad y seguridad de las empresas a las que vas a comprar a través de Internet.** Todas las empresas incluyen en su web la política de privacidad y seguridad. Esto te indicará la información que la empresa necesita para las transacciones, cómo es usada y qué información será compartida con otras empresas. Si estás preocupado por la información que será compartida, asegúrate que existe la opción de mantener tu información en privado y de forma confidencial.

**4. Toma medidas para proteger tu seguridad.** Instala herramientas de



# WWW/ Juegos

seguridad en tu ordenador, como un buen antivirus, cortafuegos y demás software anti-espía. Los programas y sistemas operativos deben ser continuamente actualizados; ten en cuenta que muchos de los problemas de seguridad en casa son causados por softwares caducados.

**5. No uses información personal para contraseñas.** Datos como el número de DNI, fechas de nacimientos, nombres, apodos, direcciones de email o números de teléfono son de fácil averiguación, y por lo tanto, no es recomendable emplearlos en las contraseñas. Asegúrate de que tu contraseña contiene como mínimo 8 caracteres, y que es una combinación de letras, números y otros caracteres especiales.

**6. Monitoriza tu actividad online con cierta regularidad.** Si llevas a cabo compras a través de la red, revisa tus extractos bancarios con regularidad, y si fuera posible, es recomendable utilizar una tarjeta de crédito distinta para las compras y transacciones online. Revisando los recibos, las transacciones y los extractos de la tarjeta de crédito frecuentemente, podrás detectar cualquier robo y minimizar el daño. Los ladrones de identidad suelen utilizar la información robada durante un breve periodo de tiempo para evitar ser descubiertos. Si sospechas de la existencia de una brecha de seguridad, contacta inmediatamente con la empresa con la que se haya realizado la transacción.

**7. Sé consciente de que las políticas de seguridad y privacidad internacionales pueden ser distintas.** Cuando compras en una tienda española, estás protegido por las leyes de nuestro país. Pero estas leyes no tienen porque ser aplicables en transacciones internacionales. Si no se trata de un vendedor consolidado y existe algún problema, puede ser difícil de resolver. Es recomendable que, inmediatamente después de realizar una compra, se imprima una copia de los términos, condiciones, garantías, descripción del producto, información del vendedor e incluso correos intercambiados con el mismo, y se guarde hasta que sea recibido el producto. Una vez recibido, asegúrate que cumple con todas las características que se decían en el anuncio, contactando con el vendedor tan pronto como sea posible en el caso de haber cualquier incidente.

**8. Cuidado con el 'phising'.** El 'phising' son los correos electrónicos que simulan proceder del anunciante. En los últimos años se ha convertido en la forma más frecuente de fraude online. Estos emails son en principio

de apariencia legítima y se dirigen al cliente mediante su nombre y apellidos, lo que hace que sean más convincentes. Los ladrones envían estos correos con la excusa de verificar ciertos datos, y una vez que se ha pinchando en el enlace, se accede a una web falsa. Una actitud escéptica ante estos emails es la mejor forma de protegerse del fraude, sobre todo si no se han realizado compras con esa empresa con antelación. Ante un email dudoso, es preferible acceder a la web escribiendo nosotros mismos la dirección en el navegador, sin seguir el enlace proporcionado en el email, ya que, de ser verdad lo que se nos comunicaba, tendremos un aviso nada más acceder a la web de forma segura.

